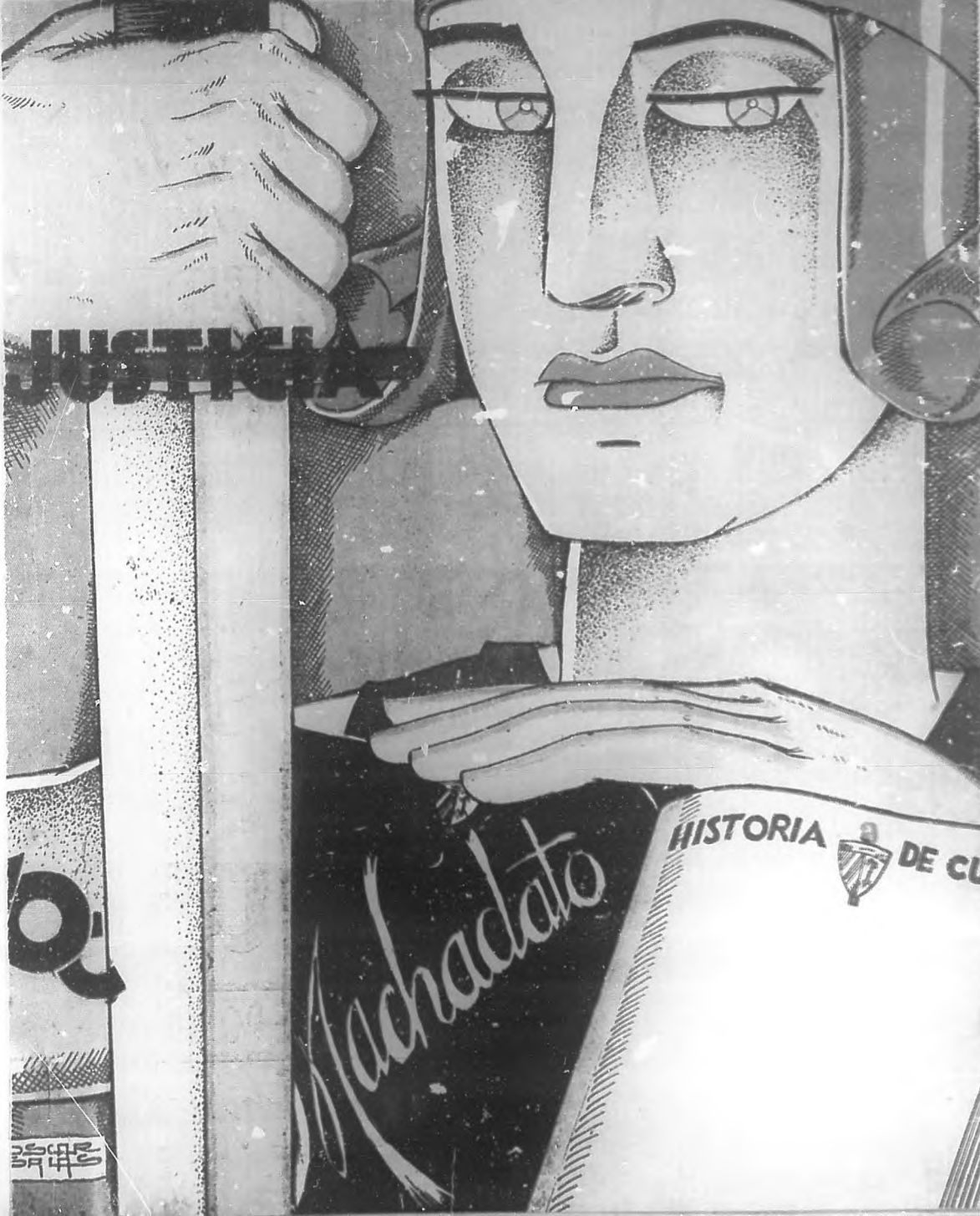


La enemiga



... sacará

...nistas y
...el gran
...ca. Em-
...decora-
...creados
...o por los
...el primo-
...tramitar
...mos que
...es de la
...ción de
...puede-

...critismo-
...orizados
...de otros
...y exclu-
...que sir-
...vimiento,
...a viejos
...o ganar

...en Cuba.
...raciones
...idad de
...o vayan
...apropa-
...de jefe

...elaboran
...n. Hay
...aferra va
...nos en-
...n co-
...poderosa

...y entre
...l pueblo
...mas, es-
...por la
...en que
...hington
...e encima
...l remar-
...inación;
...a clasqa
...uciones.

JUSTITIA

Machadato

HISTORIA DE CUBA



38

BASICAMENTE EL MISMO FENOMENALMENTE MEJORADO



Llegó la
nueva
**SERIE
MAESTRA**
DE LOS



MODELO
BL-65

REFRIGERADORES WESTINGHOUSE

TODO DE ACERO  TODO DE PORCELANA

Visite Nuestro Salón de Exhibición
SAN RAFAEL e INDUSTRIA TELEF. M-8884

LA HABANA,
NOVIEMBRE 5
DE 1933.

Bohemia

AÑO 25.
VOL. XXV.
NUMERO 38.

F I N T A S

Paso a paso, con fatalismo musulmán o con inconsciencia ciega, el gobierno actual va cayendo, día por día, en los mismos reprochables procedimientos que hicieron a Machado repulente y que pusieron al pueblo unido bajo la bandera de la unanimidad revolucionaria. Cuando parece que el buen sentido va a colocarse a hurtadillas y siquiera por una sola vez en el abólico ambiente del Palacio, cuando se nos ocurre que las soluciones salvadoras llegan a estar al alcance de la mano, surge la reacción violenta del gobierno, que como chico ofendido o mortificado por observaciones y protestas, aprieta más las tuercas de su engranaje y acentúa los rasgos de su fisonomía machadista cien por cien. Sin que falten siquiera las frases y los gestos peripatéticos, que de ser tenidos a cara cubierta, el que los escuchara juraría y perjuraría de su factura machadista.

Sostenido por las fuerzas armadas, coaccionando la voluntad de todo el pueblo que ya repite a gritos las palabras sacramentales que se usaron como himno de campaña contra el Machadato: ¡Que se vayan de una vez!—con manifiesta falta de energía constructiva y con vacilaciones de coligiala en cosas tan serias y graves como la estabilidad política y social de la nación, el Gobierno baila una suiza desarticulada en que, a cada salto, se encanda más, permitiéndose la rebeldía de no oír la voz de la campaña del magister que hace rato que furiosamente toca "salida".

El flamante Coronel Batista, de reciente promoción, ensaya su nueva postura de estadista de arma al brazo y entre los muchos lujos nuevos que se ha creado, se permite hasta el de tener hembras encarceladas a su exclusiva disposición. El de rehuir las notificaciones de Hábeas Corpus y—en honor a la verdad, lo que no se permitió Herrera—declara su decidido propósito de conservar a la gente tras las rejas, "unos cuantos días más para que así se asusten."

Resultaría problemita interesante para los dados a las elaboraciones matemáticas, concretar la amenazadora incógnita de lo que serán tales procedimientos dentro de seis meses, cuando a los dos meses cortos de sucesión ideológicamente hereditaria, reñedamos con ventajas al prófugo maestro.

A la Oposición—que ya podemos ponerla con mayúscula—se la persigue, encarnizadamente. Las cárceles llenas de ocupantes, Miami con una multitud de temporadistas invernales prematuros, la constante agitación de las clases del pueblo, los registros domiciliarios practicados muchas veces a las sombras de la noche, la anarquía administrativa y la persecución sistemática de cuantos no comulgan con este régimen bicéfalo; son bastantes a demostrar que obtener las garantías plenas que el pueblo apetece resulta hoy tan difíciles como el solicitarle las peras al oído de ayer.

Los petardos estallan caCa noche y cada día en profusión. Las máquinas llenas de ocupantes armados y de letras simbólicas en los parabrisas recorren la ciudad. Los tiroteos nocturnos alarman al vecindario. Todo está igual. Subsiste el mismo estado de inconformidad. Palpita el mismo deseo de rectificación. La única diferencia que existe es que el Gobierno está optimista, que el Ejército le reitera su más decidido respaldo y que subsiste la confian-

za en la propia buena estrella que de alguna manera les sacará del caos en que nos desenvolvemos.

La administración está hñrida de muerte. Los crucigramistas y maestros de acertijos sobran hace ya bastante rato ante el gran crucigrama que resulta cebar a andar la maquinaria pública. Empezando por los Secretarios de despacho, que son figuras decorativas, autómatas con palabras, robots de carne y hueso—creados por obra y gracia de la revolución auténtica—y terminando por los empleados que por haber puesto una bomba o ser primo del primo de aquel que la puso, es lógico y natural que no sepan tramitar expedientes y desenvolver la marcha de una oficina; tenemos que las dependencias del Estado, lejos de ser elementos vitales de la existencia nacional, han pasado a ser campos de concentración de veteranos en receso, oficinas de recuento de las hazañas de pseudo-revolucionarios reales o hereditarios.

Las Comisiones Depuradoras son incubadoras del favoritismo más reprochable que dan vida a polluelos machadistas calderizados con temperatura revolucionaria, que desplazan a miembros de otros sectores tan dignos como el que gobierna, que postergan excluyen a elementos capaces y ajenos a cuestiones políticas, que sirven, en fin, intereses de figuras prominentes del actual momento, que recurren, con la misma habilidad de los tan condecorados viejos políticos, al expediente de no tomar puestos para sí pero ganar posiciones para sus amigos.

La censura no existe, no es posible que pueda existir en Cuba post-revolucionaria, en Cuba redimida de pecados y aberraciones machadistas. Lo único que subsiste y persiste es la necesidad de que en nombre del orden y de la justicia, las cosas que se vayan a transmitir por radio pasen por las Horcas Cándidas de la aprobación de un tal Uclesino Franco, que ostenta el vistoso fñis de jefe máximo de la policía.

Montes serenas y conscientes y espíritus responsables, elaboran con fecundidad desesperada nuevas fórmulas de salvación. Hay un momento de respiro, parece que la pesadez de la atmósfera va a desaparecer. Y cuando empieza a asomar el optimismo, nos enteramos de que por una u otra cauz el parto de la selección coordinadora no se verifica ni con los fórceps de la más poderosa buena voluntad.

Entre tanto el optimismo oficial sigue desbordándose, y entre tanto se hace el recuento de las conquistas realizadas, el pueblo chequea los que se alejan del antiguo Palacio de las Cademas, encuentra los anuncios de próximas contiendas propiciadas por la Banca americana y mira hacia el mes de Enero próximo, en que pasado el Rubicón de la Conferencia de Montevideo, Washington tendrá las manos libres. Pero no hay que preocuparse. Por encima de los nubarrones que anuncian la tormenta, se levanta el romanticismo de los que nos gobiernan apoyados por su obstinación; está alguno que otro decreto revolucionario que hace a la chagga aplaudir sin entusiasmo y está el bizantinismo de las discusiones y declaraciones de principios inútiles y suicidas.

Algunas verdades

LO QUE USTED GUSTE, SEÑOR.

Todo era confusión en aquella tarde maldita en Palacio. Todo era duda e incertidumbre. Todos daban órdenes que nadie cumplía. Carreras, idas y venidas, grupos que hablaban en voz baja; preguntas que nadie contestaba. En los ojos de muchos se retrataba el terror. Todo era confusión espantosa. Por lo que a mí respecta tal me parecía que mi sereno iba a estallar de un momento a otro

Merciéndome los honores del porte aéreo, nos llega, procedente de New York, este trabajo que ostenta la firma del sátrapa y que acusa la habilidad erraria de uno de sus más inteligentes edecanos. La ironía sutil, la frase agria, la actitud demoledora, tienen lógicamente que ser acusadoras del estado espirital de Machado aunque la presa en que tal estado anímico se arroja dista mucho de ser de la paternidad del sátrapa, de cuya verborrea inconexa y estúpida tenemos conocimiento a través de ocho años de declaraciones piagadas de demuestos de carretoneros y de increpaciones al osar o de los grandes de la Patria.

Le damos cabida a estos juicios, porque están bien escritos, porque acusan la fidelidad de algún ironista bien nutrido a través de los años de dictadura por la Alimafia y porque resultan interesantes. Pero en manera alguna aceptamos la responsabilidad de las afirmaciones—acaso hijas del despecho y la desesperación—que hace la Hiena del "Mount Royal".

Y para satisfacción del propio Machado y de sus adláteres, por primera vez en la historia de su va larga vida, BOH EMTA abre sus páginas a la firma de tan célebre carniceiro villareño, al que durante muchos años regateamos hasta el honor de la cita demoledora.

numerales sepultura a la Isla en los abismos del Océano, que la tierra estallara como una bomba gigantesca y nos tragara a todos. Varias veces palpé mi pistola, pero a tiempo comprendí que el pueblo cubano no merecía el sacrificio de mi vida.

Renuncio a detallar mi fuga en avión y los incidentes de la misma, pues quiero ser conciso y si ahora me digno escribir estas memorias, es porque quiero resumir la experiencia que me dieron ocho años de gobierno y decirle al pueblo de Cuba que durante ese tiempo goberné, lo que de él pienso y el concepto que me merece.

De todas maneras, si alguien al leer estas memorias, me encuentra despojado de todo apasionamiento, que digo verdad, que no me dé a mí las gracias, sino al viejo lacayo de Palacio, que en aquella hora maldita, cuando todo era nerviosismo, confusión, miedo y caos, supo exclamation, con voz grave y serena:

"LO QUE USTED GUSTE, SEÑOR!"

YO NO LE DEBO NADA A CUBA.



Gerardo MACHADO Y MORALES, autor de este artículo.

y hubo momentos en que me figuré que me quedaria ciego. Hacía cinco minutos escasos que había firmado mi renuncia ante la fuerza imperativa de las circunstancias. Ya yo no era el Presidente. Me parecía mentira y sin embargo el caos reinante en Palacio lo probaba de manera dolorosamente patente.

Di órdenes de preparar la máquina y me dirigí a mis habitaciones para recoger lo más indispensable. En el pasillo central, junto al reloj, alguien se enjugaba las lágrimas. Más allá otro miraba al cielo por las persianas como buscando una solución que no vino. De pronto, junto a mí, sentí una voz serena, grave, sin nerviosismo ni vacilaciones: "LO QUE USTED GUSTE, SEÑOR!"

Me volví sorprendido. Era un viejo lacayo de Palacio el que así se expresaba en aquella hora caótica y maldita. Lo miré fijamente y su rostro no dejaba traslucir la menor emoción; vestía la librea de los días ordinarios y estaba ceremonioso y tranquilo como cuadra a todo buen criado.

"LO QUE USTED GUSTE, SEÑOR!"

Esa frase pronunciada en aquellos momentos por un erudito había sido repetida durante ocho años por los más conspicuos señores de la República. Mis oídos se habían cansado de oírlo y efectivamente, lo que yo había gastado durante ese tiempo era lo que se había hecho con la aquiescencia de todo el Congreso; de todo el Ejército, de toda la prensa y todo el pueblo.

"LO QUE USTED GUSTE, SEÑOR!"

Cuantos y cuantos recuerdos vinieron a mi mente calenturienta al conjuro de aquellas palabras. Y sin embargo, lo que yo gustaba en aquellos momentos, era que un cisma de proporciones mo-



Santiago VERDEJA.



Ramón ZAYDÍN.

Ricardo DOLZ.

Analicemos sinceramente. Cuando en los principios de mi campaña presidencial vi el entusiasmo con que el pueblo recibía en todas partes a mi ilustre adversario, el general Menocal, me sentí pesimista, con respecto al triunfo. Las fiestas conservadoras hacían épocas, mientras el entusiasmo Liberal era frío. Al general Menocal se le recibía en todas partes como quien era en realidad: Un Caudillo. En cambio, a mí se me miraba con indiferencia. Tentado estuve de renunciar a la lucha, más en

Galene. Cuba

por Gerardo Machado y Morales



Ramón GRAU SAN MARTÍN.

el momento crítico la mano poderosa de Laureano Falla Gutiérrez vino en mi ayuda y Clemente Vázquez Bello distribuyó el dinero de manera definitiva para ganar unas elecciones en que el voto popular espontáneo, nada decidió. Gané pues, por dinero y, por dinero español, luego nada tengo que agradecerle a Cuba.

Todos saben la lucha que por decisión de la Asamblea Liberal entablamos el coronel Mendieta, verdadero candidato del Partido y yo. Yo triunfé en definitiva y aún en esto, tampoco tengo nada que agradecerle a nadie con excepción de Clemente Vázquez Bello que, por métodos que por piedad calle, supo conquistar a delegados Mendieta de partidario probado. Si fui candidato del Partido Liberal, lo debo al amañamiento de las Asambleas y en esto me dará la razón el muy pulcro doctor Miguel Mariano Gómez, que en la Asamblea de Güira de Melena decidió con su voto a mi favor, pudiendo haberlo hecho a favor de mi adversario el coronel Carlos Mendieta.

Repito una vez más que no le debo nada al pueblo, a ese pueblo que en momentos esporádicos me vituperó y que en momentos culminantes en que pudo decidir



Fulgencio BATISTA.

sus destinos por medio del sufragio se vendió lamentablemente al que mejor le pagó. Prueba de lo dicho está en las elecciones del 26 y del 32, donde los hombres elegidos fueron los mismos que

—Decidía los destinos de Cuba sin oposición. Todos eran acordes en que yo era el Nuevo Mesías.

Su embargo, mi primitiva idea de educar al pueblo persistía y me preparé para la magna obra de mi magna empresa. Y fracasé porque encontré un pueblo imbécil, débil a los manejos de los sofistas y cretinos, porque llega a creer en cualquier despuentado líder barriero que únicamente piensa en sus intereses personales antes que en los intereses de la República.

YO Y EL EJERCITO.

Para este empeño educacional me preparé al Ejército. Comprendí que "la letra con sangre entra" y que todas las enseñanzas son duras. Cuando la oposición sistemática comenzara yo estaría preparado y continuaría en mi obra de educar con un sentido de sólidas convicciones a la opinión cubana, viable y razonada. Mi país al Ejército. Hice de él un modelo adquiriendo en el extranjero las más modernas formas de combate. Mis fiestas más importantes fueron en los cuarteles y el soldado llegó a querermé, porque sabía que su porvenir estaba en el Uniforme y que mientras me fuera fiel yo me apoyaría sobre su rocio pilar. De cierta habilidosa manera predispose en su contra al pueblo de Cuba, del cual procedía y al cual debe la vida. Prefería pagar puntualmente al soldado que al maestro y, mis adversarios, con estupidez y envidia, me hicieron el juego con gran contento de mi parte. El Ejército se convirtió en el blanco de las iras populares: su Presupuesto era envidiado y el hermano "soldado" miró con desprecio al hermano maestro, mientras que éste a su vez lo miró con odio. Y así fué que cuando la Revolución de Agosto se



Mario GARCÍA MENOICAL.

conculcar los derechos populares, que votaron la Prorroga y la Reelección, el Plan de Obras Públicas y el Cooperativismo, aunque ahora sólo sea yo el responsable.

YO PRESIDENTE.

Me senté pues, en la poltrona misma de Don Tomás, José Miguel, Menocal y Zayas y miré hacia el pueblo y le tuve lástima por no tenerle desprecio y en mi primera noche en Palacio me propuse hacer algo por él, algo tangible, algo que lo elevara en el concepto moral de propios y extraños. Me propuse educarlo y enseñarle el camino de la verdadera comprensión por donde debía llegar en el futuro a la eliminación de todos sus males políticos.

Fuí Presidente y lo fuí todo. Las más conspicuas sociedades me nombraron también Presidente. Los gremios obreros igual. Los Ayuntamientos provincianos me nombraron Hijo Adoptivo y en

lanzó al monte, fueron inútiles las órdenes de los jefes; los soldados tiraron con puntería, los prisioneros no eran llevados a los pueblos y, cobró con toda puntualidad su "plus de guerra".

Más tarde las bombas fueron enviadas por correo y los atentados a la Guardia Rural en los campos fueron diarios. La división era patente. Yo, con razón podía exclamar: ¡Mi Ejército!

Pero no se crea que en esta preferencia de mi parte hacia el Ejército, había sólo una idea de resguardo. También entraba parte de mi proyecto educacional. Soy partidario decidido de los pueblos militaristas. Creo firmemente que la disciplina del cuartel educa al hombre en firmes principios y que en el mañana puede serle útil de alguna manera a su Patria. Todos

los grandes pueblos son militaristas y allí donde impera de manera más decidida la democracia, es donde antes hubo un militarismo.

Los gobiernos teóricos, aquéllos que sólo hacen buenos gobiernos en el papel, que se pasan la vida predicando una Patria libre del parasitismo del soldado, son verdaderos fracasos cuando llegan al Poder. Ningún poeta, ningún literato, ningún hombre de ciencia, ha gobernado con acierto a su pueblo. Sus naturalezas, idiosincrásicamente bohemias, hace de ellos individuos abandonados, sin voluntad propia y con manifiesto desdén por la felicidad de sus gobernados. El ejemplo aún reciente del doctor Alfredo Zayas, no me dejará mentir.

YO Y UNA ESCOPETA RECORTADA.—

Pero a pesar de contar firmemente con el Ejército, necesitaba una parte del pueblo y no la tenía, pero también la creé. La "Porra" se encargó de ello y la "escopeta recortada" fué todo un símbolo. Con los empleados no podía contar; ellos me odiaban cordialmente. Los maestros hablaron con odio y desprecio de mi persona a sus alumnos y yo me di cuenta de todo. Se reclutó entre la hez de la plebe los componentes de la Columna de Defensa Nacional, y comenzaron los atentados.

A. ANDE, periodista amarillo, empezó a combatir sin razón, llegando a insultarme desveredadamente por medio de artículos y caricaturas. Una noche empujé para siempre. Después cayeron definitivamente BLAS MASO, SAGARO, VARONA, A. LOPEZ, DUMENICO, PACHECO, el Capitán AGUIAR, etc., etc. No doy detalles del por qué de sus muertes: el pueblo sabe la verdad, pero la calla y no quiero repetirla.

Los odios estaban sembrados. La República, dividida en dos bandos. Los Exilados empezaban a respirar en tierras lejanas. Mas he aquí que una asociación secreta, desde la sombra me hizo frente. Reconozco sinceramente sus méritos. El "A. B. C." copió fielmente los métodos de los pistoleros de Chicago y mi gente empezó a caer: BETANCOURT, VAQUERO, OLAVE, CALVO, MAINEGRA, LLAMAS y FERNANDEZ ROSS.

Eran todos buenos y yo sentía cada vez que uno caía para siempre; pero a pesar de ser magníficos, sus puestos eran inmediatamente ocupados por otros. En cambio, las filas de mis adversarios quedaban claras por los huecos; eran demasiados valiosos a su causa para que pudieran ser sustituidos: MELLA, TREJO, ALPIZAR, BLANDINO, HIDALGO, GONZALEZ RUBIERA, etc., etc., cayeron por parte de los estudiantes. PERAZA, PARDO, AGUIAR, los FREYRE, etc., por parte de los elementos políticos oposicionistas y MOR, IGHESIAS, VARONA, LOPEZ, JAIMÉ, etc., por parte de los obreros radicales, fueron eliminados uno a uno. Comprendieron mis contrincantes que de continuar la lucha ellos serían finiquitados, mientras en mis filas los puestos eran cubiertos y, una nueva campaña empezó en mi contra: la campaña económica. Confieso plenamente que el método me sorprendió por lo nuevo, ya que yo nunca lo hubiera seguido. Las recaudaciones empezaron a mermar, nadie pagaba, mas, yo no tuve miedo tampoco en estos momentos y robé el Presupuesto. Como ésto, tampoco fué efectivo, dejé de pagar a los empleados



Rosendo COLLAZO



Pedro MARTINEZ FRAGA.

y a los maestros, cuidando, como ya he dicho de pagar puntualmente al Ejército. Esta campaña por parte de mis adversarios era suicida y lo prueba el estado actual de la Hacienda cubana. Era de presumir que si se lograba derrocar, mis enemigos, nuevos en el Poder se encontrarían al país depauperado y minado por odios y rencores. Esto es lo sucedido. La plebe comunista que recorrió calles en los pueblos del Interior rompiendo vidrieras y dejándose matar inébilmente, esa plebe comunista que vociferó contra mi régimen y que se vendió como aves de mercado, los días de elecciones, continúa actualmente constituyendo un grave problema en todo el país, a tal extremo que el nuevo Gobierno dándome la razón y reeditando las "masacres", las combate con ametralladoras, cierra las puertas de las sociedades obreras y, en no lejana fecha limpiará las escopetas recortadas que yo utilicé y los crímenes en la sombra serán como un alargamiento de mi truncado período.

YO Y LOS GRANDES DE CUBA.—

Mas, sigamos analizando y veamos las causas del por qué de mi opinión sobre el pueblo de Cuba.

Un día Pedro MARTINEZ FRAGA me llamó "El Hombre Montaña" desde las páginas del "Heraldo de Cuba". Ocho meses después alzó su voz en plena Cámara y me llamó "Asesino". FERNANDO ORTIZ editó un libro por su cuenta y en él se me elevó a las más altas regiones empíreas. Dijo que yo era "el hombre Dios y el Apóstol de una nueva religión". Un año más tarde me comparó con el tipo más bajo de sus estudios afro-cubanos. SANTIAGO VERDEJA me tituló el "Hombre Antoreha"; meses después dijo que yo estaba loco debido a sifilis antiguas. NUNEZ PORTUONDO me comparó a Mahoma. Tiempo más tarde aseguró que yo era "el mal, hecho hombre". LOYNAZ DEL CASTILLO aseguró en un banquete que yo era "el faro de la nueva Cuba". Después dijo que yo era el Mo- loch retratado. El general MARIO G. MENCAL, ilustre caudillo, sancionó con su presencia mi postulación para un nuevo período por el Partido del que él fué

ídolo, votó en el Plebiscito y en mi reelección. Un año más tarde fué el Caudillo de la Revolución y su derrumbamiento en Río Verde me fué penoso. RICARDO DOLZ aseguró una tarde que yo era digno de una estatua tan "grande como la que merecía Martí". Meses después era el líder del estudiantado rebelde. RAMON ZAYDIN aceptó la Prórroga, aunque la combatí, y dijo de mí una vez que era "el vaso donde se ligaban todas las ansias nacionales". Meses más tarde me combatí rudamente, a tal extremo, que conspiró en lejanos lares. ROSENDO GOLLAZO, fué Secretario de la Mesa Congresional de la Prórroga y al no tener acogida en la Asamblea de su Partido para un nuevo período me criticó acerbamente. RAMON GRAU SAN MARTIN, sudó emoción bajo el birrete el día que fui investido Doctor Honoris Causa y, cuando me estreché la mano celebró que un Presidente que había "tenido por Universidad las aulas de la manigua redentora fuera honrado con verdadera justicia". Tiempo más tarde aseguró que yo era un cefalópodo, un cuatro... y un logrista. Recuerdo que el hoy Jefe del Ejército, Sargento Fulgencio Batista, me abrazó un día en Columbia y fué el portavoz de los soldados a quienes obsequié con dinero y con carteras. El Comandante de nuevo cuño, Raimundo Ferrer, modeló mi busto y el de mi padre, afanándose en quedar bien.

Muchos, pero muchos hombres, podía seguir citando, mas no quiero y si lo he hecho ha sido para probar la volubilidad de los que se creen en Cuba más firmes; para que el pueblo sepa el carácter de sus nuevos dirigentes.

He probado que durante un tiempo fué el HOMBRE DIOS, el NUEVO MESTAS, el HOMBRE ANTORECHA, que todo lo podía y que tiempo después, por los mismos que antes lo ensalzaron fuera SATAN, MOLOCH, MARTE redivivo.

Aquí toda es Cuba, país que parece hecho con las aspas de un molino de viento. Hoy tiene una opinión, mañana otra y seguirá

(Pasa a la Pág. 42.)

El "Chase Bank" y los Financiamientos de Obras Públicas



PECORA, el letrado-senador, estrecha la diestra de MR. MORGAN al iniciarse las investigaciones en los negocios de esta formidable firma inversionista.



Una pose especial de PECORA.

Con la investigación ordenada por el Comité bancario del Senado en Washington de los empréstitos hechos por el "Chase National Bank of the City of New York" al gobierno de Machado, ha vuelto a ser tema de palpitante actualidad los famosos financiamientos de Obras Públicas, que por ochenta millones de dólares concertó Machado con el citado Banco, del cual fué Gerente en la Habana el señor José Emilio Obregón, hijo político del Tirano, el cual recibió de dicho Banco la suma de medio millón de pesos, según se descubrió cuando se iniciaron las investigaciones en el Capitolio de Washington.

Además de los ochenta millones tomados del "Chase" hay los veinte millones de dólares en Obligaciones Oro del Tesoro, entregados a la "Cía. Cubana de Contratistas" y a la "Warren Brothers", en pago de la Carretera Central. Si a esa suma de cien millones agregamos los productos de los Impuestos Especiales de Obras Públicas y los tres millones que dejó el doctor Zayas en el Tesoro, de la recaudación del acueducto de Santiago de Cuba y que en su voracidad tomaron de entrada Machado y Céspedes, llegamos a la conclusión que en los trabajos de Obras Públicas, o sea el Capitolio y la Carretera y el inconcluso acueducto de Santiago, la administración machadista dilapidó más de doscientos veinte y cinco millones de pesos, aparte de lo que aún está por conocerse que falta por pagar y que figura en la Deuda Flotante que ya se hace llegar a más de cincuenta millones de pesos.

De los financiamientos efectuados por Machado con el "Chase Bank" quedan por pagarse las siguientes emisiones:

Bonos Oro de O. P. de 5½% V. 1915	\$ 40,000,000.00
Certificados de Serie de 5½% V. Junio 30 1933	927,000.00
Préstamo bancario prorrogado hasta 31 de diciembre de 1933	20,000,000.00
TOTAL	\$ 60,927,000.00

Además, hay en el mercado los 20 millones de pesos de Obligaciones Oro del Tesoro, vencidas en 1935, que se consolidaron por Averhoff cuatro días antes de la caída de la Tiranía y cuya escritura, que fué aprobada por el Congreso acaba de anular el actual Gobierno. Estas obligaciones tienen por pagar 3 Cupones vencidos en 30 de junio pasado, que importan en total \$1,650,000.00. En resumen, que de los "financiamientos" para liquidar los "atracos" de la Carretera y el Capitolio, posee el "Chase" 60 mi-

llones 927 mil pesos y la "Warren" y la "Cía. Cubana de Contratistas", \$21,650,000.00, o sea un total que pesa sobre la República, de \$82,577,000.00.

Como ya se ha publicado que existe el propósito de nombrar una Comisión que proceda a la revisión y tasación de las obras realizadas bajo la administración del Machado y como existe en Cuba el deseo unánime de conocer la forma como se infló la Deuda Pública y conocer con todos sus detalles los procedimientos financieros del régimen tiránico de los últimos ocho años, ya que la Nación se encuentra doblegada por el peso de sus desacertados compromisos, y como en oportunidades anteriores hemos expuesto la necesidad que había de efectuar la revisión de las negociaciones de los financiamientos que se efectuaron en el periodo en que en Cuba existía una carencia absoluta de libertades, resultará muy conveniente invocar el testimonio de uno de los más acreditados tratadistas contemporáneos, Francisco Nitti, cuando escribe:

"Aunque numerosos juristas no quieren admitirlo, "existe una profunda diferencia, entre las Deudas del "Estado y las Deudas del régimen. En un país donde "han sido suprimidas todas las manifestaciones de la "Libertad, donde los parlamentos, han sido abolidos de "hecho, donde no existen las libertades locales, la liber-

(Pasa a la Pág. 42.)

Los muertos de Castell

Han llegado a nuestro conocimiento por algunos días en que la administración estaba en manos del capitán Castell. Al publicar otra cosa que hacer con las impresiones que habiendo sido testigos hechos monstruosos, hablaran ante la vista las de que han sido protagonistas.

Estos detalles, que han llegado a las autoridades encargadas de apreciar los hechos criminales, es indudable que es prueba de monstruosidad, que resultan increíbles.

Personas en alguna forma vinculadas al Comandante Castell, nos han atacado por radio, desmintiendo versiones recogidas por nuestros repórters en la visita que hicimos—en los primeros días posteriores a la caída del Machadato—ese cementerio particular que se llama Presidio Modelo. Pero aquí no ha terminado la cosa. El defensor de Castell se ha permitido atacarnos de libelo. Y como no impunemente se calumnia a una publicación de la ejecutoria y el historial de BOHEMIA, nos vemos en la necesidad de dar a conocer los crímenes de Castell, según las declaraciones de los reclusos del Presidio, que obran en poder del Tribunal de Sanciones. Y después de leídas estas notas, que en su día servirán para establecer la pena que justamente merece el torturador de nuestra población penal, el público será el que establecerá el calificativo, determinando si somos nosotros libelistas o Castell asesino.

Se portaban siempre como desaparecidos, dándose casos en que se les registrara como enterrados en el cementerio de Nueva Gerona. De este modo, se hacía desaparecer toda prueba y la más ligera duda que pudiera caberle a los interesados en esclarecer el paradero de la pobre víctima.

Por este mismo procedimiento fueron asesinados Alberto Huertas Romero, Rubio Sotomayor (a.) "El Madrileño" y José Bravo Suárez, en el lugar conocido por Ojo de Agua. Como por aquellos días se verificaba el desmonte de estos terrenos que iban a ser dedicados al cultivo, en uno de los montones de hojarasca fueron quemados los cadáveres, destruyendo así toda prueba y llevando al ánimo de los familiares y del público la convicción de que verdaderamente se trataba de una fuga. El primero de estos tres individuos pertenecía a una distinguida familia española, habiendo sido enemistado con Castell, desde los primeros tiempos de la actuación de éste, por su entereza y valor cívico, cualidades que no pudo refrenar por su temperamento violento, firmando con ello su propia sentencia de muerte, ya que reiteradamente hubo de declararle a Castell su propósito de combatirlo por la prensa, haciendo conocer sus terribles procedimientos, tan pronto fuera puesto en libertad dentro de los pocos meses que le restaban por cumplir.

Después de estas afirmaciones, el individuo llegó a ser un verdadero fantasma para Castell y para Gregorio Santiesteban, su edecán. Y esa fue la causa de que se decidiera darle esta muerte que no había de dejar rastro alguno, ya que si el español que tenía familia influyente, hubiera sido enterrado con los otros diez hombres que en ese mismo día fueron asesinados en ese mismo lugar, Castell y Goyito Santiesteban no habrían dormido tranquilos al pensar en la posibilidad de que miembros de su familia se trasladaran a la isla y, extrayendo el cadáver, abrieran una investigación que les permitiera poner en duda la versión de la fuga, si no adquirir la certeza de que se había cometido un asesinato.

Un individuo llamado José Bravo, se buscó la enemistad de Goyito Santiesteban, de Pedro Castell (hijo del Jefe del Presidio) y del Comandante, por haber denunciado que la cigarrería del penal—que pertenecía a los tres personajes citados—no funcionaba dentro de los requisitos que la ley marca.

Pocos días después, el Jefe de la Policía Judicial, Alfonso L. Fors, hizo publicar en los periódicos capitalinos la noticia de que

RELACION DE MUERTOS A BALAZOS

Según la nota que se nos envía, se hacen aparecer como muertos a balazos durante la Jefatura del comandante Castell, los siguientes señores:

Manuel Pazos,	Aurelio Agulla Mazorra
Manuel Suárez García	Félix Muñiz
"Negro Bueno"	Pedroso
Pedro Escanio	"Totoretto"
Rogelio Fernández Pebles	"Brain"
"Macua"	Regino Bernac (a.) Mosquito.
Jorge Calzado	Miguel Valdés Quesada
Higinio (albasil)	Gerardo Rodríguez
Tomón Marrero	Elio Prado (a) "Postalita"
Tomás Ravelo	Melchor Pichardo (a) Guate.
Bienvenido Semanat	



bles por lo frígidos, que parecen de otros tiempos remotos por lo brutales.

El recluso No. 8263, Ángel Yeras, ha declarado, que en presencia o por lo menos con su conocimiento, fueron quemados vivos en un horno de cal los presos Julio Nodal, José Dolores Díaz (a.) "El Capitancito" y otros varios.

Según explica el informante, éstos reclusos fueron ejecutados por fusilamiento, pero al llegar al lugar en que fueron ejecutados, el comandante Castell pudo apreciar que algunos de estos desdichados todavía daban señales de vida, expresándose en estos términos: "Todavía están vivos Pues échelos al horno".

Efectivamente, como el horno estaba quemando piedra en esos precisos instantes, la orden del Comandante fue religiosamente cumplida, mientras éste tomaba la máquina con la tranquilidad de quien acaba de realizar una buena obra.

Según informa el testigo, los hombres así exterminados, se re-

tenía razones para pensar que José Bravo Suárez se había escapado a los Estados Unidos. Días después de circulada esta versión nuestro hombre fué muerto en el Presidio de la Isla tenebrosa.

Como detalle curioso, se nos hace conocer, que el citado español Huertas, escribió en una oportunidad una frase sentenciosa, dirigida al Comandante Castell, que la recibió con la consiguiente cólera e incubando el más inextinguible deseo de venganza. Utilizando un afilador con el que perforó los rasgos de las letras en un sobre viejo, Huertas escribió: "Cuando se blasona de tener buen corazón, es un sarcasmo tener a un hombre cincuenta y dos días en una celda sin permitirle siquiera recibir la correspondencia de sus familiares. Quiera Dios que este mal que usted hace caiga sobre la frente de sus hijos."

LAS PENALIDADES DE ARSENIO DIAZ

Arsenio Díaz residía en el primer piso de la circular número 8 por pertenecer a

AHORCADOS E INYECTADOS

Francisco Castaño Díaz,	Maceo, el maquinista.
Virgilio Valbuena,	Mariano Fis,
"Gutil"	Chicho Sánchez,
Mariano Martínez (ahorcado por protesta de la muerte del doctor Favila.)	Luis Martínez García,
Arterio Valdés,	Vidal Ordaz (a.) "Maquinista",
Feliciano Rojas,	Luis Martínez Santos,
Callejas, (envenenado por tratar de entregar una carta a Monseñor Ruiz, Arzobispo de la Habana.)	Abel Duque,
Carlos Luna,	Salgado,
José A. Bermúdez,	
Manuel Boj,	
Pascasio Spec	
Perico,	
Amelio Montes,	
Tomás Abreu,	
Severino Márquez,	
Che Elizabarreta. (muerto de hambre y sed en la celda del sexto piso.	
Rafael Sigla,	
Alfredo Pol,	
Sergio Rodríguez,	
"Quindelan",	
Florencio Martín Santos,	
Rafael Paredes,	
Mariño (a.) "Mantequilla",	



la Llana, torturador sapifacio imposible de describir.

Inmediatamente fué nuestro hombre conducido a las celdas del sexto piso, precisamente destinadas a los penados que sufrían castigo, donde se le dejó completamente desnudo por espacio de nueve días. Cumplida esta primera parte de su condena, el hombre fué conducido a la Yana, donde se le empleó en cortar y extraer maderos de la rítmaga, con el agua

y el fango a la altura del cuello, sufriendo la punzadora mirada de los jefes, la acción de los miasmas y de la intemperie.

A los pocos días de estar sufriendo este castigo, parece que por efectos de la misma debilidad y de las privaciones a que estaba sometido, una media noche el hombre se despertó bruscamente y empezó a correr por toda la celda gritando: "Ay, Dios, mis hijos, ¿para dónde se los llevan mi madre? ¿Pero por qué se llevan a mis hijos? Déjenmelos ver!"

Despertado el Mayor de la circular, Fernando Patterson, hombre rudo, criminal y cobarde, le condujo a una celda vecina, propinándole fuertes golpes, entre ellos uno de mayor consideración, precisamente en la cabeza.

Los gritos del atropellado despertaron a la Comisión de Mayores que a la sazón se encontraba en un edificio próximo. Estos tres hombres penetraron violentamente en el lugar y, apoderándose de Díaz como si fueran tres tigres, lo condujeron al sexto piso, que como antes hemos dicho, era el lugar destinado a los castigados. Ya allí, todos se entretuvieron en repetir la zumbra al pobre recluso, después de lo cual pretendieron volverlo a bajar al piso en que éste dormía. Pero al llegar al tercer piso, uno de los Mayores le dió un violento empujón contra la baranda, empujándose sus otros dos criminales compañeros de azulejar de lanzar abajo. Díaz cayó al piso de la primera planta ya moribundo, manando abundante sangre por la boca. Mientras esto ocurría, los Mayores continuaron bajando lentamente la escalera, tembando una rápida deliberación, después de la cual el recluso fué conducido a la enfermería, donde expiró pocos minutos después.

Muchos fueron los reclusos, según explica nuestro comentarista, que lloraron amargamente la pérdida de este buen compañero, al que faltaban muy pocos meses para cumplir una serie de años de prisión.

por
Robert Desnos

LA MUERTE DE MANUEL MARINO

Manuel Marino ingresó en el Presidio el día 13 de febrero del corriente año. Fue destinado a trabajar en la cuadrilla de Pérez Cubas. En uno de los momentos en que el comandante Castells revisaba las cuadrillas, sorprendió a este hombre en los momentos en que hacía un pequeño receso del agotador trabajo. El militar bajó precipitadamente de la máquina en que viajaba y quitándole al Marino la pala que tenía en la mano, la emprendió a hostigadas con el pobre hombre, sentenciándolo en el acto a nueve días a pan y agua, seis meses de trabajo en la Yana y pérdida de dos meses de buena conducta.

Cuando el desdichado Marino terminó de cumplir sus nueve días de insuficiente alimentación, fue llevado a la Yana, en cuyo trabajo el mismo día le propinó una serie de culatazos que lo dejaron moribundo. Entonces aquel desdichado fué conducido a la enfermería, donde al fin murió. Su muerte se debió a que, siendo un hombre bastante débil y estando aquejado de un violento ataque de reuma, no andaba con la rapidez que su custodio exigía en aquel diabólico trabajo. Este hecho lo testifica el recluso número 16,605, Rogelio Carbó Nogueiro, compañero de cordillera y de trabajo del referido individuo.

Y es el mismo Carbó Nogueiro quien testifica que un recluso apellidado Mejías, que también ingresó en la cordillera del trece de febrero de este año, fué condenado a nueve días a pan y agua, quince de Yana y pérdida de dos meses de buena conducta. A los cuatro días de estar este hombre trabajando en la Yana fué asesinado a balazos.

Y en esa misma fatal cordillera del trece de febrero, ingresó Jacé Caballero, (a) "Machito", que trabajaba en la cuadrilla de Pérez Cubas. Este hombre, premeditadamente, según afirman los testigos, envió al "Machito" a que chapeara fuera del cordón del penal, con el propósito de hacerle asesinar, en combinación con el Cabo custodio. Unos minutos después de iniciada la chapea, sonó un disparo y el "Machito" se sintió herido en un brazo, corriendo asustado en la dirección en que se encontraba la cuadrilla.

Pero a viva fuerza fué vuelto a sacar del cordón, siendo asesinado a balazos. Este infeliz debe haber sufrido horriblemente, pues según aseguran, el soldado que fué enviado para cometer el asesinato, tenía muy mala puntería, teniendo necesidad de hacerle ocho disparos al desdichado recluso.

Dámaso Rojas, recluso número 16,879, declara que el comandante mandó a matar a Manuel Broche, mandando después a que el hermano de éste, que también cumplía condena, fuera traído a su presencia. Entonces le hizo saber que había mandado a matar a su hermano y que quería que le dijera qué le parecía esa determinación. El pobre recluso se vió impedido de contestar, porque el llanto le ahogaba. Y tuvo que regresar a su celda contenido las lágrimas para que siquiera sus compañeros no se enteraran de lo que sucedía, trayéndole a él la consiguiente responsabilidad de que se le creyera delator de los hechos que el comandante con tanto cinismo le había hecho conocer.



NOMBRES DE ALGUNOS DE LOS MIEMBROS DE LA ODIOSA COMISION DE SARGENTOS MAYORES

Gregorio Hernández Oropesa, natural de Palmira.
Oscar Manes, natural de Matanzas.
Rafael Galano, natural de Baracoa.
Rafael Garcell, natural de Sagua de Tánamo.
Juan Cabodevilla, natural de Sagua la Grande.
Walfrido Ramos, natural de Banos.
Domingo "El Isleño".
José A. Durán, natural de Sagua la Grande.
Santiago Badell, natural de Santiago de Cuba.
Gonzalo Acosta, natural de Victoria de las Tunas.
Luis María Pérez, natural de Sagua la Grande.

nato de Ramón Ortega (a) "Chicho", crimen que tuvo lugar en la celda número 1, de la Circular número 1. Los autores de este crimen fueron los Sargentos Mayores Gregorio Oropesa, Walfrido Ramos, Rafael Galano y Manuel Balóira.

Agustín Echevarría afirma que José Angel Hernández y Alberto López fueron asesinados en la Yana.

A su vez, los reclusos Vicente Ruiz, Santos Cutiño, Manuel Díaz Rodríguez y José Bonilla, han declarado haber sido testigos presenciales de la muerte de Julio Pérez Hernández, Marcelino Herrera y Luis García, acto punible realizado en la Yana por García, Cabo de la Guardia Rural.

El día 19 de Enero, la Circular número 5 fué testigo de un hecho repugnante; el propio Comandante Castella mató de un tiro a Cirilo Entenza, en presencia de Apolinar Díaz, Amado Alvarez, Roberto Hernández Rojas y Félix G. Galán.

Indalecio Parada, ha declarado haber y estar en condiciones de gufiar a cualquier persona, al sitio preciso en que se encuentran (Pasa a la página 60.)

este hecho Perfecto Díaz, que tiene el número 15,749 como penado.

Los Sargentos Mayores Gregorio Oropesa, Rafael Garcell y Juan Cabodevilla, fueron los encargados en 29 de septiembre de 1932, de dar muerte a Antonio Ferré, conjuntamente con el Mayor Oscar Manes y con la complicidad de Fernando Patterson, el Mayor de la Circular No. 1. Esta muerte se llevó a cabo en la celda número del sexto piso de la Circular.

En presencia de Luis Rodríguez Merueros, Evangelio Martínez y José Pérez Díaz, fueron asesinados, en el lugar denominado la Fuente Luminosa, el día 11 de mayo de 1930, los reclusos Inocencio Martínez la Roca y Emiliano Armenteros.

El testigo Indalecio Parada asegura que en la Circular número 5, fué asesinado Guillermo Valdés, (a) "Quijada", por los miembros de la Comisión de Mayores, Rafael Garcell, Walfrido Ramos, Gregorio Oropesa y Oscar Mines.

Teófilo Solís fué asesinado en la Enfermería, en los días en que estaba de Sargento Jefe de ese lugar el recluso Agustín Gómez. El testigo de este hecho Antonio Guimerá Blanco.

Angel Yeras y Abundio Pérez testifican que los hermanos Domingo y Antonio Rescala, de nacionalidad turca, fueron asesinados para apoderarse de una cuantiosa suma de dinero que tenían depositada en la caja del penal.

En el patio del penal, según testifican Bienvenido Díaz, Abundio Pérez y Pantaleón Suárez, fueron asesinados un día a las nueve de la mañana, cuatro reclusos que respondían por los nombres de Francisco Márquez, Pedro Alvarez, Ramón Martínez y "El Mundial".

El asesinato de Elías Fernández (a) "El Montañés", tuvo lugar en la Circular número 1, en el sexto piso, celda número 15. Este crimen, cometido por miembros de la Comisión de Mayores, nombrados Santiago Badell y Domingo "El Isleño" resultó escandaloso, por la resistencia que ofreció la víctima. Este asesinato, espectacular y tremendo, fué presenciado por Miguel Rodríguez, Ricardo Rocha Areña y otros.

Juan Cortina y Antonio Guimerá, aseguran haber sido testigos presenciales del asesinato de Ramón Ortega (a) "Chicho", crimen que tuvo lugar en la celda número 1, de la Circular número 1. Los autores de este crimen fueron los Sargentos Mayores Gregorio Oropesa, Walfrido Ramos, Rafael Galano y Manuel Balóira.

Agustín Echevarría afirma que José Angel Hernández y Alberto López fueron asesinados en la Yana.

A su vez, los reclusos Vicente Ruiz, Santos Cutiño, Manuel Díaz Rodríguez y José Bonilla, han declarado haber sido testigos presenciales de la muerte de Julio Pérez Hernández, Marcelino Herrera y Luis García, acto punible realizado en la Yana por García, Cabo de la Guardia Rural.

El día 19 de Enero, la Circular número 5 fué testigo de un hecho repugnante; el propio Comandante Castella mató de un tiro a Cirilo Entenza, en presencia de Apolinar Díaz, Amado Alvarez, Roberto Hernández Rojas y Félix G. Galán.

Indalecio Parada, ha declarado haber y estar en condiciones de gufiar a cualquier persona, al sitio preciso en que se encuentran (Pasa a la página 60.)

Las primeras agitaciones de Cuba, a pesar del tono optimista de los despachos cablegráficos, permitían prever las consecuencias de la revolución y el nacimiento de un nuevo conflicto entre los revolucionarios y los Estados Unidos.

Cuando Cuba, después de una guerra civil que duraba por lo menos 30 años, estaba a punto de proclamar su independencia con respecto a España y de celebrar su triunfo nacional, los Estados Unidos intervinieron con motivo de la explosión del "Maine" en la Habana. No se pudo saber, ni nadie podría explicarlas todavía con certidumbre, las causas de aquella catástrofe que costó a los españoles la pérdida de Cuba y las Filipinas. Cuba aceptó la tutela americana, sin pensar que sus vecinos del Norte la aprovecharían siempre como una circunstancia productiva.

Dos cláusulas del tratado final están en el centro del conflicto entre cubanos y americanos: la base militar naval yanqui instalada en la costa de la joven República y la Enmienda Platt, que permiten a la gran potencia intervenir en la pequeña para garantizar el orden (léase para garantizar los intereses americanos.)

Esas dos cláusulas políticas eran motivadas por razones económicas. Era necesario, en primer lugar, establecer la supremacía en el Golfo de México, proteger así el Canal de Panamá y asegurar de esa manera la libertad de las operaciones marítimas entre el Pacífico y el Atlántico, comprendiendo el agrupamiento eventual de las fuerzas navales dispersas en los dos océanos.

Además, era preciso buscar a los capitales de la América (la cual salía de una crisis financiera bastante grave) un mercado estable, y la Isla se prestaba admirablemente para ello; esta condición era halagadora para la

Robert Desnos, poeta de vanguardia y escritor de amplia cultura internacional, ha publicado en *Marianne*, gran semanario parisiense, este atinado artículo, donde revela sus conocimientos de nuestros problemas actuales y de las relaciones políticas y económicas de Cuba y los Estados Unidos. Lo hemos traducido por el interés que indiscutiblemente entrañan los conceptos de un intelectual extranjero que observa con lisonjera atención los problemas esenciales de nuestra República.



N.—¿Por qué le has dicho: señor Presidente?
—Porque puede serlo... Es un cubano.
(LE RIRE, Paris.)

nu-va nación dejada por España en un estado de inverosímil incuria, perseguida, inquieta, agotada...

El progreso de la joven República comenzó y se desarrolló en gran escala: vías férreas, carreteras, teléfonos, telégrafos, modernización de la agricultura...

Citemos de paso un beneficio aportado a Cuba por los americanos: el saneamiento de la Isla por medio de la exterminación de los mosquitos. Pero la modernización de la Agricultura que creó la prosperidad al principio, acarreó más tarde la ruina.

Efectivamente, la Isla se convirtió en un inmenso canávernal perteneciente, en su casi totalidad, a los ingenios americanos. El número de millones invertidos en Cuba por empresas de Wall Street es enorme, sobre todo si agregamos el valor de los trabajos emprendidos.

Ya se ha dicho cómo el fin de la guerra mundial implicó un renacimiento del cultivo de la remolacha en Europa y en América del Norte y cómo la lucha de esa planta contra la caña de azúcar terminó en el triunfo de la primera y en la depreciación de la segunda. La cuestión es la siguiente:

Para renacer, Cuba debe dejar de ser un país monoprodutor. Debe reducir sus plantaciones de caña y buscar en la crianza de ganado y otros cultivos (el cacao, por ejemplo) la manera de sanear y afirmar su economía. Socialmente, debe vigilar la tarifa mínima de la mano de obra (principalmente en lo que concierne a las emigraciones temporeras de campesinos negros de Jamaica y de Haití) y proceder, en fin, a una repartición de terreno para atraer hacia el campo a sus guajiros que la indigencia ha empujado hacia las ciudades.

Vemos en seguida que ese programa (bastante mínimo) es con-

Dr. José R. Alvarez

A estas dos cartas, enviadas desde New York por el Dr. J. R. Alvarez, BOHEMIA les da cabida, con el mismo espíritu que se lo dió el artículo que en su defensa, firmó el comandante Juan E. Rivera y Fernández de Velasco.

Ajenos por completo al punto debatido y sólo deseosos de que se abra paso la verdad que establezca sus definitivas sanciones, dejamos en manos de los que intervinieron de manera directa en el problema, y de aquéllos que en alguna forma tuvieron conocimiento de sus detalles, el ofrecer el esclarecimiento de los hechos, cuya verdad, tanto interesa al pueblo de Cuba como.

de salir éstos de la prisión de la Cabaña y estando ya el señor Rivera en New York y solo podía enviarme esta copia yendo a New York a hurgar entre mis papeles; viaje que no me fué posible realizar hasta la semana pasada.

Como le decía en mi anterior, la entrevista que tuve en New York con éste señor, se verificó en presencia del Sr. Miguel Mariano y, sin yo saberlo hasta tiempo después, estaban en la habitación contigua los señores Ramiro Valdés Dausá, Gutiérrez Alea y otros, creo que el señor Francisco Castro entre ellos, y sin duda estos señores estarán dispuestos a relatar lo que oyeron. Algún tiempo después de esta entrevista recibí en Miami, una carta del señor Ramiro Valdés Dausá felicitándome por el resultado aclarativo de la entrevista y sin duda él se acuerda de esta carta.

Voy a confirmar algunos asertos de la explicación del señor Rivera, y a refutar otros de los publicados en BOHEMIA, siendo posible por medio de tercera persona, probar fuera de toda duda la veracidad de algunas de éstas refutaciones, y otras serán objeto de apreciación de los que oyeron lo que le dije en la entrevista y lo que él alegó a los severos cargos que le hice; quién de los dos se ajusta a la verdad en el relato de lo ocurrido.

Es cierto que el señor Rivera, ni al General Menocal ni a mí, nos insinó nunca nada sobre puestos, honores ni ascensos si la revolución triunfaba, ni en ningún momento heaptó dinero como él dice siendo cierto que nunca se le ofreció.

Es cierto que el señor Rivera la noche de la segunda entrevista con el General Menocal verificada en mi casa, después de ausentarse éste me dijo: que pidiera se le asignara a su familia por el término de un año, dinero suficiente para atender a sus más perentorias necesidades, bien entendido que si la revolución terminaba victoriosa antes de este tiempo cesaba el compromiso de esta asignación.

Me pareció muy justa esta petición y así se lo manifesté al señor Rivera, prometiéndole comunicar sus deseos al General la mañana siguiente, lo cual hice. El General me manifestó: que ya él tenía resuelto ese asunto, y que esa tarde misma iría a mi consulta el señor José Ignacio Cámara, quien tenía encargo de garantizarme la entrega mensual, del equivalente del sueldo del Comandante durante un año, y en efecto, el señor Cámara vino a verme y quedó convenido lo antedicho lo cual comuniqué al Comandante la mañana siguiente, quedando él satisfecho. Días después me habló de que su primer oficial requería que se le garantizara su sueldo por un año y en iguales condiciones que a él. Se lo comuniqué al General y accedió gustoso al requerimiento. Después de esto el Comandante no pidió nada más ni para él ni para nadie.

Es cierto que le prometí escribirle a Cienfuegos donde él me dijo permanecería algún tiempo, y no lo hice, sencillamente porque no habiendo ocurrido nada, era inútil escribirle ni a Cienfuegos ni a Santiago ni a ninguna parte. Los planes de la revolución habían sufrido algunos tropiezos que no fueron posible remediar hasta Julio, cuando de nuevo se iniciaron las conferencias con el señor Rivera. Puede ser cierto que el Doctor Patiño en Cienfuegos le comunicara "que se contaba con el "Baire" y de ser cierto puedo asegurarlo que por mí no lo supe y que ni de nombre conocía al Doctor Pa-



Juan E. RIVERA y Fernández de Velasco, visto por Honoré.

Hensonville, octubre 14-1933.
Sr. Miguel A. Quevedo, Director de BOHEMIA.
A. Arias 89, 91 y 93.—Habana.

Distinguido y estimado señor:

Contesto su atenta del 26 del pasado, y le doy las gracias por el envío de las planas del No. 33, año 20, de su interesante semanario BOHEMIA, que contiene las explicaciones del comandante Rivera, respecto a su actuación e intervención en el asunto del "Baire".

*Hensonville día 21/1933
Señor Miguel A. Quevedo
Su director "Bohemia"*

*En el sitio me llamo
de Agosto 30 de este año
de manana "Bohemia" el
comprando a interés.*

*¿Jugamos a 2, tal el título
de "Guerra de Rio Verde"
una gran. En un momento
fotografías de los señores
el señor "El traidor" y
ahora leuda la canción a
de que me voy a ir a un
después.*

*reciba lo que me
oficialmente de otro alto u
oficialmente de J. R. Alvarez*

*Bot 13 Hensonville Greenet
New York*

Facsímil de la primera carta enviada a nuestro Director por el Dr. Alvarez.—(Véase el contenido íntegro de esta carta en el cuadro que insertamos en la página del frente.)

He tardado tanto en corresponder a su atenta carta, porque deseaba enviarme copia de la relación de los hechos ocurridos en agosto del 31 en el asunto del "Baire", y como le decía en mi anterior le había enviado al general Menocal y al coronel Mendieta, a raíz

respuesta al Comandante del "Baire"

El contenido de la primera carta que el Dr. ALVAREZ dirigiera a nuestro Director, dice así:

"Señor: En este retiro me llega el núm. 31 de agosto de este año, de su semanario BOHEMIA, el cual leí con gran gusto e interés. En la página 22, bajo el título de "El fracaso de Río Verde", aparece una reseña, con sus correspondientes fotografías de este suceso, comenzando el artículo "Un traidor que ahora tendrá la sanción de aquéllos a quienes engañó con sus falsas promesas." Es de suponer que se refiere al comandante del "Baire" señor Juan E. Rivera y Fernández de Velasco, M. M., pues él era el comprometido a recoger en alta mar, frente a Jaimantas, a los líderes Menocal y Mendieta y que en efecto ha obtenido "no de aquéllos a quienes engañó con falsas promesas", sino, según los periódicos "Información" del 13 y "La Marina", del 15 de este mes, no la sanción que usted predice en su artículo, sino el premio por sus servicios prestados a la revolución en 1931, a solicitud de las clases y alistados de la Marina Nacional, con apoyo del Directorio Estudiantil y en colaboración del Jefe del Estado Mayor saliente, Tte. de Navío Lois, consistente dicho premio por haber sabido el gobierno interpretar estas demandas, en el nombramiento de Jefe de la Marina Nacional.

Nada que sea humano me sorprende, pero hay en todo esto muchas cosas incomprensibles, entre ellas, el apoyo a esas demandas, prestado por el Directorio Estudiantil Universitario y más si en la actualidad forma parte de ese Directorio el señor Ramiro Valdés Dausá, quien, en unión del señor Gutiérrez Alea oyeron desde un cuarto contiguo al en que yo celebraba una entrevista, en el mes de octubre de 1931, en el hotel "Ansonía" y en la oficina del doctor Miguel Mariano Gómez y en presencia de éste, lo que dije a dicho Comandante con motivo de no haber cumplido su palabra empeñada.

No dudo que estos tres señores estén dispuestos a repetir lo ocurrido en esa entrevista, lo cual esclarecería los hechos respecto a la conducta observada por el Comandante, en la falta de cumplimiento a su palabra, que nunca atribuí a traición por carecer de datos y sí a cobardía, imperdonable falta en un militar de su graduación y jerarquía.

Como quiera que en este asunto no hay más que una de dos personas responsables del fracaso y sus fatales consecuencias—el ex-Comandante Rivera y yo—tengo por este motivo especial empeño en que se depuren los hechos y caiga la responsabilidad sobre el culpable, y a ese fin estoy dispuesto a ayudar aportando todos los datos y pruebas necesarias.

A raíz de la salida de los líderes Menocal y Mendieta, de la prisión de La Cabaña, envié a cada uno de ellos una relación exacta de lo ocurrido, enviando también otra al entonces jefe de la Junta Revolucionaria en New York, doctor Domingo Méndez Capote. No dudo que algunos de estos señores puedan facilitarme a usted copia—la que tengo, debe estar en New York o en Cuba y le prometo facilitársela tan pronto pueda.

Le ruego perdone haya tomado tanto de su tiempo en este asunto, en atención a su importancia para la Historia y lo que se presta al estudio psicológico. Decía el Presidente Lincoln: "Se puede engañar al pueblo todo el tiempo, se puede engañar a todo el pueblo parte del tiempo, pero no se puede engañar a todo el pueblo todo el tiempo."

tiño, y que fué tal la reserva que el General y yo guardamos sobre el asunto, que aún después de traídos a la Habana prisioneros Menocal y Mendieta, Machado no tenía sospechas que el "Baire" se había prestado a la conspiración, y prueba de ello que el Comandante pudo permanecer en su puesto, y un mes después de estar en Isabela de Sagua en servicio y "donde confiaba hallar todavía ocasión de hacer algo por la causa y donde mantuvo contacto con elementos de la oposición", lo cual demuestra que el Gobierno ignoraba su actuación en el asunto del "Baire"; pues de seguro Machado no lo hubiera dejado tanto tiempo en el mando del "Baire" si hubiera siquiera sospechado.

Allí "en contacto con elementos de la oposición" "recibí mi carta" enviada desde Miami a su casa de la Habana". Casi todo lo que dice respecto de esta carta es verdad, pero puedo asegurarle que no fué mi intención comprometerlo, entre otros motivos porque tenía gran interés en averiguar qué le había impedido cumplir su palabra.

Estos hechos son indiscutiblemente ciertos y a mi juicio también lo es que el señor Rivera no traicionó, ni se vendió,

ni lo movió el deseo de lucro monetario ni de ascenso en la carrera, y tal vez sí, el de vengar agravios y vejaciones pasadas, y acento también las razones que él alega de derrocar la ignominiosa tiranía de Machado.

Analicemos los asertos del señor Rivera, que carecen de veracidad.

El Doctor Comandante Juan Fermín Figueroa no tuvo nunca conocimiento del asunto, ni más ingenuidad que el haberme facilitado la dirección del señor Rivera. El Doctor recientemente había sufrido un severo e inmerecido castigo de manos del Tirano y yo no quería exponerlo de nuevo a las iras del monstruo.

En mi presencia, como asevera Rivera, el general Menocal no le dijo, llevándose la mano al interior de su chaqueta: "compadre, necesita Ud. algún dinero ahora para algo, para Ud. o para su familia?".

El General explicó bien claro al Comandante en su primera entrevista, que no se trataba de una revolución política ni partidista, sino de carácter nacional, en la cual tomaban parte elementos de todos los partidos políticos y sectores de la oposición entre ellos Mendieta, Méndez Peñate, etc., y que Mendieta iba con él; no obstante alega el Comandante "era el propósito del General embarcar en el "Baire" con el Coronel Mendieta a petición mía".

Nunca le hablé de que "el General Menocal tiene que hacer algo de alguna manera pronto". "Lo están haciendo unos regalos



El Dr. J. R. ALVAREZ, que tan directa intervención tuvo en el "Caso del "Baire" y que suscribe esta aclaración dirigida al señor Juan Rivera, ex-Comandante "Baire".



El Genl. MENOICAL, otra de las figuras del triángulo del "Baire".

molestos y precisó demostrar que no los merecía. Es ridículo pensar que aún siendo esto cierto se tomara como motivo para abreviar el contenido de una revolución.

No se habló nunca de que se embarcaran en la Habana, sólo de que el "Baire" saliera del puerto sin tener orden de salida.

Dice que me informó que desista de "irse con su barco a la revolución y sólo secundaría en el momento y forma que le fuera posible" y que con motivo de esto yo le pregunté "si en estas condiciones me promete no impedir desembarcar ni atacar la expedición que está en camino". En la hipótesis que me hubiera informado que desista de marchar con su barco a la revolución, no me hubiera atrevido a hacerle tal pregunta, pues hubiera implicado una ofensa a quien en ese momento estaba comprometido en una revolución, y se manifestaba dispuesto a continuar en ella sin como incoherente, como valioso auxiliar.

El General Manuel nunca le habló de conducir o en entrar expedición alguna, ni le habló en detalles de sus planes y proyectos, antes al contrario, en cierta ocasión en que eran tantos los inconvenientes y obstáculos que ponía el Comandante a las órdenes del General, éste algo moleto le dijo: "yo no le puedo decir a Ud. todos mis planes, Ud. parece tener miedo". "Yo le aseguro de que nada de lo que yo le propongo es desahogado, fíjese que yo me voy con un negro".

No le dije nunca que si el General no embarcaba los estudiantes, podrían lanzarse a una revolución y serían desbaratados.

El jueves 6 de Agosto como a las 4 de la tarde, se presentó el Comandante en mi consulta, y me dijo que él no podía acceder a lo que el General le había pedido la noche anterior, salir de la bahía de la Habana sin ser autorizado por el Estado Mayor de la Marina para recogerlo en alta mar, porque de seguro del Castillo de la Punta le harían fuego, que él creía que de un momento a otro le darían la orden de salida y entonces le recogería en alta mar; pero que si no quería aguardar a que se le ordenara salir, entonces se fuera a Cayo Sal y que él tenía la seguridad, por ser el "Baire" el único barco en bahía que lo mandarian en su persecución y él lo encontraría y trasbordaría en Cayo Sal. Le dejé aguardando en mi oficina mientras yo iba a casa del General en la calle Calzada, a comunicarle el último plan del señor Rivera. No lo encontré en su casa, y le informé su criado y el Coronel Lima, que si me daba prisa lo encontraría en el Puente de Pote, y allí le encontré en compañía de otros amigos. Le comuniqué el plan del Comandante, y al oírlo conyino conmigo, que era una evasiva y opinó además el General que el señor Rivera tenía miedo y había que presionarlo de él y me dijo: dígame qué acepto, entretengámielo, ya veremos qué hacemos. Regrese a mi consulta y asumió al señor Rivera la decisión del General de aceptar su plan de ir a Cayo Sal tan pronto que pudiera embarcación adecuada. Se me brindó a ayudar a conseguirlo, y nos despedimos, creyendo yo que se habían terminado las negociaciones del "Baire". El General a quien vi la mañana siguiente creía lo mismo, y pensaba lo que más tarde confirmaron los hechos. Que el Comandante Rivera se había "ido" y no aquí donde a mi humilde juicio aparentemente el General cometió el error de aceptar al día siguiente de ocurrido éste los servicios que de nuevo y de manera espontánea venía a ofrecer el Comandante, y digo aparentemente, porque en realidad de verdad el General estaba en una situación difícil y violenta, llevada a ella en gran parte por las indecisiones y falsas promesas del Comandante. El General sabía que la expedición había ya salido de New York, que en Gibara lo esperaban para entregarle la plaza, y que Oriente aguardaba su llegada para pronunciarse; en efecto refiere el señor Sergio Caribé, que al llegar la expedición a Gibara preguntaban por Menocal, sin duda éstos fueron los motivos que lo indujeron a valerse de un hombre a quien creía rajado.

Pasemos a algo muy importante, dice el Comandante "que en la entrevista que celebré conmigo" "según lo convenido el día 7 de Agosto a las 4 de la tarde". Mal podía tener cita convenida conmigo cuando las negociaciones para el empleo de su barco habían quedado interrumpidas el día anterior y sólo debían renovarse cuando encontrara el barco adecuado para conducir el General a Cayo Sal, según el mismo Comandante había propuesto en nuestra última entrevista del día anterior, y añade

que en esa entrevista del día 7 le hablé de ir a Manzanillo, a Gibara, de expedición, cuando sólo hablamos o mejor dicho, habló él y me dijo: comuníqueme al General que he recibido órdenes de salir hoy a la una de la madrugada, voy destinado a Bahía Honda, que puedo recogerlo después de la una entre Baracoa y Bahía Honda a 5 millas de las costas, que no necesita señales pues yo veré sus luces y él las mías; dígame que voy a bordo del "Baire" a las 11 P. M. Saldré del puerto a la 1 A. M., que antes de embarcarme tengo que pasar por el Estado Mayor de la Marina a recibir el pliego de órdenes; que si hubiese alguna interrupción yo se lo comunicaré a Ud. antes de las 11, para que no salga; lo llamaré a Ud. por teléfono de la oficina del Estado Mayor y le diré:

"Doctor, no puedo ir mañana a su consulta", lo cual significa que se ha presentado algún inconveniente y no debe de salir; si no lo llamo a Ud. por teléfono antes de las once quiere decir que salgo y los recogeré. E to que repetidas veces me dijo el Comandante, fué lo que le dije al General en su casa de Calzada y lo que le escribí a su casa de campo El Chico esa misma noche antes de las nueve.

Precisamente a la 1 menos cuarto sonó el teléfono y ocurrió el siguiente diálogo. El Comandante: "Sabe quién le habla? Sí, le contesté. El Comandante: No puedo salir a la una, salgo a las seis, se me han descompuesto unos tubos de la caldera. He venido desde mi barco en una lancha a decirselo a Ud. Le contesté lo siento, eso es muy serio, ya sabieron, Ud. los puede recoger, los encontrará por el camino, búsquelos que de seguro los encuentra y recójelos, la cosa es muy seria, hay gran peligro, búsquelos y recójelos como habíamos convenido. El Comandante: No, no, no puedo recogerlos, el viaje es muy largo, no puedo, no, y colgó el receptor.

Recordará el Comandante, al preguntarme yo, en presencia del Dr. Miguel Mariano Gómez

en la entrevista que tuvimos, y que oyeron además los señores Romero Vadés Daussá, Gutiérrez Aica y otros, por que me colgó el teléfono, que me dijo: "Por temor a que ensuiviera interviniente". En la entrevista me dijo que había telefonado de la calle, ahora dice que telefonó de su casa y que colgó el teléfono para darme tiempo a que avisara que no podía salir. ¿Cuál de las dos versiones es la cierta? Por fortuna al lado de mi teléfono había una persona que se de atestiguar cuanto digo y que no pronunció el "ahora" que él dice, el Comandante esperó largo rato al lado de su teléfono sin recibir llamada alguna. Por qué la esperaba si él tenía el convencimiento que no habían salido "por haber avisado a tiempo y creyéndolos seguros en tierra".

Muchos pecaneces tuvo el Comandante esa noche; a Galleti se le descompuso un pie, al Comandante se le descompuso la caldera. Hubo orden del Estado Mayor "de informar sobre los consumos horarios de carbón, cosa extraña al cabo de 25 años de tener el "Baire". ¿No sabe el Estado Mayor sus consumos y necesita averiguarlo ahora? Realmente esta coincidencia es bastante para infundir temores al que no los tiene o acrecentarlos al que ya los tuviera.

(Nota: Tal vez si no ha desaparecido el archivo del Estado Mayor, y sin que lo supiera el Comandante, sería fácil averiguar si estuvo allí esa noche antes de las once o en otro lugar a recoger el pliego de órdenes de que me habló. También sería fácil investigar si Galleti no le notificó que no iría con él hasta después de la llegada del Comandante al "Baire" esa noche).

Según relación de señor Rivera, sale de su casa a las once y y partió para el muelle, agarró un rito el bote y al no verlo venir tomó una lancha". Ignoro el tiempo que empleó en llegar al "Baire", pero él mismo dice que "el oficial maquinista tenía que ajustar unos platos de una de las calderas y me hablaba de ajustar otros para tenerla lista para las 5 de la mañana"; éste no obstante no se da prisa en notificarme que no sale a la una, me notifica según él a las 12 y 40 y entonces sí tiene prisa en colgar el teléfono para darme tiempo a que yo avise.

El Comandante sabe que para nosotros no era inesperado el regreso del "Baire" a la Habana, puesto que yo le informé que el señor Alejandro Herrera había ido en comisión especial a Santiago de Cuba a entrevistarse con él, llegando allí en automóvil (Pasa a la Pág. 38.)



De Río Verde a La Cabaña después del fracaso de la Revolución



Carlos Mendieta

Es Mendieta una de esas figuras que a través de todas las épocas lo mismo cuando el fango y el atrozismo han abrogado los derechos ciudadanos que cuando han palpitado ideales de regeneración en la masa—se ha mantenido con la vista fija en lo que ha considerado mejor para el bienestar de Cuba. Y aún en los momentos en que se le ha acusado de falta de acometividad, de retraimiento y de pasividad, ha demostrado una gran dosis de desinterés y una cantidad de sinceridad con sus propios sentimientos, que le ponen a cubierto de la más ligera sospecha. También es Mendieta el hombre sacrificado a las necesidades de partidos y a las conveniencias nacionales; por una y creyendo que por otra, no fué Presidente en 1925, por una y por otra está presto a soluciones conciliadoras de la familia cubana, según ha declarado. Y a la casa del patriota inmaculado, del político consciente, del revolucionario de los primeros momentos y de hoy, ha llegado la ola de fango que los despojos, las ambiciones y toda la suma de pasiones desencadenadas y en bastarda, hacen correr de uno al otro confin de esta atribulada Cuba. BOHEMIA condena el atentado contra el coronel Mendieta y condena a los hombres que ponen por encima de tantas cosas grandes el apasionamiento de un instante y los desaforados egoísmos de una época.

El Mapa Político Internacional en el Congreso Anti-Guerrero de los Estados Unidos

NO fué únicamente el problema de Cuba, el que con cuidadosa atención se discutió en el Congreso Anti-Guerrero de los Estados Unidos, al que nos hemos referido en otra ocasión desde estas mismas columnas, en un trabajo reciente. Los 2616 delegados al Congreso, reunidos en la St. Nicholas Arena, estudiaron detenidamente el mapa político internacional, arribando a interesantes conclusiones, a las que vamos a referirnos en seguida.

Al tiempo de considerar los preparativos bélicos que se vienen realizando en los países imperialistas y señalar los factores que han de decidir la hora de la batalla, el Congreso contra la Guerra, indicó también, como veremos más adelante, la actitud que todos y cada uno debemos adoptar para combatir la amenaza de la guerra y los planes de intensificación de la explotación y opresión de los pueblos por las potencias imperialistas que no ven otro recurso para salir de la aguda crisis, que el de la guerra, con el que pretenden distraer a las masas de su miseria y de su hambre, emborrachándolas de patriotismo.

Las Conferencias del Desarme.

El Congreso Anti-Guerrero al fijar, como hemos dicho, su atención en el mapa de la actualidad internacional, señaló primeramente, la próxima reunión de la Conferencia del Desarme, haciendo notar la esterilidad de los trabajos de ese organismo, que lleva diez años funcionando; diez años durante los cuales esa mayor aceleramiento cada día, las potencias imperialistas se preparan para una próxima conflagración mundial.

El Pacto de las Cuatro Potencias.

Después de considerar la Conferencia del Desarme, el Congreso dirigió su mirada sobre el texto del Pacto de las Cuatro Potencias, denunciándolo como una maniobra de las potencias, para situarse en posiciones estratégicas para la próxima guerra entre los imperialistas rivales, constituyendo, además, un paso de avance hacia el pretendido frente de ataque capitalista contra la Unión Soviética.

Las Guerras Sur-Americanas.

Al detener su atención en las guerras que ensangrientan el suelo sur-americano, el Congreso, las denunció como producto del antagonismo británico-americano, agravado por el colapso de la Conferencia Económica Mundial, celebrada recientemente en Londres.

El Desarrollo del Fascismo.

Denunció así mismo el Congreso, al fascismo, como uno de los factores más decisivos en la provocación de la próxima guerra mundial, condenándolo, además, como representante del trabajo forzado, de la militarización, de la intensificación de la explotación del obrero y de la acentuación de los antagonismos raciales y de la campaña chauvinista, instrumentos estos últimos de gran utilidad para la preparación de la guerra. Que aparte de exaltar los sentimientos nacionalistas de una manera desmesurada, hace más difícil la inteligencia entre los distintos pueblos y, en consecuencia más lejana la probabilidad de un arreglo pacífico de sus diferencias.

La lucha contra el Fascismo y las campañas imperialistas. — Roosevelt y los preparativos de Guerra.

por Manuel Marsal

Delegado al Congreso por el Club Cubano Julio A. Mella, de New York.



EN GENOVA
EL MATRIMONIO DEL SR. GUERRA
HERRIOT.—En nombre de la ley, quedaís
debe proteger a su esposa; la mujer debe r.
SRTA PAZ
... El hombre
a su esposa.

(De LE KL. París.)

rra sino que lleva cabo en preparativos de guerra una campaña de tal intensidad que lógicamente ha de culminar en un conflicto bélico, tanto más si se tiene en consideración otros aspectos de la política de Roosevelt, entre los que podemos señalar los empréstitos al dictador Chang-Kai-Shek, la guerra de tarifas y de cambios y la concentración de la escuadra en aguas del Océano Pacífico.

La N. R. A.

Continuando su análisis de la política de Roosevelt el Congreso llegó a esta conclusión: "Con el pretexto de atender a las obras públicas de acuerdo con el programa de la 'N. R. A.', el Gobierno ha transferido cantidades enormes,—que debieron servir para dar trabajo y auxilio a millones de hambrientos— a las secretarías de Guerra y Marina, realizando al propio tiempo en una escala cada vez más amplia la militarización de la juventud, le mismo en los campos de reforestación, que en las escuelas e institutos docentes, creando más días de fiesta con el objeto exclusivo de utilizarlos en desfiles y demostraciones exaltadoras del militarismo. En tanto que, cientos de factorías roban sus actividades para suplir las demandas de municiones y otros artículos de guerra, requeridos por el gobierno de Washington o por los gobiernos sur-americanos empeñados en luchas fratricidas para beneficio de los imperialismos a los que sirven. El gobierno de Roosevelt, está haciendo todos los esfuerzos por establecer un control de las in-

(Pasa a la Pág. 51.)

El Capitalismo y el Estado.— Más adelante, refiriéndose al inminente peligro de una guerra mundial el Congreso indicó, que otro de los factores que la originan es el acaparamiento por una minoría, o sea la clase capitalista de todos los medios de producción, siendo además esta misma la que domina a los gobiernos y, por lo tanto, guía al Estado. La crisis que atraviesa el sistema capitalista, que se mantiene únicamente por la intensificación de la explotación y la opresión de las clases trabajadoras, lo mismo en las metrópolis que en las colonias, forzará a las potencias imperialistas a una nueva contienda bélica por la redistribución de los mercados y de las materias primas.

La Unión Soviética y la Paz.

Deteniéndose a estudiar los fallos esfuerzos en favor de la paz que llevan a cabo los delegados de las potencias imperialistas, así como las profesiones de fe pacifistas de los jefes de Estado, el Congreso, señaló a la Unión Soviética, como la única nación, que ha reterido de su estructura política la simiente de la guerra. La política de paz permanente de la Unión Soviética—explicó— ha nacido al calor de la Revolución que derrocó al sistema capitalista, reorganizó el sistema económico sobre una base socialista y estableció un poderoso gobierno de obreros y campesinos. Este ejemplo espléndido, evidencia que no es posible luchar sinceramente contra la guerra, sin luchar al mismo tiempo contra todos los esfuerzos que el mundo capitalista lleva a cabo para debilitar o destruir a la República de los Trabajadores.

Militarización de las Barras y las Estrellas.

El Congreso se detuvo especialmente a considerar la política del actual gobierno de los Estados Unidos, que a despecho de su profesión de fe pacifista, no sólo se lanza a una competencia de armamentos rivales con Inglaterra

Ases de la Asamblea Universitaria

Discurso de E. Chibás

Las grandes revoluciones sólo avanzan taladrando montañas de intereses, de ignorancias y de miserias. Montañas plagadas de mediocridad y de infamia, que se pulpan indefectiblemente en su seno a los luchadores de avanzada que van abriendo el sureo por el que desfilan los pueblos. Estos pioneros marchan siempre hacia adelante, seguros de ser devorados por su propia obra. Son víctimas propiciatorias de la falta de visión de los espíritus mediocres.

Los pueblos tienen siempre en su vida un instante crítico en que se decide su destino, y si por cobardía, por torpeza, por maldad o por incompreensión no saben aprovechar esa única oportunidad de hacerse libres, dignos y grandes, merecen la suerte reservada a los pueblos miserables sometidos al coloniaje y la esclavitud.

Cuba atraviesa ahora por uno de esos momentos históricos. Esta es la oportunidad de hacernos verdaderamente libres; si no la aprovechamos ahora, en muchos siglos se nos volverá a presentar.

Veamos cuál es la situación internacional: la conquista de la Manchuria y el Jehol y la mediatización de Nankin y Peipin por la política imperialista nipona, marcan el desplazamiento del mercado del Lejano Oriente Septentrional ara el comercio de Norte América; la Conferencia Imperial de Ottawa, al cerrar las barreras económicas del Imperio Británico, señala el desplazamiento del mercado de Australia para el comercio norteamericano; el fracaso de la Conferencia de Londres, al exacerbar el nacionalismo económico en Europa, elimina para los Estados Unidos los mercados europeos y las colonias del Africa. Por todo esto los Estados Unidos necesitan de los mercados latino-americanos para colocar el inmenso remanente de sus mercancías, producto de su superindustrialización, aliviando así su crisis económica y el problema del desempleo. Esta es una razón fundamental—aparte de otras consideraciones altruistas— por la cual el gobierno americano no puede intervenir militarmente en Cuba, puesto que ello provocaría una viva protesta continental que malograría sus esperanzas en la próxima Conferencia de Montevideo.

El Gobierno Revolucionario, ante esta especialísima situación inter-continental, quiere aprovechar la oportunidad que se le presenta a Cuba de conquistar su independencia política y económica, consagrando la causa cubana en la más brillante y gloriosa de las páginas de la Historia de las Américas. Pero los enemigos de la causa de Cuba saben que estamos a punto de alcanzar la meta de nuestros ideales, y por eso combaten la Revolución a la desesperada. Esos poderosos intereses extranjeros, aliados con sus servidores criollos, movilizan sus millones, sus influencias y sus resortes para desorientar a la opinión pública, con cuya finalidad importan agitadores profesionales, subvencionan pseudolíderes obreros, fomentan huelgas, propician sabotajes y realizan toda clase de esfuerzos para derribar al único Gobierno de Cuba que ha defendido los intereses cubanos contra la voracidad de las compañías imperialistas. Estos intereses han dirigido sus ataques principalmente contra el alma de la Revolución, el Directorio Estudiantil Universitario, con el propósito de manchar su prestigio. Yo reto a la Asamblea a que me señale el miembro del Directorio que ocupe un cargo público o disfrute de una dieta. Yo reto a que se me diga si he aceptado jamás del Gobierno Revolucionario, un sello de a centavo o un sólo galón de gasolina de los gastos hechos para defender la Revolución. Reto a que se me diga si ha sido colocado por el Gobierno Revolucionario algún pariente mío por lejano que sea. Yo sé de muchos muchachos del Directorio que han ido a comer a mi casa días que se han quedado sin poder almorzar. Pero no nos importa que nos calumnien, pues Martí—ante cuya figura nuestros méritos son insignificantes— fué llamado por las miserables víboras de su tiempo, cobarde y ladrón. Sólo la Historia dictará su fallo definitivo, y no lo hará fundándose en la actuación de un Jefe de Policía o en los errores de un burocrata cualquiera. Esta vez la poderosa maquinaria que nos arrojó en 1927, consolidando la dictadura

(Pasa a la Pág. 41.)

Esta vez recoge varios aspectos de la movida asamb... versitaria celebrada en el anfiteatro "Cal... arcia" y en la que la habilidad de algunos... oros del Directorio, obtuvo una prórroga de... días, antes de que el supremo organismo est... til tomara determinaciones y trazara líneas de... ducta. Así mismo reproducimos copia del discurso del joven CHIBAS, que logró, con estas sentidas palabras, el compás de espera que tan necesario resultó a los miembros del Directorio actual.

(FOTOS DE VALES.)



Cuba: país de improvisación

por

Herminio Portell Vilá



General LEONARDO WOOD

El mundo moderno tiene como postulado de avance científico el de la especialización; pero los cubanos, con nuestro pequeño país cuya suerte rige el azar y cuyo pueblo sabe de todo, no nos hemos enterado de semejante verdad, ni nos interesa su existencia ni, conociéndola, la aceptaríamos. La regla general es la de la improvisación, una improvisación que lleva necesariamente aparejada falta de sinceridad, de vocación y de preparación.

Un joven inteligente y que de sea prosperar, al salir de la Escuela de Derecho, por ejemplo, penalista durante seis meses, internacionalista el resto del año, civilista poco después, mercantilista a ratos perdidos y, cuando parezca, ya orientado, aspira a hacerse panamericano, cuando el panamericanismo está descredado hasta en los Estados Unidos. En resumidas cuentas, el joven de este ejemplo no es especialista en nada: "oficial de toda ciencia y maestro de malísima la cosa".

Un estudiante en plena formación se va a Europa a formarse como economista y, efectivamente, en lo que publica el factor económico aparece lo menos posible y no hay un sólo estudio del caso Cuba desde ese punto de vista ni una solución a nuestros problemas sobre tal base. Más tarde, ese joven se dedicará al estudio de cuestiones internacionales.

Un médico joven va al extranjero a especializarse en garganta, nariz y oídos, y regresa con dicha especialización abandonada y decidido a dedicarse a enfermedades del corazón.

Un ingeniero capaz y bien preparado, que comienza a trabajar en conductos, más tarde se especializa en impuestos, y así sucesivamente; y esta enumeración podía continuar indefinidamente y hasta incluyendo la composición de nuestros gobiernos de todas las épocas y aun el mismo primer gabinete del Presidente Grau, en el que un médico es secretario de Instrucción Pública y un oficial de Marina tiene a su cargo la secretaría de Agricultura mientras que un farmacéutico atiende las de la Guerra y Marina y Gobernación, etc. Y en años anteriores no olvidemos mencionar aquella famosa selección de un abogado trapalón y sin escrúpulos, Carlos Miguel de Céspedes, para dirigir un departamento tan técnico como la secretaría de Obras Públicas.

La realidad es esa: no hay especialización y el que se proponga hacerla queda arrojado, convertido en personaje secundario o hecho obscuro ayudante de alguno de esos omniscientes personajes que aquí botan como los hongos y se corren como la verdolaga.

Cuando en las personas cultas o que se presume que lo son, hay tal ausencia de autocrítica, semejante falta del concepto de su responsabilidad como tales, no se puede pedir al vulgo, ni siquiera a los medianamente cultos, que sean prudentes al hablar de aquello que no saben: si el caso es que todos saben de todo... hasta en aquellas cuestiones que son la vida misma de la nación o que pueden lesionar su ya bastante maltrecho prestigio internacional.

Tomemos, por ejemplo, la llamada Enmienda Platt y con ella el escabroso tema del régimen de nuestras relaciones con los Estados Unidos. ¿Qué cubano hay que se confiese ignorante del origen, la imposición y las resultantes del famoso anécdoto constitucional. ¿Cuáles son sus elementos de juicio, sin embargo? Unos pocos libros sobre la materia, productos de ligeras investigaciones, y unos cuantos artículos de no mucho más completa documentación.

En la oficina, el café, el parque, el club y la escuela hay siempre unos cuantos señores que saben la última palabra sobre

la Enmienda Platt, los aranceles azucareros, la intervención, los verdaderos propósitos de Mister Roosevelt respecto al reconocimiento del gobierno del Doctor Grau, etc. No hay que culparles, repito, porque su actitud es producto de la improvisación en que vivimos y que siempre ha estado estructurada de abajo a arriba hasta el infinito.

Los males que esa improvisación produce, más que de nada, del bajo nivel cultural de nuestro pueblo que tan directamente se refleja sobre la administración pública, ha producido, son inmensos; porque hay una realidad innegable en el hecho de que, si hubie un ambiente para la especialización, ésta se produciría normalmente y desaparecería la improvisación.

La imaginación viva del cubano, unida a dos o tres incompletas lecturas, le hace opinar sobre la Enmienda Platt con tono campañero, sostener afirmaciones sin base y negar verdades, siempre con la pretensión de haber la última palabra sobre la materia.

Una de las últimas ficciones alrededor de este punto es la afirmación, repetida hasta por los más cultos, de que el no reconocimiento del régimen actual es equivalente a la abrogación de la Enmienda Platt y significa que los Estados Unidos pretenden dejar en desuso ese odioso

instrumento de relaciones internacionales, producto de la imposición del fuerte y viciado por una perenne unilateral interpretación. La realidad es muy otra, sin embargo, y debían comprenderlo así los optimistas que con tan simplista evidencia se contentan. La Enmienda Platt existe como consecuencia de la ambición imperialista que se apoderó de los Estados Unidos una vez hecha la consolidación de su unidad; como garantía norteamericana para calmar las inquietudes de las potencias europeas sobre la estabilidad de la nación cubana, y como concesión a España, vencida en una guerra en la que impuso condiciones a pesar de ser derrotada. La posibilidad de Cuba independiente, por ingenua preocupación de unos y desprecio de otros, nunca fué bien vista por la España del año 1898; y la realidad fué que los plenipotenciarios españoles y sus mandantes, como no pocos de los ricos españoles acaudalados en Cuba, preferían la anexión de la Isla a los Estados Unidos. La voluntad de los cubanos no fué tomada en cuenta para el Tratado de París ni para la imposición, por sorpresa, de la Enmienda Platt.

Es posible que la primera causa citada, la de la ambición imperialista norteamericana, esté muy modificada hoy —mejor diríamos en receso en cuanto a la opinión liberal en los Estados Unidos, cada día más vigorosa y consciente; pero se mantiene viva entre las fuerzas económicas conservadoras de aquel país, especialmente las establecidas en Cuba. La segunda y la tercera causas han cambiado mucho, en el tiempo transcurrido, aunque nadie puede afirmar que han desaparecido sin que nuestra patria haya pasado —lo que no es de desear que sobrevenga— una verdadera crisis de anarquía, como sería la piedra de toque para conocer la actitud de las canilleras europeas.

Por otra parte, si los Estados Unidos han prescindido de la Enmienda Platt, como alguno afirma, cabe preguntar: ¿por qué mantienen embaiada en Cuba? ¿Cómo es que sus buques de guerra entran y salen en nuestros puertos con ostentada ostentación de ignorar que llegan a país extranjero? Si el gobierno del doctor Grau no está reconocido por Washington, lo natural es que retire su representación diplomática ante la Casa Blanca. Si Cuba obrase así, ¿en nombre de qué principios podría aquí haber un embajador con su séquito en representación de los Estados Unidos? Solamente por la Enmienda Platt. Prueba al canto: ¡suprime!

(Pasa a la Pág. 54.)



Aquella nebulosa mañanita del 6 de octubre de 1932, Isidro Sarpentier le dijo a Julia Lamadrid:

—Nos casaremos el 29 de este mes.

Días después, los periódicos capitalinos anunciaban la boda de los aristocráticos jóvenes, herederos únicos de dos principales y acaudaladas familias habaneras.

La crónica social de un diario de la mañana publicó una larga lista de valiosos regalos, y la relación detallada de los múltiples cestos de flores exóticas, más el ajuar de la novia, confeccionado con finísimas sedas francesas y encajes auténticos.

La víspera de la boda, Julia, muy nerviosa, paseaba por el jardín de su residencia, cético misión californiana, una de las más bonitas en el Reparto "Almendares". El claxon de un automóvil deshizo su inquietud. Y corriendo a la verja de la entrada, enfrentóse con Isidro.

—¡Al fin has llegado! ¡Cuántas angustias!

El contestó a las exclamaciones de la bien amada, con una saludable risa a plena voz:

—Vamos, pequeña, hay que ser valiente. Toma, sujétale como a un recién nacido, y guárdale con toda precaución; tengo que continuar ausente hasta las ocho de la noche, hora en que regresaré para que comemos juntos.

Julia tomó entre sus brazos el paquete en forma de estuche, escurriéndose hacia el final de la casa; entró al garage por la puerta del fondo, y encerrándose allí levantó del piso una loza grande, puso en el hueco el estuche y colocó cuidadosamente la tapa de cemento.

En ese instante, una fuerte detonación que venía

de lejos le hizo pensar sobresaltada: "¿Cómo suenan los caramelos!" Y a toda prisa se dirigió hacia la casa, ocupando el teléfono de su juvenil alcoba, donde el crepúsculo violeta descolgaba una penumbra envorvante.

—¡Hello! ¿Eres tú Carmina?

¡No me digas! ¡Ha sido frente a

Los Caramelos del Machadato

tu casa? Sentí la detonación hace un momento. ¿De verdad? ¡Qué lástima! ¿Y a qué el chofer? ¿Y los demás heridos? ¿Ya llegó la ambulancia? Bueno, sí, la curiosidad te atrae no te retengo. Hasta luego.

En una casita del reparto "La Sierra", conversaba Isidro con tres jóvenes de aspectos distinguidos.

—Si, Sarpentier, desengañate, hace falta descubrir al traidor, existe, ¿qué duda cabe! ¿Cuál de los miembros será? Suman por todos treinta y seis. Los directores a más permanecemos desconocidos, afortunadamente. Las delicias y suéltelas casi a diario y entre los que dependen de nosotros ocultase el espía. Ignórase nuestra unión de mosqueteros Siglo XX. Estamos a salvo debido a que todos desconocen la que pactamos. No sospechan que nos une la amistad, el mismo propósito, idéntico fin y un juramento sagrado: pero amigos míos, no es posible que sigamos perdiendo compañeros. Todas las semanas ese alguno en las garras del Gobierno. Y sufren torturas; han asesinado a los más valiosos. Es horrible, horrible; precisa, urge, descubrir al traidor. Preparamos el doble espionaje entre los nuestros. Habilidad, tacto, hay que trazar un plan que resulte de verdadera eficacia.

Así hablaba Diego Campillo. Y al mismo tiempo los cuatro dirigentes del sobresalto gubernamental, combinaron distintas estrategias, encaminadas al descubrimiento de aquel que delataba a los insignificantes soldados del petardo capitalino, provocadores de la continua tensión nerviosa que padecieran los esbirros del Machadato.

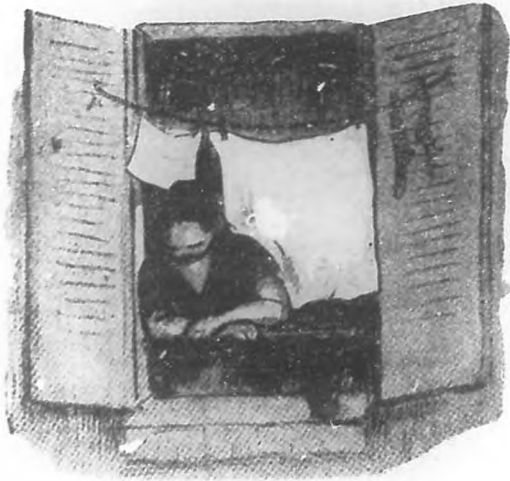
A las ocho menos veinte, Isidro Sarpentier les condujo en su coche hasta la Avenida, por donde pasaban los ómnibus. Minutos después desapareció en su casa en la casa de su novia.

Esa noche Julia Lamadrid, había hablado con un tío de edad azul pavor; los cabellos cortos y

(Pasa a la Pág. 53.)

Graziella Garbalosa

Cuentos de Faldas



Todos los jueves, el señor Augusto, cantador ambulante, iba al patio de una de esas casas adineradas y de antiguo estilo, donde los porteros autorizan todavía los conciertos al aire libre que embelesan a las cocineras sentimentales.

Augusto, como todos los cantantes, usaba cuello abierto, pero jamás se ponía corbata. Como no salía nunca cuando llovía y tenía los pies delicados, calzaba alpargatas familiarmente, empero contrapesaba este detalle de mal gusto con una austera redingote y un curioso sombrero de pajilla barnizado de negro. Además, su soberbio mostacho, su tez de trigueño fatal, sus ojos fulgurantes y su voz donde temblaba siempre una caricia, lo dispensaban de toda elegancia. Sus éxitos femeninos eran incontables.

Hipólito, el violinista, no tenía otros bienes que el traje que usaba siempre y su instrumento. Tocaba con una ternura y un ardor insuperables. No había esperado la moda americana para andar sin sombrero, y enarbolaba una melena formidable, digna del tiempo de los músicos románticos, y que proyectaba un resplandor de incendio sobre su cara escuálida, salpicada de pecas.

Estos dos asociados apenas se querían; se reunían únicamente por la necesidad de ganarse el pan. Trabajaban juntos, si se puede decir así, teniendo en cuenta que cada uno ejecutaba su parte sin preocuparse de su camarada. Cuando terminaban la serenata, se miraban fríamente. Augusto escupía en el suelo, como señal de desprecio. El otro refunfuñaba, manifestando a su vez su desdén por el cantante. Luego se separaban injuriándose mutuamente.

Su discordia tenía un origen puramente artístico: la envidia del ejecutante de orquesta, eclipsado por el tenor luminoso y aclamado. La obra principal de su repertorio era una romanza llorona que las cocineras no se cansaban de oír; una romanza donde había estrellas que respiraban, rosas enamoradas, claro de luna sobre lagos dormidos y parejas de amantes bajo las alamedas...

Aquel jueves, mientras los dos artistas preludiaban como de costumbre, la inquilina del tercer piso, la señora Margot Semenie, regresaba bañada en lágrimas de

casa de su amante. Esta señora y su galán habían tenido un disgusto estúpido. "Después de todo, yo creo que tú amas a "tu elefante". De esa manera, el joven seductor llamaba al señor Semenie, que era un hombre corpulento.

—¿Y qué te importa eso?—había contestado Margot. —Además, das muestras de una lamentable mezquindad moral tratando de ridiculizar a un hombre que no ha hecho mal alguno.

Por lo tanto, habían tenido una furiosa discusión, de tal suerte que la esposa infiel había regresado al domicilio conyugal tan pura como había salido. No sentía ya indignación, sino esa especie de angustia que suele experimentarse ante un deseo insatisfecho. Reconocía que había sido demasiado violenta; lamentaba su furia intempestiva.

Ante el retrato de su esposo, Margot murmuró: —Después de todo, Jaime tiene razón: es un verdadero elefante.

Y tuvo un gesto de arrepentimiento recordando la mirada plena de melancolía con que su amante la dejó marchar. Mientras tanto, Augusto cantaba al pie del balcón:

Las rosas languidecen
de amor por los luceros...
El amor es el alma
de todo el Universo...

Y la señora de Semenie, exaltada por aquella música sentimental, no vaciló más. Se instaló en su escritorio, sacó una cajita de papel azul, y después de romper innumerables borradores, escribió definitivamente estas palabras: "Querido mío: te perdono porque te amo. Ma-



ñana nos veremos. Espérame a las tres. Te adora, Margot."

En aquel momento se abrió la puerta y apareció el señor Semenie. Arrojó una torva mirada sobre el escritorio y preguntó:

—¿Qué haces?

Margot tuvo una idea magnífica: cogió una pieza de diez céntimos que había sobre el escritorio, la envolvió en la carta y dejó caer el paquetito por la ventana.

—Ya estás enterado—le dijo a su esposo.—Estaba buscando un pedazo de papel para tirarle diez céntimos a esos pobres cantantes.

—Son unos borrachos—replicó el hombre.—No les des limosnas a esos vagabundos. Obsérvalos para que veas que irán después a la bodega a tomar alcohol con ese dinero.

Y gritó después, inclinándose en la ventana:

—¡Eh, artistas! Ahí tienen algo para que se vayan en seguida.

Augusto oyó, pero no se molestó por tan poca cosa, inspirado como estaba cantando su romanza sentimental. Estaba acostumbrado a la grosería de los hombres; sólo le interesaba las simpatías de las mujeres.

—¿Pero de dónde has sacado ese papel azul?—agregó el señor Semenie, increpando a su esposa.—Y debe ser caro ese papel... ¿No podías haber cogido un pedazo de periódico? Esta casa es un abismo. No puedo entrar inesperadamente sin pillarte en una falta. Aquí, el despilfarro es una ley.

Margot acogió esta catilinaria con un arte supremo. Se proclamó la más desdichada de las mujeres; protestó de que el más insignificante de sus gestos fuera criticado duramente por su esposo.

—Nunca me llevas al teatro—le dijo a su marido.—Estoy siempre en esta casa como una prisionera. Soy tan



desgraciada que no puedo ni siquiera oír un poco de música. Y eso me parece que no es un crimen... No mereces tener una esposa tan honrada.

Se ocultó el rostro en el pañuelo como si estuviera llorando, pues se había apoderado de ella una risa nerviosa a causa del peligro evitado.

Sin embargo, Hipólito comenzó a recoger las ofrendas caídas desde diversos pisos, y su acólito daba las gracias con una sonrisa triunfadora, alisándose su soberbio mostacho. Por último, el violinista abrió el papel azul, se metió en el bolsillo los diez céntimos y leyó la carta.

—Dame esa carta—dijo Augusto.

—De ninguna manera—contestó Hipólito emocionado.

—¿Es para tí?

—Naturalmente.

—Déjame verla.

Y Augusto, después de leer la carta, tembló de indignación.

—¿Dónde dice aquí que es para tí? ¿Cuando se ha visto tal cosa? ¿No soy yo mejor artista y mejor tipo que tú? No seas estúpido; esta carta es para mí. Me la envía la señora del tercer piso; hace tiempo que me habla de amor con sus miradas. Hoy se ha decidido a hacerme una dulce declaración.

—Devuélveme la carta—gritó su compañero.

Y al mismo tiempo se avalanzó sobre él. La muchedumbre invadió en seguida el patio, mientras una portera gritaba:

—¡Van a matarse! ¡Sepárenlos! ¡Es una lástima que se maten unos hombres tan distinguidos!

Llegó un policía.

Y mientras que Margot se acodaba en la ventana para soñar con su delicioso seductor, oyó, sin comprender, esta frase del violinista que era arrastrado hacia la calle por el agente de la autoridad:

—No se moleste, señor policía; es una cuestión de faldas...

Henri. Duvernois

EL AZAR

por
Aurora Villar
Buceta

Otro año más. Nueva primavera enardecía la tierra, poblada de hombres que se aman y se odian.

Tienen ellos dos esa cortesía en cuyo fondo late la tristeza de las uniones en que ha muerto el ansia. Nunca supieron de la loca ternura que hace creer que la Vida es vaso colmado de miel. Allá en lo hondo, en lo que dos espíritus pueden tener resonancias, eran antipódicos.

Miraron en torno de ellos; los amigos, los conocidos. Comprobaron que su caso era el de muchos y se calmaron un tanto...

El. Ha tenido vulgares aventuras que han dejado, —apagado el fugitivo placer de su carne— una inconfesada amargura en su alma, soñadora de la viva paz de un hogar de amor...

Ella...
Ella, con la vida siempre pegada a las cuatro tersas paredes de su casa, se ha ido tornando un poco fría, anodina, lacia, desteñida de alma.

Si se la interrogara, apenas sabría contestar a qué le sabe el vivir junto al hombre que el azar le deparó.

Los primeros años, al llegar la primavera con su sol enardecido y sus árboles en verdor, ella quería florecer en un hijo...

Tuvo días alucinados, casi dichosos. Llenó la casa de silencio, como si en ella estuviese dormido un niño pequeño, de días... Parábase en todas las tiendas de ropas. Sus ojos se revolvían, trenéticamente dulces, sobre las minúsculas ropitas de bebé... Y cuando tropezaba con una mujer de vientre grávido, mirábale dulce, como una hermana. Nadie comprendía qué luz ardía en su sangre y en su corazón!

Al tornar a su casa, dolíase de su cuerpo íntegro, sin ninguna deformación acusadora del misterio de la maternidad. Llanto triste la inundaba frente al espejo...

El hombre la miraba inquieto, temiéndola enferma, ajeno a la loca fiesta triste de su corazón en maternidad.

Jamás supo él la causa de aquellos días, de los que le quedó una pura vergüenza y una extraña piedad. Piedad por ella, por él, por todas las tragedias de las vidas. Piedad que le subía a la garganta, haciéndola callar...

De aquella maternidad de espíritu sus ojos destilaron un dulce vino apasionado...

Luego de aquellos días entró en una calma herida de pesar.

Entregóse con ardor a las tareas de su casa.

¡Todo estaba tan en su puesto! Les dolía la ausencia de un pequeñito que viniera a turbar el orden triste del hogar!

Agosto de 1933.

Qué lejos todo: el blanco traje de novia, el largo velo, los blancos lirios de su boda...

(Pasa a la Pág. 44.)



En julio de 1926, el azar los unía en un matrimonio absurdo.

Tuvo ella—negros cabellos extrañamente vivos—, una alegría simple en estrenar el blanco traje de novia, el largo velo. Y el ramo de lirios penetrantes la hizo creer, minutos antes de la boda, que su carne y su espíritu eran dichosos...

Ante un esqueleto privado de brazos y desprovisto de piernas a partir de las rodillas, ¿podría decirse si pertenece a un hombre o a una mujer? ¿Podría calcularse la edad o si el fallecimiento ha sido producido por muerte natural o por asesinato? ¿Podría deducirse la fecha de la muerte?

Tal era el problema que me presentó el jefe de policía, una tórrida tarde de verano, en pleno campo, a medio camino de Santa Rosalía, o en Santa Rosalía de Baja California (México.)

Hacia seis meses que, habiendo salido de Montfort, y después de cuarenta días de viaje por mares y continentes, yo había llegado a aquella misteriosa península prolongada en apéndice entre el Mar Rojo y el Pacífico, a título de médico jefe de una poderosa compañía francesa de minas de cobre.

Mi empleo implicaba funciones de médico oficial remunerado por el gobierno de la República Mexicana. Fué, pues, como funcionario mexicano, que fui invitado para que acompañara al jefe de policía, escoltado por cuatro gigantescos gendarmes de rostro bronceado.

Un indio había denunciado el macabro hallazgo con la esperanza de obtener una recompensa.

Bajo un sol que nos dorretía de sudor, anduvimos cuarenta kilómetros por terrenos escarpados, hasta encontrarnos ante una osamenta provista de una cabeza descarnada que parecía burlarse de mi cansancio y de mi asombro.

Salté al suelo. Mis compañeros me imitaron. Busqué sobre el terreno algunos indicios propios para fundamentar el informe que era necesario redactar.

Fué imposible encontrar los miembros que faltaban al cadáver. Observé el cráneo. Un poco de piel desecada, con algunos pelos negros, tiesos y cortos, me sirvió que se trataba de un hombre, de un indio probablemente.

El pobre tipo, reducido a su más simple expresión, había sido devorado por los buitres y los coyotes. Las grandes hormigas negras se habían comido las partículas comestibles que quedaban.

A pesar del calor, yo sentía frío en la espalda.

En fin, a seis metros del esqueleto, descubrí una botella. Ella me permitió darme de rabio, con lo cual conquisté la admiración de la policía.

Metí la botella en uno de mis bolsillos. Mandé que recogieran la osamenta en un saco y regresamos a Santa Rosalía, reconfortados por la esperanza de los ventiladores y las bebidas heladas que encontraríamos en la ciudad.

Yo había reconocido aquella botella. En el hospital, yo recibía la visita de todos los que solicitaban mis consultas



Recuerdos de un Médico

por
P. L. Rehm

gratuitas. Les daba recetas para que mi farmacéutico, don Salomé, les entregara cápsulas y pociones contenidas en botellas de medio litro, etiquetadas, numeradas, de una forma particular.

Cuando llegué, ordené a don Salomé que consultara sus registros.

El número de la botella me dió el nombre del enfermo, la edad, la dirección, el diagnóstico.

Faltaba definir la causa de la muerte.

El olor de la botella no tenía nada de medicinal. Una rápida investigación me reveló que el enfermo, en vez de mi poción, había preferido medio litro de mezcal, ese aguardiente incoloro que se obtiene por medio de la destilación del jugo del agave, de raro sabor de sándalo, terriblemente alcoholizado.

Así pude establecer mi informe. El difunto, ranchero de Santa Agueda, indio, pequeño cultivador, había sido visto completamente borracho, en camino hacia su hacienda, quince días antes.

El sol y el medio litro de mezcal suplementario lo habían derribado del caballo y había perecido en la soledad.

Durante mi permanencia en Santa Agueda, ejerí varias veces como funcionario médico.

A mi llegada, encontré que tanto el local como los instrumentos de trabajo eran insuficientes. Pero la compañía que me había empleado accedió en seguida a reorganizar los servicios de medicina y cirugía. Me facilitaron la sala de operaciones, según el plan que yo había dibujado.

El director refundió ante la construcción de una especie de necrocomio con sala de autopsia y laboratorio que juzgúe indispensable.

El puerto de Santa Rosalía recibía barcos que aportaban de Europa cargamentos de objetos, máquinas, víveres necesarios para el personal de las minas (Pasa a la Pág. 45.)



LOCK-OUT

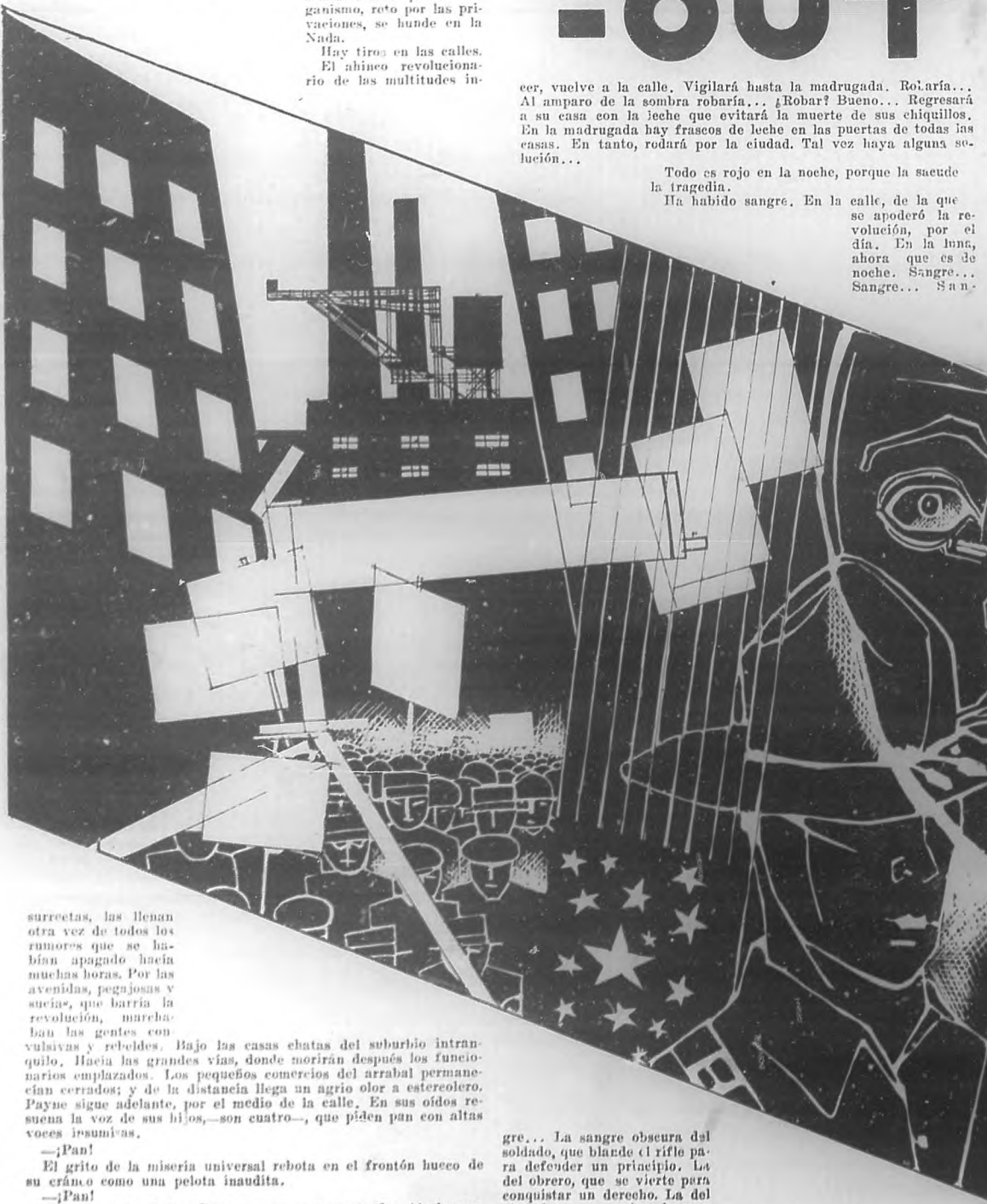
—¡Pan, pan!—chillaban los chiquillos al levantarse, muy temprano en la mañana azul. La madre les endulza la boca con un poco de agua de azúcar. Payne, el hombre, sale a la calle. Despedido hacia la miseria por un lock-out que duró hace ya cinco meses, siente que su organismo, roto por las privaciones, se hunde en la Nada.

Hay tiro en las calles. El abineo revolucionario de las multitudes in-

cer, vuelve a la calle. Vigilará hasta la madrugada. Rojaría... Al amparo de la sombra rojaría... ¿Robar? Bueno... Regresará a su casa con la leche que evitará la muerte de sus chiquillos. En la madrugada hay frascos de leche en las puertas de todas las casas. En tanto, rodará por la ciudad. Tal vez haya alguna solución...

Todo es rojo en la noche, porque la saude la tragedia.

Ha habido sangre. En la calle, de la que se apoderó la revolución, por el día. En la luna, ahora que es de noche. Sangre... Sangre... San-



surrectas, las llenan otra vez de todos los rumores que se habían apagado hacía muchas horas. Por las avenidas, pegajosas y sucias, que barría la revolución, marchaban las gentes con vulvas y rebeldes. Bajo las casas chatas del suburbio intranquilo. Hacia las grandes vías, donde morirán después los funcionarios emplazados. Los pequeños comercios del arrabal permanecían cerrados; y de la distancia llega un agrio olor a estercolero. Payne sigue adelante, por el medio de la calle. En sus oídos resuena la voz de sus hijos,—son cuatro,— que piden pan con altas voces insuñivas.

—¡Pan!

El grito de la miseria universal rebota en el frontón hueco de su cráneo como una pelota inaudita.

—¡Pan!

Así pasa todo el día. Regresa a su casa, ya tarde. Al obscure-

gre... La sangre oscura del soldado, que blande el rifle para defender un principio. La del obrero, que se vierte para conquistar un derecho. La del ciudadano, que se inmolaba para

Por F. de Ibarzábal

ca del trabajador... No seremos más un país sin rumbo... Teorías de antes del diluvio...

No se oye todo lo que dice. Habla ante el tumulto. Payne, frente a él, lo mira con ojos estúpidos. Y vuelve a la

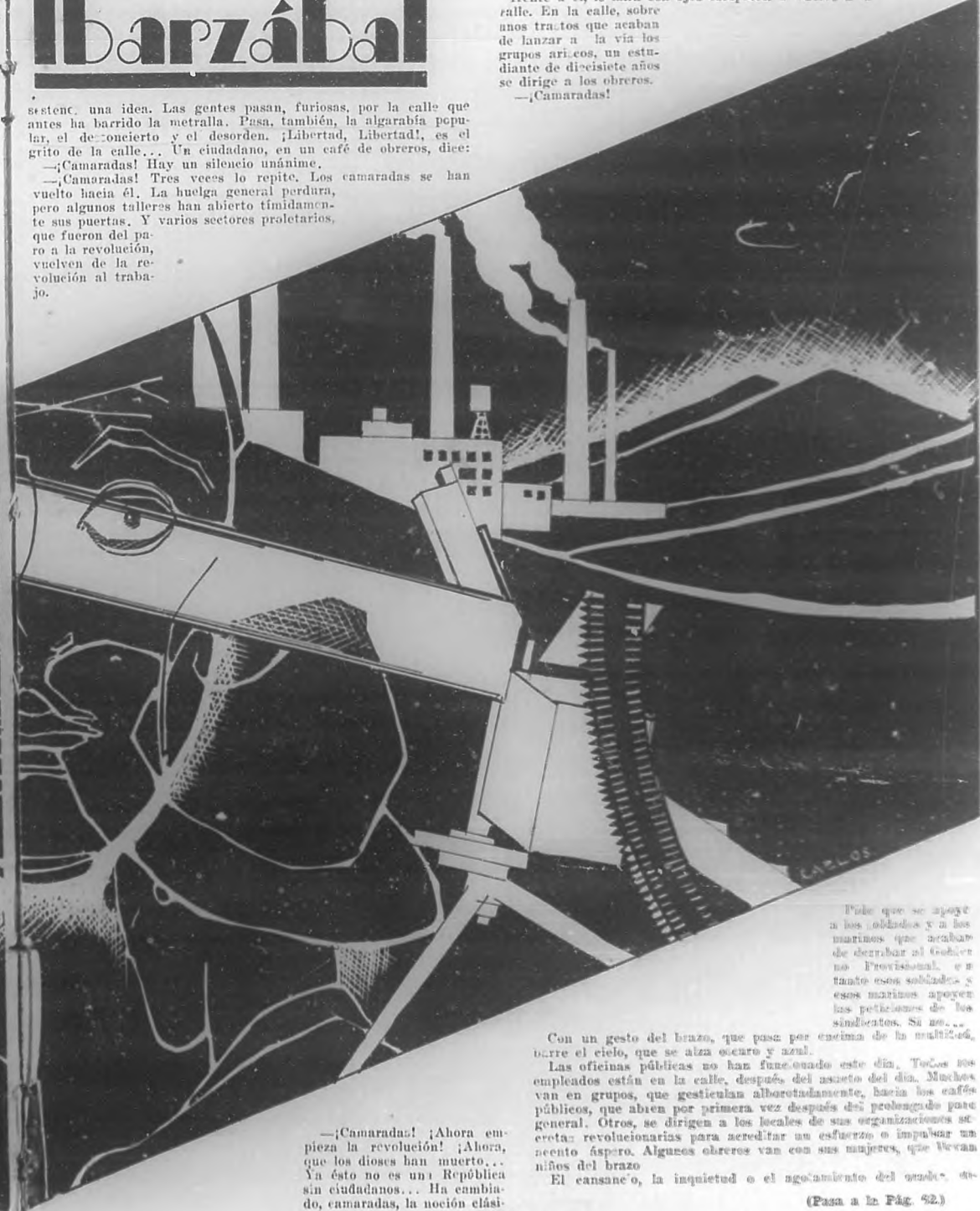
calle. En la calle, sobre unos trastos que acaban de lanzar a la vía los grupos armados, un estudiante de diecisiete años se dirige a los obreros.
—¡Comaradas!

sistent, una idea. Las gentes pasan, furiosas, por la calle que antes ha barrido la metralla. Pasa, también, la algarabía popular, el desconcerto y el desorden. ¡Libertad, Libertad!, es el grito de la calle... Un ciudadano, en un café de obreros, dice:

—¡Comaradas! Hay un silencio unánime.

—¡Comaradas! Tres veces lo repite. Los camaradas se han vuelto hacia él. La huelga general perdura, pero algunos talleres han abierto tímidamente sus puertas. Y varios sectores proletarios,

que fueron del paro a la revolución, vuelven de la revolución al trabajo.



Falso que se apoye a los cobardes y a los marinos que acaban de derribar al Gobierno Provisional, e in tanto esos cobardes y esos marinos apoyen las peticiones de los sindicatos. Si no...

Con un gesto del brazo, que pasa por encima de la multitud, barre el cielo, que se alza oscuro y azul.

Las oficinas públicas no han funcionado este día. Todos los empleados están en la calle, después del ascenso del día. Muchos van en grupos, que gesticulan alborotadamente, hacia los edificios públicos, que abren por primera vez después del prebendado para general. Otros, se dirigen a los locales de sus organizaciones secretas revolucionarias para acreditar un esfuerzo o impulsar un ascenso áspero. Algunos obreros van con sus mujeres, que llevan niños del brazo.

El cansancio, la inquietud o el agotamiento del cuerpo...

—¡Comaradas! ¡Ahora empieza la revolución! ¡Ahora, que los dioses han muerto... Ya esto no es un República sin ciudadanos... Ha cambiado, camaradas, la noción clásica-

Facetas de la Dictadura en Venezuela

IV

LA ROTUNDA 2o.

PARA so tener ese régimen de oprobio y desvergüenza; ese crimen de lesa Patria que se dió en llamar, por el Jabali Andin, coreado por la prensa servil, la "Rehabilitación Nacional", se necesitaban la regera del Andinismo y hombres como Vicente Lecuna. Este, como muchos que se prosternaron a los pies del amo, dejó de ser hombre para convertirse en muñeco, transformándose en uno de los mil Demonios de aquel infierno de la "Causa de Diciembre". Sus grandes cualidades de genio maligno las puso neofreudicamente a los pies de Juan Bisonte y, allí en la Escuela de Artes y Oficios, como anteriormente decimos, se dió a la tarea de diseñar grillos para complacer al Jabali, porque éste no estaba conforme con los que se usaban, por lo "livianos" y confeccionó unos de noventa libras que acababan con la energía del hombre más robusto. E los fantásticos volúmenes, sus guijarros de energía, fueron bautizados por el pueblo venezolano, como una recompensa a su autor, con el nombre de "Leones". Pero ésto no bastaba; con diseñar grillos no se conseguía que los "amigos" que hacían la oposición se callaran y los de arán hacer; faltaba una mano dura que inpirara miedo aunque fuera con el crimen y, como una sombra negra, como un castigo de Dios a un pueblo ateo, surgió la figura siniestra de Francisco Antonio Colmenares Pacheco que, seguido de otras sombras fulgía y bañaría en sangre el cielo siempre azul de Venezuela.

Este hombre ambicioso y rastrero para hacer de un nombre en la política de la "Rehabilitación Nacional", comenzó a hacer desmanes a diestro y siniestro. Invasión con el cargo de Gobernador del Distrito Federal donde la "colocó" el "Salvador del Malvader", como también llamaban a Juan Bisonte hizo su aliada a la Rotunda que recibía al centro a las víctimas con que aquí la abastecía. Sus órdenes causaron espanto: todo ovejón que en altas horas de la noche pasara a pie o en carruaje por la ciudad en compañía de una mujer, sería detenido y enviado a La Rotunda. Esto causó consternación en la noble ciudad caraqueña y, en verdad, que no era para menos, toda vez que se dió el caso de que pedían a jóvenes que en unión de muchachas de buena familia recorrieran alegre la ciudad, y si fuera sólo ésto; pero una vez en poder de los esbirros eran conducidos a La Rotunda y allí se les daba una ducha helada y se les mandaba a cortar el cabello. Este vejamen intolerable escandalizó a la sociedad ven zolana y, como era imposible la protesta, y que con ello sobrevendrían males mayores, se abió por quedarse en su casa amordazada y sujeta para toda expansión cívica y moral.

Este hombre sin escrúpulos ni conciencia pronto hizo temblar bajo sus garzas a todo el territorio. Permió el juego a cambio de grandes contribuciones para enriquecerse; para ser más moralizado, como él llamaba su gobierno, y queriendo más dió orden en las cárceles, quitó todo honor a quien puede dársele a un desdichado que está condenado, sobre todo por causas políticas; suprimió la luz, los periódicos, e incomunicándolos no permitió que fueran visitados por sus familiares y amigos.

Otra de las grandes fechorías de este aborto del Infierno fué permitir, desde luego, porque le reportaba beneficios, una cosa que se impuso en las cárceles a todo preso político "por habitar un local que no había sido hecho para tal propósito, lo que sólo se permitía por convenir así a la gran Causa, de la cual ellos eran en torpederos".

Bajo la égida de este Colmenares Pacheco, surgieron, para ayudarlo en su obra de "moralidad y disciplina", la estérva interminable de Alcaldes y "Cabos de Tramos" que minaron las cárceles venezolanas como un brote malféfico de Lucifer en la Tierra sin verdor de un Paraíso maldito, sembrando espanto, sembrando llamas, sombras y dolor. Necesitaba de un ejército de demonios más espantosos aún en su traición y su ignominia que los pintados en la Historia Sagrada, para ir a ofrecerlo al Dios del Mal que, sentado numéricamente en su Trono, al verlos le sonreía con risa de bestia feroz complacida.

Una vez hecha la "real presentación" lo envió con órdenes severísimas para los antros de tortura y cuando cada cual llegó a su destino, se vió que guanteletes de hierro, como aves fantásticas de leyendas lúgubres, en forma de círculo cerraban el cerco en que le encontraban los que combatían el régimen de oprobio.

La Rotunda, la más concurrida de cuantas prisiones existen en Venezuela, tiene en su haber una larga lista de verdugos a cual más sordido. Genios del Mal, no tenían cabida sino en esos lugares de tinieblas.

En la época de Cipriano Castro, nunca tan sangrienta como ésta, recordamos al bondadoso Obdulio Bello incapaz de gozarse en el martirio ajeno. Mientras este le en señor gobernó en La Rotunda, puede decirse que hubo una legua de bonanza. La más raras manos supieron prestarse a la tortura y al mal trato.

El 19 de diciembre, fecha de espanto para todo venezolano; día en que se estrenó la opereta bufa de la "Rehabilitación Nacional" por el primer actor Juan Vicente Gómez y la legión de cómicos que lo seguía, sorprendió en su puesto a Obdulio Bello, quien opantado de la bufonada sangrienta que se perpetraba, huyó desparado no queriendo tomar parte en aquella función de mojngangas.

Pero para desgracia de los oprimidos, nunca falta quien se preste a manejar el látigo y ante la huida del que no quiso marcharse con el crimen, surgió un esbirro: Marcel Padrón.

Éste que entró en aquel recinto lúgubre desorientado sin saber qué camino seguir, fué tolerante; no alzaba el látigo no por piedad como se creía, sino por indecisión de criminal que se ha trazado un plan y se acordada. Mas pronto la voz del amo lo despertó de su letargo y los instantos estancados por la indecisión se desbordaron en torrente formidable; porque creyendo aquí que su falta de mano dura era cobardía o falta de celo por la gran Causa, le pasó recado con su Edecán diciéndole: "que si no sabía manejar el látigo, él en persona iría para enseñarlo." Estas palabras del Bisonte fueron suficientes para que aquel hombre hiciera estremecer las paredes de La Rotunda con los ruidos bestiales de dolor que arranca-

ba en las torturas. Desde el momento desgraciado en que salió ese recado de Miraflores, se entronizó para siempre el suplicio como el más preciado presente para hacer lagar al Amo.

A pesar de esta obediencia ciega de Marcial Padrón hacia el Tirano, éste nunca estuvo del todo satisfecho con su actuación; necesitaba más crueldad, más sangre arrancada a las víctimas; sangre que regando las cárceles produjera terror en las otras víctimas que tuvieran pretenciones de ocupar su turno, y como Padrón era malo, pero falto de iniciativa para la producción requerida, lo destituyó del cargo en más contemplaciones. Este al verse despedido, al verse sin la pifianza, el favor y agradecimiento a que le creía merecedor, parece que hubo de "revirarse" contra el Amo olvidadizo y fué a parar como víctima a donde había sido verdugo, muriendo poco después aplastado por las manos a quienes sirvió de incoesciente muñeco.

No se hizo esperar el sustituto, que llegó a tiempo para parar en seco la algazara y la danza fantástica que, llena de contento, bailaba La Rotunda, (ya menciónada en nuestra Faceta anterior), puesto que por esta época se acentuaban más los gritos de protesta contra el usurpador. Se esperaba cada día con más ansia la mano dura que "metiera en cintura" aquella sociedad que se sublevaba, de la que había que obtener el silencio a toda costa, para que no fuera oída por el Miura con el arretteras. Y, como decimos, no se hizo esperar el Bisonte en miniatura que realizó su entrada triunfal, bajo un repique nublado, en aquel infierno en fiesta.

Duarte Cañique, que así se llamaba el nuevo verdugo, era el hombre que necesitaba la Causa de Diciembre para no ser entorpecida por los "amigos" que combatían al héroe de "La Rehabilitación". Casique, que llenaba a satisfacción las aspiraciones de sangre de Juan Bisonte, con una perversidad digna de Nerón, llegó a poner en uso el Torto; pero no como se había aplicado hasta entonces, sino que, en vez de aplicar la cuerda alrededor del estómago, hizo una modificación que consistía en aplicarla a las partes más sensibles del hombre.

También puso en vigor, con ansias de complacer a su paisano, los azotes diarios que, no contento con que sus seguidores lo aplicaran, tomando él en persona la "verga" suministraba a los desdichados presos políticos. Esto le valió la confianza del Amo y un aumento en su salario, según supimos por cercano subalterno. Hombres como éste eran los que satisfacían a Juan Bisonte que, con su iniciativa para inventar o "mejorar" los castigos, le permitían el desenfreno de no tener que desoñarlo él.

Mas, como es imposible cometer atrocidades sin que nuestra conciencia se subleve llevándonos al remordimiento, este esbirro criminal inuró víctima de pesadillas horribles, asaltado en sus sueños intranquilos por las víctimas de su maldad. Suponemos que el perdón implorado en su agonía no será alcanzado jamás.

Con esta variedad de criminales que pasaron por La Rotunda, se hacía más difícil encontrar hombres que sobrepasaran en

(Pasa a la Pág. 64.)

MIA MI • S • LA • AVENTURA



Hay un éxodo festivo hacia Miami. El cubano, en esta hora de abundantes y prolijos denarios en su escarcela bien repleta, siente la necesidad de nuevos horizontes. Miami, a lo que parece, no tiene hoy la dura inelencencia de hace un año, cuando en los campamentos de cubanos se soportaban con estoicismo el hambre y la miseria. Es que Yanquilandia es un gran país de organizadores y los hoteleros de la Florida han remozado con brillantez insospechada, su atracción del turismo.

La Pan American está disfrutando de una bella hora radiosa. Cada día un Sikorski anfibio, hunde su ala en el azul y conduce a Miami su cargamento de turistas. Sospecho los motivos fundamentales de esta cabalgata aérea: el invierno en la Florida es de una incomparable dulzura y, en cambio, en Cuba, estos meses son espesos y dolorosos: la nieve cubre las calles de la ciudad; la niebla lo envuelve todo en su pegajoso manto amarillo y el cierzo en las tardes tristes es como una larga congoja. Miami tiene una benignidad de hechizo. Es una nota blanda y cordial, maravillosa de acogimiento, y la Habana, desde noviembre hasta marzo, es polar y aterida, como una gangrena aliñada de estalactitas. Y no se puede exigir a los hombres que vivan en una atmósfera enrarecida, asfixiante, entre bombas estallando en cada esquina y entre bruscas fusiladas que tableten en la noche bruja y profunda.

Hay de todo en este éxodo jubilar. Los ricos van hacia allá abajo—para emplear ese "la-bas" abstracto que utilizan los franceses que no saben geografía—porque temen el advenimiento subitáneo en Cuba de la gran noche roja, elaborada en las retertas proletarias de Moscú y quieren que el exterminio de la burguesía les coja sobre las alfombras de un gran hotel, a la sombra del pabellón estrellado. Otros embarcan—y es doloroso decirlo—por motivos fundamentales, no porque en realidad les atraiga el invierno bajo las palmeras de la Florida. Estos son los menos. Han ido a Miami—y de seguro, que en la hora del crepúsculo, se sentirán rondados por el noble recuerdo de otros días, que dejó para siempre en sus almas un indeclinable matiz de pureza. No aludo a estos viajeros circunstanciales, porque en ellos, el espíritu de lucha es una elevación.

Para perdonarlo todo hay que comprenderlo todo, dijo con su afilado escepticismo el armitaño de la Bechellerie. Me explico el éxodo a Miami, no solo por razones climatológicas. Es lógico que el cubano opulento guste de saborear la "season" en tierras triguñeas, meridionales y caritativas, en un ambiente de "palaces" fastuosos, en un decorado de arcas y palmeras. Los ojos de los ericillos nunca vieron esos árboles ornamentales. O si los vieron fué tan solo, de manera efímera, en la canción de Lara. Y ya sabéis: las palmeras a que se refiere el rapsoda mexicano están aquejadas de un vicio improbable. Quiere decir, que están "borrachas de sol".

FOR MIGUEL DE MARCOS

su dinero lo que quiera. Puede archivarlo en una caja de seguridad, esparcirlo en una libreta de ahorros, ofrecerlo a los pies desnudos de una bailarina o dedicarlo, con parsimonia, a dar diez centavos a los pobres todos los sábados. Están, pues, en su derecho los cubanos ricos que desean salir del invierno en Miami, bien extendido: en un chaise longue o extasiándose ante el delirio alucinante de una vegetación tropical que nunca vieron.

Hay, además, gustos de los cuales no debe privarse nunca una conciencia luminosa, por ejemplo: el "pork and beans" extraído de una lata de estaño. Es verdad que la manufactura americana, siempre pródigo y tuteal con Cuba, desde la fundación de la República—mejor aún, desde que educamos el paladar—nos surtió con ese plato de su industria nacional. Es verdad, que muchos cubanos lo han comido alguna tarde de fastidio y de apresuramiento. Pero el pork and beans, saboreado en Miami, en la dulzura de su invierno, a la sombra de una palmera cuajada de verdor o junto al mostrador nickelado de un restaurant automático, tiene prestigios inéditos y entelkantes. Y si para aquel gacón sensual que fué rey de Francia, París bien valía una niña, es natural que uno atrape un avión y se deslice hacia Miami, para gustar el pork and beans—esa sublimidad en lata—bajo su cielo natal, más azul que el de Cuba, más florida, más acogedor.

Y luego hay otra razón para ese éxodo festivo. Somos los nietos de los Conquistadores. La Aventura se proyecta como una parábola audaz sobre la historia de Cuba. Somos, esencialmente, nómadas y audarriegos. Amamos los lugares desconocidos, las tierras calientes, las horas milagrosas, los horizontes lejanos. Ah, amigos, no seáis que ingerir un cocktail en Miami es la aventura inédita y resplandeciente, la que buscaron en vano aquellos cruzados que, detrás de la cruz de Cristo, acamparon solitarios, entre sus armaduras inútiles y ferrudas, frente a los muros de Jerusalem.

Francisco Alfonso Hernández

La CAPTURA

Antes de entrar de lleno en los detalles de la persecución y captura del estudiante Soler, precisa que hagamos, en beneficio de nuestros lectores, determinadas aclaraciones en torno al capítulo presente, acotaciones de carácter moral, de los hábitos y predilecciones del joven ajusticiado, detalles en fin que habrán de servirnos para conocer la persona de Soler en breves pinceladas, cosa indispensable para llegar a la explicación definitiva de sus actividades y acoso de las razones que impulsaron a actuar de manera tan fatal, a quien hasta ese minuto de desdicha había sido compañero leal y tesonero defensor de los ideales del estudiantado cubano. Esos rasgos de fisonomía moral y material del protagonista, son de inmensa utilidad, para nosotros más que para nadie, ya que: "espejo de todas las circunstancias, aquellos que tuvimos la suerte o la desgracia de intervenir en la etapa final de su vida, mantenemos criterios especiales acerca de la ráfaga de fatalidad, que impulsada por manos invisibles e impalpables, roza a los hombres, llevándoles el hálito de derrota definitiva a pesar de la ejemplaridad de toda su vida anterior. La fatalidad, en forma tangible y brutal, tocó un minuto el cerebro del estudiante traidor, haciéndole olvidar toda la historia de sus sacrificios e ideales, empeños y obligaciones, comunes a él y a la falange estudiantil, para que cayera en las garras de su propio destino sangriento. Estos detalles sutiles pero de dolorosa exactitud solo podrán ser comprendidos por los lectores, cuando tengan a su disposición esas pinceladas del carácter del individuo, que son la más irrefutable prueba de esta aseveración convenida.

Pero, además, tenemos que aclarar determinados extremos en torno al capítulo precedente, porque ellos también constituyen verdaderas fuentes de información. Por ejemplo, en la inscripción del texto de la carta denuncia de Soler a Saul Herrera, hemos tenido un meticuloso respeto por la ortografía y la prosodia del reactor. La razón de este hecho se verá explicada en próxima oportunidad, como un rasgo característico de Soler. El joven estudiante, persona de cultura suficiente para no permitirse desajustes ortográficos ni prosódicos, tenía, más bien como modalidad de carácter que como deficiencia personal, el hábito de escribir determinadas frases y de usar determinadas expresiones de manera inconfundible. Ese elemento fué factor valiosísimo en el desenvolvimiento del juicio a que fué sometido. Y como huyendo de espectacularidades reprobables y de recursos escénicos impropios al revivir una tragedia que todos lamentamos, queremos dar la verdad toda de lo sucedido, no hemos de rehusar a que el público viva con nosotros aquellos instantes decisivos en que la convicción más plena llegó a los corazones atribulados de aquel puñado de hombres que más que jueces y reo eran hermanos que lloraban la desdicha común del que se iba para siempre y la de los que le llorarían por toda la vida.

Así mismo hemos adelantado el facsimil de tres firmas del acusado, una de ellas hecha con el humano y decidido propósito de despistar a sus acusadores y jueces, que servirán, en el momento culminante del juicio, para establecer una aplastante identidad que prendió en todos la certeza de que la orientación dada a las sospechas era la exacta y la seguridad de que la tragedia aletearía dejando un surco imborrable en el recuerdo de todos.

Hechas estas aclaraciones necesarias, vamos a entrar de lleno en el proceso descriptivo del carácter de José Soler, de su vida íntima, de cómo recayeron en él las primeras sospechas, etc., etc. llegando hasta el momento en que perseguido y acosado por los que sedientos de sana justicia y lealtad de camaradas, le buscaban para castigarle, fué a refugiarse en su propio hogar, y luego en casa de su tía, donde, al ser capturado, mostró la entereza de un hombre—esa misma entereza de que en diversas oportunidades supo hacer gala y que sirve para explicarnos más y más el complejo de un carácter extraordinario.

DONDE COMIENZA Y TERMINA LA TRAICION

Entre la fecha en que está extendido el famoso recibo de los ochenta pesos que cobrara Soler y la del asesinato del estudiante Carlos Fuerte Blandino, ocurrido en las postrimerías

del Machadato podemos tender un puente y bajo él colocar todo género de traiciones, atribuyéndole al traidor su participación en cuantas delaciones obtuvo la policía, y cuyo origen permanecen en el misterio, pero pecaríamos de injustos, porque no es así y en ello, en la contradicción del comportamiento del estudiante fusilado y en la incoherencia de los actos todos de su accidentada vida, es donde precisamente estriba lo más interesante de este caso, ya que, mientras resulta probado hasta la saciedad que actuó como confidente en algunos casos, no es menos cierto que en otros muchos, que pudieron producirle pingües ganancias, no solo se mostró reservado, sino que contribuyó a salvarle la vida a más de un compañero. Para citar un hecho concreto: Reinaldo Jordán, expulsado también como él en el año 1927 de la Universidad, estaba acusado de ser uno de los autores materiales de la colocación de la dinamita en la casa de Flores 76, donde murieron los expertos Botancourt y Vaquero, salvando milagrosamente la vida el capitán Calvo. Jordán se introdujo en Cuba después de una larga peregrinación por varios países de la América, dos meses antes de la fuga del tirano, y era Soler uno de los pocos compañeros que sabía donde estaba y de los que veía casi a diario, sin que jamás las autoridades tuvieran la menor sospecha del paradero de este fugitivo, por cuya eubeza, públicamente se ofrecían quinientos pesos.

Hay en todo esto un misterio que solo Trujillo, el taimado Trujillo, repugnante tipo lombrosiano de criminal refinado, jefe que fuera de la Policía Secreta, pudiera aclarar. Reconstruyendo escenas, acoplando datos, llegamos al conocimiento de muy importantes detalles para definir el tipo moral de nuestro protagonista. Conectado a los estudiantes de izquierda tan pronto salió expulsado de la Universidad, marcha a los Estados Unidos con el propósito de continuar sus estudios, según promete a sus padres, pero poco después se descubre que no estudiaba, sino que conspiraba en la ciudad de New York. Allí tiene sus diferencias con los comunistas y se convierte en enemigo feroz de la causa del proletariado. Entre tanto, viaja hacia México en misión, especialmente con destino a Mella, según dice a sus familiares que se asombran al verlo en el puerto de la Habana de paso para la nación azteca, viajando en un trasatlántico como fregador, porque no tenía dinero para el pasaje. Más tarde viene a Cuba y va a trabajar al ingenio de su padre. De allí sale y vuelve a la Habana donde se mezcla en otras conspiraciones y es detenido. Está preso en distintas ocasiones y, a pesar de las excelentes relaciones de amistad que mantiene con la familia del general He-



En los aitor de esta casa, San Lázaro 173, permaneció Soler escondido en compañía de una mujer cuyo hermano lo delató.

de JOSÉ SOLER

rera, la última vez no logra que lo pongan en libertad y permanece once meses entre el Príncipe e Isla de Pinos. A las gestiones de la familia, a quien él le hace creer que se encuentra muy enfermo, responde el propio general Herrera que vale más que "dejen donde está, porque "Pepito" había hecho algo muy grave que más le vale no averiguar". Es durante esta prisión cuando escribe la carta denuncia a Saul Herrera, carta que publicamos en nuestra edición anterior y que contiene esta frase:

"Sobre lo que hablamos de mi decisión a trabajar incondicionalmente con ustedes, te lo repito aquí, así como lo que te propuse de hablar con el comandante Trujillo, cosa que si realizo creo que lograré disipar las dudas que él pueda tener todavía acerca de la sinceridad de mi propósito".

Esa frase encierra la clave de toda la tragedia. Soler ya había engañado a Trujillo. Bien por fuera, bien por otras razones, lo cierto es que Trujillo le guardaba rencor y mantenía en su poder algunas pruebas altamente comprometedoras. Ahí comienza el verdadero drama del estudiante José Soler. Las sospechas, pues, de los que ya habían dudado de su sinceridad no estaban mal fundadas, y él por su parte, como quizás no hubiera comedido aún una verdadera traición, guardaba también un hondo rencor hacia los que propalaban esas sospechas. De ahí, probablemente, nacieran sus deseos de eliminar de toda actividad a ciertos individuos peligrosos para sus prestigios. Con los comunis-



Casa de la familia de Soler, por cuyo fondo escapé cuando estaba rodeado por sus perseguidores.

sar que ese hombre fuera capaz de una monstruosidad.

Que Trujillo mantenía una amenaza latente sobre Soler es indudable, porque a más de haberle hecho firmar el recibo—cosa que éste hizo tratando de desfigurar la letra—lo prueba otro hecho muy significativo, y es el de haber unido al expediente con la denuncia aludida, la carta de Soler dirigida a Saul Herrera, en la cual aparecía la firma. Y el hecho mismo de que un hombre de la inteligencia de Soler firmara normalmente un documento de esta naturaleza y además hiciera en el mismo anotaciones de su puño y letra, demuestra que algo muy importante guardaba el jefe de la Secreta cuando poco le interesaba dejar una constancia más de sus relaciones con él. Esto en lo que se refiere a lo sucedido por el año 32 y antes, que después ya veremos cómo se van complicando los hechos.

OTRO DETALLE INTERESANTE

Cuando Soler fué trasladado a la Cárcel de la Habana, poco antes de la ocupación del archivo del A. B. C. en la Manzana de Gómez, fué destinado a la guberna superior de los presos políticos, que ellos bautizaron jocosamente con los nombres pomposos de "Cámara" y "Senado", de acuerdo con el tamaño que tenían los dos compartimentos en que está dividida esa construcción. Allí, entre otras personas, guardaban prisión el teniente Emilio Laurent, jefe Militar de la Expedición de Gibara, más tarde jefe de la Policía Nacional y hoy, para mengua de la llamada revolución auténtica, exiliado político en Miami, y Enrique Fernández, actual Subsecretario de Gobernación, y uno de los pocos funcionarios actuales que sabe lo que es administración pública. Laurent había sido compañero en la Academia Militar del teniente Ambrosio Díaz Galup, que con el jefe de la Cárcel, y éste, alarmado por las frecuentes visitas que a Soler hacía Saul Herrera, envió un discreto aviso a Laurent sobre el cuidado que debía tener en lo que hablara en presencia de So-



Residencia de los tíos de Soler, donde fué capturado.

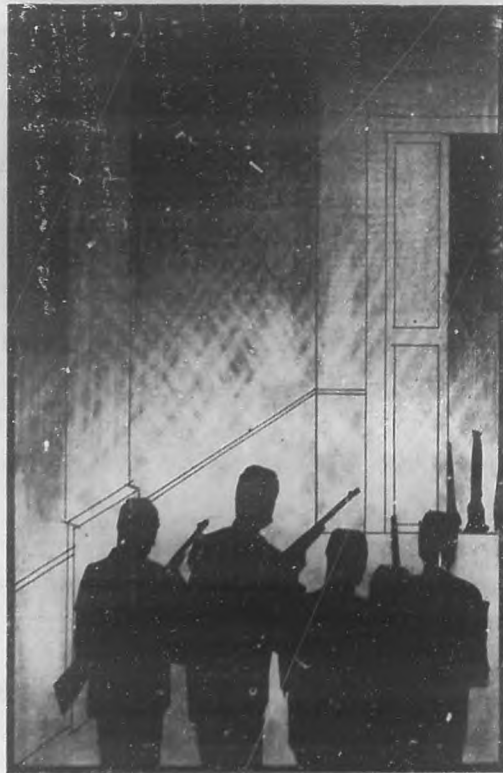
tas, desde luego, no había que contar, puesto que éstos ya le habían retirado su confianza, aunque muchos en el orden particular mantuvieran relaciones de amistad con él, cultivando su trato y participando de su charla agradable y de las ocurrencias que producía su ingenio bastante fecundo, a más de la natural atracción que ejercen siempre los hombres que como Soler poseían una simpatía personal poco común. A los diez minutos de charla con él, quedaba dispada cualquier duda. Era muy duro pen-

la llamada revolución auténtica, exiliado político en Miami, y Enrique Fernández, actual Subsecretario de Gobernación, y uno de los pocos funcionarios actuales que sabe lo que es administración pública. Laurent había sido compañero en la Academia Militar del teniente Ambrosio Díaz Galup, que con el jefe de la Cárcel, y éste, alarmado por las frecuentes visitas que a Soler hacía Saul Herrera, envió un discreto aviso a Laurent sobre el cuidado que debía tener en lo que hablara en presencia de So-

ler, porque éste no "andaba muy claro". Pero como Soler en otra ocasión en que estuvo preso había presentado una demanda contra Díaz Galup, ni Laurent ni Enrique Fernández, con quien éste habló del asunto, quisieron darle crédito a las palabras del Jefe del Penal, atribuyéndolas a descos de aislarlo de sus compañeros.

Y HUBO MAS

La era machadista, plétórica de hechos espeluznantes, marcando constantemente hacia el abismo del terror, separó a los hombres, aisló los hechos y lo confundió todo. Por eso, entre las sospechas injustas y los cargos más falsos contra verdaderos luchadores, se salvaron muchos responsables que hoy, a lo mejor pasan por feroces revolucionarios y ocupan alguna alta posición oficial. Así se fué desvaneciendo lo que, de manera vaga, imprecisa, se había dicho de José Soler. Solo quedaba contra él o en favor de él—de acuerdo con el punto de vista de cada cual—un hecho categórico: que se había separado de las luchas de izquierda. Salió de la cárcel y como estaba poco identificado con los estudiantes que sustitúan a los del Directorio, compañeros de él, unos desde el 27, otros desde la muerte de Trejo, ya que en su propia casa se celebraron las primeras reuniones que originaron la manifestación en que perdiera la vida el gallardo líder estudiantil, comenzó a laborar con algunos destacados conspiradores del A. B. C., en cuyas filas—que tanto perdieron con la incorporación de muchos revolucionarios de última hora—estaban aislados los más destacados valores de la sociedad cubana, que laboraban por la caída del machadato.



Voluntariamente, entregando su pistola, Soler se rinde a sus perseguidores, que horas más tarde iban a ser sus jueces.

LA MUERTE DE CARLOS FUERTES

Dejaremos para el próximo capítulo la descripción de los hechos que culminaron con la muerte del estudiante Carlos Fuertes Blandino, asesinado por los expertos de Ainciart, a raíz de la muerte del teniente Pau, Supervisor Guanabacoa, porque en el Consejo de Guerra es donde se revela la prueba en todo su esplendor. Pero sí podemos afirmar, como dijimos al principio, que es el fin de la existencia moral de José Soler Lezama. Su vida física, después, no vale nada. Es un constante tormento. Toda su serenidad, toda su desconcertante entereza, es puro artificio. El alcohol es su tónico, y a las veces deambula beodo por los sitios públicos en las altas horas de la noche y como queriendo alejar de su mente el estigma que lo persigue y que lo abruma. Sus palabras al fin del acto de Justicia que lo condenó son más que elocuentes en este respecto.

En síntesis, Carlos Fuertes Blandino, uno de los pocos miembros de acción del estudiantado a quien la Policía no conoce, frecuenta el Teatro Payret y allí, lo mismo que en los cafés al aire libre, situados en las cercanías de ese coliseo, utiliza otro nombre. Con el grupo de conspiradores que laboran en ese teatro, Carlos Fuertes trabaja. Una noche se habla de los propósitos de darle muerte al teniente Pau, y Fuertes se opone. Alega que esos atentados sobre personas de poca significación traen la represalia que cae casi siempre sobre estudiantes e interrumpe los planes, que ellos tenían de dirigir toda la acción sobre el Tiran Machado, planes que no podían llevarse a la práctica si no se daba una sensación de tranquilidad que despertara la confianza de la Bestia. Pero el hecho se realiza y Fuertes paga con su vida un acto al que precisamente había sido opuesto con toda decisión. Fuertes es capturado a la salida de una casa de la calle de Animas, a la cual visitaba Soler, aunque jamás, hasta esa noche, se habían encontrado en ese sitio. Una máquina que conducía a los asesinos se encontraba situada en la esquina próxima a la referida casa y, coincidiendo con la salida de Soler se produjo la detención de Fuertes, que había salido inmediatamente después, aunque en dirección contraria; es decir, Soler hacia Prado, cruzando por frente a la máquina de los expertos, y Fuertes hacia Aguila. A Soler no lo detienen y a Fuertes sí. Ya se verá cómo se produce la delación y cómo se identifica, por medio de un retrato, al delator.

LAS PRIMERAS ACUSACIONES

La noche posterior a la muerte de Fuertes, Soler concurre de nuevo a la casa de Animas, completamente borracho. Insulta a las personas que allí residen y en voz alta, a gritos, acusa a las muchachas de la casa de haber sido las que entregaron a su amigo Fuertes, hasta que la policía interviene y se lo llevan preso. Allí, a presencia de las personas que se aglomeran, dice que él es sobrino del general Herrera, y es puesto en libertad poco después. Todo esto hace que las sospechas sobre Soler tomen forma de acusaciones graves; pero sin que lleguen a exteriorizarse, porque todavía Machado está en el poder.

Llega la Mediación, comienzan a regresar los exilados y a salir los presos. Pasadas las primeras manifestaciones de júbilo, comienza a hablarse del asunto de Soler. Y Soler, sereno, imperturbable, afronta la situación, concurre a los sitios de costumbre y asiste a cuantos actos celebran sus antiguos compañeros y a todas las reuniones de los elementos de la oposición. Un buen día se reúne con él un grupo de estudiantes de los expulsados en el 27 y, visita a Julio E. Gaunard, director de "Karrikato", antiguo amigo suyo, desde los tiempos de Mella y que por aquellos días estaba en negociaciones con la empresa que lo había despojado de su periódico para volverlo a sacar. Gaunard acaba de regresar de Miami y desconocía lo que se rumoraba con relación a Soler en la muerte de Carlos Fuertes. Soler, amparado en la confianza de sus compañeros, que se encuentran en la misma situación que Gaunard, porque acaban de regresar del exilio, casi todos, pidió una aclaración por los periódicos, que no pudo hacerse en "Karrikato" porque este semanario no llegó a salir al no prestarse su director a ciertas limitaciones que la empresa quiso imponerle durante el efímero Gobierno de Céspedes, en relación con los negocios que se tramaban en el Distrito Central, pero el propio Gaunard gestionó que se publicara en otros periódicos y así se hizo.

COMO APARECIERON LAS PRUEBAS

Caído el régimen Machadista, mientras unos documentos de la Secretaría de Gobernación fueron a parar a manos de algunos estudiantes, todo el archivo particular del comandante Trujillo caía precisamente en poder de Julio Gaunard. En los primeros días nadie tuvo tiempo de efectuar una búsqueda minuciosa en toda esa complicada documentación. ¡Y Soler era designado nada menos que para un cargo de Inspector de la Policía Judicial! No aceptó. Alguien encontró el famoso recibo y desde ese momento se inició de manera escandalosa la búsqueda de Soler. Se hicieron pasquines que fueron pegados por todos los sitios céntricos. Grupos armados registraban las casas que él frecuentaba, y la persecución llegó a tomar proporciones de caecia. En los altos del laboratorio Chediak vivía una mujer con la que Soler mantenía estrechas relaciones. Y allí fueron los perseguidores. Los amigos íntimos de Fuertes, eran, desde luego, los más encarnizados. Y de allí, véase como, salieron mejor orientados... ¡Soler estaba en la casa de sus padres! Otros dicen que un hermano de esa mujer lo delató...

LA CAPTURA

Pero lo más interesante de todo este proceso, lo que más destaca la personalidad de José Soler, es la conducta de sus viejos compañeros, de aquellos que de ninguna manera podían creer que Soler hubiera cometido tamaña infamia. Estos, viendo que frente a la tempestad que se había levantado no habría forma de llegar a una justificación, quisieron sustraerlo de sus perseguidores hasta que, en un ambiente de mayor serenidad, fueran aportadas las pruebas necesarias. Y mientras el mismo padre, abru-

(Pasa a la Pág. 40.)

Bien poco habría de poder imaginarse, en un loco sueño siquiera, la rancia mente aristo-crática y auto-crática, como sensual y enamoradiza, Catalina la Grande de Rusia, que algún día el Gobierno norteamericano iba a negarse, por largos años, a reanudar las relaciones diplomáticas con la patria de Tolstoi, fundándose



ROOSEVELT

precisamente en los argumentos adelantados por ella para no reconocer los Estados Unidos, después de la gesta emancipadora de Jorge Washington.

Enemiga a muerte de toda idea revolucionaria o democrática, la coquetona Catalina, en 1776, frunció el ceño ante la Declaración de Independencia de las trece colonias confederadas, no llegando por lo tanto a reanudar las relaciones entre los dos países poderosos hasta 1809.

¡Un siglo después, en 1917, la República yanqui había de cortar con Rusia por considerar su régimen soviético altamente peligroso, demasiado radical y sobre todo, de temido contagio para el pueblo norteamericano y el de las demás naciones todavía dominadas, sino por tres coronadas, por oro banquero!

¡Y la ruptura vino precisamente en los momentos culminantes de la amistad ruso-americana, cuando Wilson se dispuso a ponerse al lado de los Aliados, "ombudando contra Alemania!"

El golpe de Kerenski contra el Zar, fué recibido en los Estados Unidos con general beneplácito, ya que el Embajador David R. Francis había cableografiado a su Cancillería que la revolución de marzo de 1917 era la realización práctica de "un gobierno erendo con el consentimiento de los gobernados"; y más tarde, una misión especial de guerra, presidida por el notable jurista Elihu Root, tubo de diagnosticar no haber hallado ningún "mal incurable ni orgánico en la Democracia Rusa", contribuyendo también a aumentar la simpatía por ese movimiento libertador, la gran cantidad de emigrados rusos, los propios intelectuales norteamericanos que recordaban con horror



LIVINOFF

cuando Lenin y Trotzky barrieren con Kerenski, implantando el programa Comunista y firmando el Tratado de Paz de Brest-Litovsk.

A partir de aquel golpe, calificado por Wilson como "un triste revés", los Estados Unidos miraron al gobierno ruso con recelo, acabando por retirar su Embajador de Moscú, el 27 de Diciembre de 1917.

Ensoberbecido, violento por la firme negativa de la Unión Soviética en reconocer las deudas exteriores rusas, incluyendo las contraídas por Kerenski, que fueron repudiadas por los Comunistas, que consideraban "instrumentos de esclavitud del pueblo ruso", Wilson se negó a tratar con los Rojos, llegando a agregar un contingente de soldados yanquis, mandados por el General William S. Graves, a las tropas francesas, inglesas y japonesas enviadas a Siberia "para proteger intereses Aliados". Lo cual fué interpretado por los Bolcheviques como un apoyo de los gobiernos capitalistas a los planes contrarrevolucionarios de los Generales Wrangel y Denikin y el Almirante Kolchak.

A pesar de ello, Wilson quiso ver a Rusia representada en Versalles, pero "el viejo Tigre" Clemenceau, y el italiano Orlando, se negaron rotundamente a ello, haciendo más completa aún la ruptura cuando el Secretario de Estado, Bainbridge Colby, mantuvo el principio de no-reconocimiento de la Unión Soviética, basado en que el gobierno de Lenin no contaba con el apoyo de la mayoría del pueblo, que se negaba a pagar las deudas legítimamente contraídas y que además, la propa-

(Pasa a la Pág. 41.)

PUNTOS SALIENTES QUE TRATARAN ROOSEVELT Y LIVINOFF

- 1.—Propaganda Comunista.
- 2.—La llamada deuda Kerenski, que importa unos 190 millones de pesos.
- 3.—Reclamaciones de ciudadanos americanos y bonos rusos que suman unos 440 millones de pesos.
- 4.—Reclamaciones rusas por la actuación americana en la intervención Aliada en Siberia en 1918 y 1919.
- 5.—Relaciones comerciales entre Rusia y los Estados Unidos, incluyendo préstamos americanos en cambio de dólares rusos para productos agrícolas y maquinaria americana.

La Semana en HOLLYWOOD



GRACE BRADLEY

El sistema estelar, que consiste en atraer al público, no en nombre de la película, sino de los actores que toman parte en ella, parecía destinado a durar todavía mucho tiempo. Aun cuando entrañaba absurdos artísticos, ya que obligaba a los directores a sacrificar los caracteres y el argumento mismo en favor del lucimiento de la estrella, para quien la obra y la parte se habían hecho, gozaba del favor del público más atento siempre a admirar a Jean Harlow o a Joan Crawford que a interesarse por el arte cinematográfico. Y decimos que este sistema parecía destinado a durar aún mucho tiempo, porque ningún productor se atrevía a probar fortuna haciendo películas en las que el actor fuera estrictamente el tipo que se necesitaba para el papel con desprecio de su popularidad, de sus deseos, etc. Pero Jesse Lasky, que ha venido distin-

GLAYS
DAKE

guiéndose últimamente por sus aciertos, anuncia que está preparando una obra en la que no tomará parte ninguna figura conocida.

“El asunto, la manera como éste sea tratado y el director que se encargue de él, serán las tres únicas cosas a las que atenderé cuidadosamente. El Director seleccionará a los actores sin incluir entre los elegidos ningún nombre importante, a no ser que sea absolutamente necesario para la marcha de la obra. Probablemente, muchos de los que tomen parte en esta cinta no verán nunca más la luz de los proyectores”.

Es un honrado intento de Lasky de imitar lo que se ha hecho ya en Europa con evidente éxito. Las grandes cintas rusas, por ejemplo, no contaron casi nunca con el seguro de taquilla que dan los nombres consagrados y sin embargo se impusieron en los mercados fácilmente y tuvieron profunda influencia en el desarrollo del gusto de los críticos y del público superior.

Lasky cree que su intento puede traducirse o en un gran éxito que acabe con la idolatría por las estrellas o en un fracaso monumental que haga perder a la compañía varios cientos de miles de dólares. Como más que



nada es un tanteo, no piensa dedicar a la película más de un cuarto de millón de dólares, suma considerable si se tiene en cuenta que los actores no percibirán las enormes sumas que por su nombre y su trabajo cobran las estrellas.

Al mismo tiempo que Lasky lanza este desafío a los productores de Hollywood, apegados al sistema estelar, la Paramount prepara una película en cuyo reparto figura una docena de grandes nombres: “Alicia en el país de las maravillas”, basada en la obra clásica del mismo nombre de Lewis Carroll. Solo la protagonista será una desconocida. Tras varios meses de búsqueda se llegó a la conclusión de que ninguna de las estrellas de Hollywood tenía cara inocente y podía encarnar a la deliciosa protagonista, símbolo de candor, de virginidad emocional, de entusiasmo infantil, por lo fantástico y sobrehumano. Janet Gaynor, Marion Nixon, Joan Bennett, Dorothy Jordan y demás ingénuas profesionales de Hollywood, fueron sometidas a rigurosos “tests” con resultados lamentables. La feliz muchacha escogida era una colegiala de Hollywood, sin ninguna experiencia teatral o cinematográfica. Su nombre es Charlotte Henry, y a pesar de ser absolutamente desconocido para el público, encabezará una lista de actores entre los que figuran Gary Cooper, Fredric March, May Robson, W. C. Fields, Jack Ockie, Roscoe Karns, Alton Skipworth, Miriam Hopkins, Bing Crosby, Edward Everett Horton, Richard Arlen, Polly Moran, Mae Marsh, William Haines, etc. La cinta será dirigida por Norman McLeod, que se ha especializado en comedias fantásticas y en el género bufo.

También la Metro sigue fiel al sistema estelar. Aun cuando “Cena a las Ocho” no ha podido sostenerse en el Teatro Chino de Hollywood más de tres semanas, a pesar de ostentar su reparto nombres como Marie Dressler, los Barrymore, Jean Harlow, Edmond Lowe, Phillips Holmes, Lee Tracy, May Robson, Billie Burke, Madge Evans, etc., la Metro reúne ahora en un solo film una docena de celebridades: “Hollywood Party” será una cinta musical en la que referirá con acompañamiento de baile y canto lo que es un “party” entre la gente de cine. El anfitrión será Jim-

Dorothea Wieck, en el papel de Sor Juana de la Cruz, en “Canción de Cuna”.



DOROTHEA WIECK

my Durante y entre sus invitados figurarán Joan Crawford, Jeanette MacDonald, La urel y Hardy, “Micky Mouse”, Lupe Vélez, Walter Houston, Madge Evans, Marie Dressler, Jean Harlow, Johnny Weissmuller, Polly Moran, Charles Hattenworth. Por el derecho de incluir a

“Micky Mouse” entre los invitados, la Metro paga a Walt Disney cien mil dólares. Las célebres bailarinas que dirige Albertina Bass han sido traídas de New York para tener a su cargo diferentes números de “ballet”.

La Fox ha pagado a Lee Garmes, el camararón que fotografió la película “Huérfanos en Budapest”, el supremo tributo que se puede pagar a un fotógrafo. Después de concluir dicha película, le ascendió a director y ahora le ha pedido que actúe de camararón en

(Pasa a la Pág. 40.)



Bing Crosby en “Musha Hermonia”, con Jack Ockie, Steve Gallagher, Judith Allen, Harry Green, Eileen Fashman y Nini Sponka. (Fotos de la PARAMOUNT).

Opinión. Los profesores:

La Universidad debió de abrirse el mismo día primero de septiembre para hacer la matrícula y el primero de octubre para iniciar las clases, ya que ello era un compromiso de honor que tenían la Oposición, el profesorado y los estudiantes contraído con ellos mismos y con la opinión pública.

Dr. CARLOS DE LA TORRE.

Es altamente conveniente la apertura de la Universidad y pueden ustedes asegurar que trabajo arduamente para conseguirla, por lo menos en los estrechos límites de mi Facultad.

Pero antes hay que vencer dos obstáculos idénticamente importantes, sin lo cual no sería viable el funcionamiento universitario. Uno es la depuración del profesorado, de tal modo que cuando se inicien las clases no puedan sufrir alteraciones las relaciones entre profesores y alumnos por este motivo. Y el otro, la necesidad de poner en movimiento lo que pudimos llamar parte mecánica de la vida universitaria, puesto que el gobierno de Machado eliminó a todo el personal subalterno y suprimió las consignaciones para materiales. Para vencer este obstáculo, tanto el Presidente Provisional como los secretarios de Instrucción Pública y de Hacienda me han ofrecido toda clase de facilidades.

Dr. ANGEL VIETA.

La reorganización de la Universidad de la Habana, es ahora una esperanza que habrá de cristalizar en hermosa y positiva realidad, tan pronto como el orden y la disciplina reinen en el recinto universitario.

Ya pasó la hora en que los estudiantes usaban rifles; ahora, esgrimirán, tan sólo, el libro, que es el arma de la sabiduría y poder intelectual.

Las actividades cívicas de profesores y alumnos, extra-universitariamente consideradas, han terminado con la estrepitosa caída de la odiosa Tiranía, estando todos nosotros en el deber de reintegrarnos a la Universidad, dedicándonos, tan sólo, al estudio y a las investigaciones, tratando de llevar a cabo el bello proyecto de Ciudad Universitaria, con amplia autonomía que, desconectada en lo absoluto, de la política,

tiene nuestro amado y sabio maestro don Carlos de la Torre.

Mi opinión es, en resumen, que donde no hay disciplina, no puede haber enseñanza, que es el principio básico de la civilización de los pueblos.

Sorprende, realmente, que a estas alturas, no se haya abierto la Universidad, máxime, cuando un tanto por ciento bastante apreciable de estudiantes, desean reanudar las clases.

Urge abrir todos los centros de enseñanza, a menos que, alguien nos demuestre que, a pesar de haberse ido el Tirano, aún permanece entre nosotros...

Tan pronto se reanuden y normalicen las actividades docentes, los cubanos podremos augurar días de gloria y felicidad para la Universidad y para Cuba, pues ese será, a no dudarlo, la piedra angular en la que descansa el inicio de nuestra normalidad perdurable.

Dr. ERNESTO E. TRELLES.

La Universidad debe reanudar su vida académica cuanto antes, por el bien de Cuba y por su propio bien. Por el de Cuba, porque su reapertura contribuirá poderosamente a restablecer la normalidad no sólo porque hará desaparecer una anomalía dolorosa (su clausura) y pondrá fin a la paralización de la vida cultural, sino también porque, unida a la de los demás centros docentes, dará ocupación saludable y provechosa a miles de estudiantes que hoy están sin hacer nada. Por el suyo propio, pues de ese modo ella volverá a su función normal y típica: preparar la juventud y formarla en el concepto del deber, cumpliendo así su hermoso lema: *perfundat omnia luce*'' (difunde la luz por todas partes.)

Dr. ERNESTO DIHIGO.

La cultura superior de un país no puede detener su curso indefinidamente. La paralización de la enseñanza universitaria y secundaria durante estos pasados años determinada por la lucha contra Machado, no puede ni debe continuar: con ella todos, profesores, alumnos y el país en general, sufren serios daños. Creo que deben

La Universidad Nacional: He ahí uno de los grandes problemas del momento. ¿Debe o no abrirse nuestro primer centro docente? ¿Qué obstáculos se presentan para que permanezca aún inactivo? ¿Cuáles son los medios de eliminarlos?

BOHEMIA, interpretando el sentir de la Opinión, que buena parte de ella, por no decir toda, vive pendiente del momento en que los "muchachos" se decidan a cambiar los amplios salones de Palacio y la escopeta recortada, por la severidad académica de las aulas y los artefactos de Laboratorio, ha querido pulsar el sentir de los más destacados profesores respecto a esos problemas, y aquí, en estas dos planas, ofrece lo que piensan referente a los mismos, diez de las más destacadas figuras del claustro universitario.

Pero como todos los que intervienen de una forma u otra en la vida de la Universidad tienen derecho a emitir su juicio en este sentido, **BOHEMIA** promete, para el número próximo, una serie de opiniones recogidas a los más significados miembros del estudiantado.

salvarse todas las dificultades para que se reanude cuanto antes la vida universitaria.

Dr. MANUEL DORTA.

La compenetración de ideales demostrada por el estudiantado y la gran mayoría del profesorado de la Universidad de la Habana para derrocar la tiranía, debe persistir en la hora de la reconstrucción nacional.

En sesión reciente el Claustro acordó reanudar las labores docentes y con ese fin las escuelas regulan sus planes de estudios y todo lo necesario para que en breves días se comience la matrícula.

Los profesores tienen la convicción de que ellos y los estudiantes pueden prestar un gran servicio a la Patria reintegrándose a sus cátedras y a sus aulas respectivamente. Ellos esperan que sean sinceras las manifestaciones hechas por los estudiantes que desean reanudar sus estudios.

Esa juventud cubana, que dió tan gallardas pruebas de civismo en la lucha anterior al 12 de agosto, no sería menos heroica comprendiendo ahora que debe vol-

ver al trabajo y al estudio, cambiando los fusiles por los libros... paso indispensable para restablecer la normalidad de la vida nacional.

Dra. ROSA T. LAGOMASINO.

Creo que ha llegado el momento en que las instituciones de enseñanza deben reanudar sus tareas, volviendo a las aulas profesores y alumnos, para encaminarse de nuevo por la senda del Saber. El sector intelectual debe dar ejemplo de cordura, contribuir al restablecimiento de la normalidad, de la justicia y de la ley, así como laborar porque se resuelvan los problemas fundamentales que hoy afectan a Cuba, y que pudieran sintetizarse en la forma siguiente: restablecimiento del principio de autoridad y problemas de relaciones exteriores, económico, social y político.

Dr. JUAN M. LAGOMASINO.

Sigue siendo indispensable para el restablecimiento de la normalidad y el bienestar de la República, aprobar la moción declarando a la Universidad "apolítica".

No me han convencido los argumentos en contrario expresados por los doctores Hurtado y Julio San Martín, de la Escuela de Medicina, Félix Martín de la Escuela de Ingenieros y mi distinguido compañero de cátedra el doctor Gerardo Portela, en nombre de los principios revolucionarios.

Estimo que la moción referida envolvía todas las cuestiones planteadas en la Orden del Día de la sesión celebrada el día 13 del corriente mes de octubre, relativa a la reapertura de las clases y el cobro de la matrícula, y por consiguiente, pudo y debió discutirse y aprobarse en aquel Claustro, y no dejarse en suspenso para otro posterior.

Entiendo que el mal principal de Cuba estriba en que muchas personas están fuera de lugar y deben volver a ocupar sus verdaderos puestos, donde serían más útiles a la nación.

Y por último, considero que, lejos de ser perjudicial que la Universidad se declare apolítica, la moción dejada en suspenso

(Pasa a la Pág. 41.)



Dr. J. R. PRESNO



Dr. RICARDO DOLZ



Dr. J. PÉREZ CUBILLAS



Dr. CARLOS DE LA TORRE



Dr. ANGEL VIETA



Dr. ERNESTO E. TRELLES



Dr. ERNESTO DIHIGO



Dr. MANUEL DORTA DUQUE



Dra. ROSA T. LAGOMASINO



Dr. J. M. LAGOMASINO

El Pueblo Frente al ESTADO

por
Manolo Menéndez

¡Pueblo, la clamorosa voz de la Patria continúa llamándote! Nos de responder a su llamada. No olvides que todo ciudadano normal, consciente y civilizado, está en el deber ineludible de amar a su patria, defender sus derechos cuando son atropellados, velar por su independencia, cuando está amenazada.

No olvides que la Libertad Nacional es hija legítima de la Libertad Individual. Es necesario, es imprescindible demostrar patéticamente, nuestro amor a Cuba, a nuestros hermanos. La única fórmula para llegar a esta demostración de una manera tangible, es destruyendo de una vez y para siempre las cadenas que maniatan las libertades públicas, siempre conculcadas, eternamente escarnecidas.

No olvides que la solidaridad entre los miembros de una institución, es lo que determina, las más de las veces, su más formidable y rotunda victoria.

Es necesario que este Pueblo sepa que el Estado no es más que una acción refleja del ciudadano, NO UN SEÑOR DE HORCA Y CUCHILLO. La experiencia nos ha enseñado que el Estado, totalmente aislado, amparado por una pequeña secuela de tiradores de levita, por sí y ante sí, NO REPRESENTA VALOR ALGUNO. Carente en absoluto del apoyo del Pueblo, su acción y valor son perfectamente NULOS.

Es imprescindible; es forzoso y necesario y a ello estamos todos obligados por deber ciudadano, a exigir firme y decididamente del Estado, nuestra más absoluta libertad, en todas sus formas. Que nos devuelvan pronto, nuestra individual libertad, la libertad colectiva, de prensa, la familiar, en una palabra, las libertades que señalan todos los Códigos del Mundo Civilizado. Esa libertad, muy nuestra, que tiempo ha, nos ha sido arrebatada a girones, por un régimen de tiranía odioso y despreciable, que ha dejado a sus sucesores, como herencia fatal, el hábito del vejamen y del atropello.

La pseudo fortaleza de este régimen autoerótico, hipócrita y astuto, que asaltó los poderes, fomentando la discordia nuevamente en el seno de nuestra sociedad, la divide de nuevo, creando así por ende, la continuación de opresores y oprimidos, convirtiendo a los ciudadanos nuevamente en dueños y esclavos. La codicia mercenaria, el "delirio de figurar", hacen florecer de nuevo el despotismo político.

No basta haber sacudido el yugo del Monstruo, no basta con haber hecho huir desastrosamente los parásitos que le rodeaban, es necesario impedir que se reproduzcan. Desgraciada o afortunadamente, la experiencia nos ha enseñado nuestra marcada y fatal tendencia a dominar violentamente, a poseer a expensas de todo.

Solo a costa de un pueblo débil y hambriento, puede venirse sosteniendo el Régimen de Grau San Martín, antipático a to-

das luces, pero el conglomerado reacciona, y está pronto a exigir por instinto de conservación, la restauración de sus libertades, atropelladas, como siempre, POR LA BOTA MILITAR.

Ya agoniza, hastiado, junto al sepulcro del régimen del TERROR, el régimen Autoerótico SANMARTINIANO.

Sepamos, que el Estado no es la fuerza.

Los gobiernos que se mantienen por medio de ésta, son invariablemente odiados por los pueblos.

Es necesario que los pueblos sepan definitivamente que el Estado es, sencillamente, una dependencia de la Nación. Todos sabemos lo que es una nación.

¿No es acaso, el Estado, simbólicamente hablando, un sirviente a quien se le pagan con creces sus servicios?...

¿No se le alona con exceso el poco bien que a los pueblos reporta?...

Tal es que sin la existencia de éstos, aquel no tiene razón de existir.

¿No han sido siempre, a través de la Historia, posteriores a los pueblos, la creación de los Estados?

No olvidemos ciudadanos, que en estos momentos de honda angustia, en estos días aciagos de trágica y amarga realidad, estamos en el ineludible deber de esforzarnos en titánica y desigual lucha para vencer este Régimen "dioso, astuto y antipático, régimen de dictadura militar, amparado por los rifles y las bayonetas.

Nuestra República, en estos momentos de acervo dolor histórico, clama por todos, hombres y mujeres, blancos y negros, nativos y extranjeros, todos han de contribuir.

Hemos de triunfar en la formidable contienda. Es nuestro deber, si llegara la hora fatal, dar a las balas nuestros pechos escuálidos ya, por el hambre y el atropello.

Reduzcamos, pues, el régimen San Martiniano, con todos sus secuaces, a la obediencia. Reduzcamos a los sucesores del Régimen del Terror severamente. Ajustemos cuentas. Practiquemos una liquidación de nuestro pasado tormentoso. No permitas que con el velo de una libertad falsa y mal entendida se te sigan arrebatando a pedacitos, tus libertades, tu pan y tu hogar. No toleres que te desgobernere un régimen asaltador de poderes en contra de tu voluntad.

Sepamos que el régimen se insubordina. Trata de hacerse fuerte. Hay, pues, que luchar. Luchemos.

Atentados Terroristas

"BOHEMIA" CONSIGNA SU PROTESTA

En nombre de los fueros de la prensa, del buen sentido y del ambiente civilizado en que decimos vivir, protestamos vigorosamente contra el atentado de que ha sido víctima nuestro colega "La Semana", publicación que, aunque solo fuera por su hermosa historia revolucionaria y por las gallardas jornadas que libró al lado del pueblo de Cuba, en días de opresión y tortura, no merecía, en manera alguna, tan brutal tratamiento.

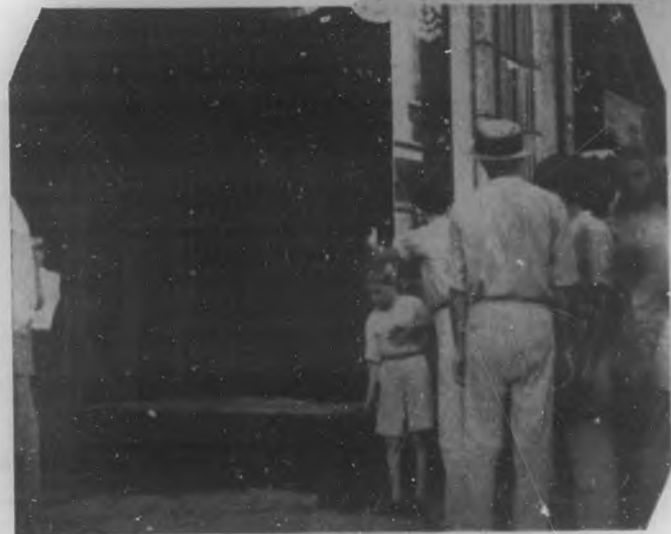
Sean cuales fueren las actuales orientaciones políticas del señor Carbó, y estén éstas de acuerdo o no con lo que la razón o el apasionamiento, hace que palpite en estos instantes en la masa del pueblo, no hay derecho a que a "La Semana", donde tratos hombres honrados y laboriosos ganan su pan, se le corresponda de ese modo, so pena de que tengamos que convencernos de que el pasado de los hombres y de las instituciones, no significan nada en la elaboración del presente y del porvenir. ¡Pobre Cuba, si tenemos que llegar a tan triste convicción!



Aspecto del frente del edificio que ocupa nuestro colega "La Semana", después de haber estallado la máquina infernal que manos criminales arrojaron allí.



Una de las víctimas de los últimos atentados terroristas, sobre la mesa de operaciones.



El establecimiento de Neptuno y Cumbado, también sufrió los efectos de la poderosa máquina infernal arrojada a la puerta de nuestro colega "La Semana".

precisamente la noche antes de la salida del "Baire" de ese puerto.

En la entrevista del "Ansonía", al preguntarle yo por qué no trató de recogerlos al día siguiente, no me contestó: que porque no sabía que habían salido, como dice en su extensa relación, sino que porque ya tenía los aeroplanos volando sobre el "Baire". Le dije ser incierto esto, y el señor Gutiérrez Alea hablando conmigo después de la entrevista convino en que los aeroplanos no salieron ese día "excepto el de la Pan American Airway; yo sabía que se le había echado miel a los motores u otra substancia que impedían su funcionamiento.

El doctor Verdeja mucho antes de la 9 de la noche de la salida del "Baire", es tuvo en mi casa y me comunicó que Galleti tenía un pie lastimado a causa de una gaveta de tocador que le había caído, y sería interesante averiguar a qué hora decidió hospitalizarlo, y a qué hora estuvo en el "Baire" y se lo comunicó a su jefe el comandante Rivera.

Sepa el señor Rivera que no soy un neófito en materia de conspiración, pues des de la edad de dieciséis años y al lado de grandes hombres vengo conspirando contra la tiranía y me voy ya viejo a encor marne al extremo de no entender bien u olvidar de una consigna.

No salí de la Habana el 8 de agosto como dice el Comandante, salí al día siguiente de experimentar el dolor de ver desde el Malecón al Baire que mandaba el Cnte. Rivera remolcar el "Coral", a cuyos tripulantes se comprometió trashedar al "Baire" y el no hacerlo fué causa del fracaso de la Revolución y de las penalidades que sufrieron el general Menocal, el coronel Mendieta y demás expedicionarios.

Respecto a su renuncia, puede ser que en esta ocasión como él dice, no la presentara, por no ser necesario, pues desde el año 26 la tenía el general Machado en su poder, según me informó en aquella época y posteriormente el mismo señor Comandante. El general Machado reorganizaba entonces el Ejército y la Marina Nacional, y el señor Rivera, a quien entonces veía yo diariamente en la oficina del doctor Comandante Médico de la Marina, Juan Fernán Figueroa, cuya oficina estaba contigua a la mía, con motivo que iba allí el señor Rivera a preparar un proyecto de reorganización de la Marina, para someterlo a la aprobación del presidente Machado, y cuyo proyecto, entre otras cosas, proponía la eliminación del señor Morales Coello, quien en aquella época no sólo gozaba de la estimación del Presidente sino que era uno de sus ayudantes. La presentación del proyecto al Presidente dió por resultado que el General se incomodara y excluyera de la Marina, no al señor Morales Coello, sino al comandante Rivera, quien estuvo separado de ella por más de un mes y que sólo logró reingresar después de súplicas y promesas al Presidente y de entregar a éste, sin fecha, la renuncia de su cargo para que pudiera hacer uso de ella en cualquier ocasión que tuviera por conveniente y es probable que esa renuncia fué la que utilizó el general Machado cuando el asunto del "Baire".

Me contó el señor Rivera que cuando el ciclón de Santo Domingo, por órdenes arbitrarias que le dió indebidamente el entonces Secretario de Sanidad, Dr. Francisco M. Fernández y que él no cumplió, fué suspenso de empleo por orden del Presidente, pero por la intervención del jefe de la Marina quedó sin efecto esta suspensión. De esto y de la vejación del año 26, en más de una ocasión se me quejaba amargamente el Comandante y esperaba algún día tener ocasión de vengar estos agravios. No es difícil pensar que esto influyera en su ánimo para aceptar entrar en la conspiración, además de sus deseos,

precisamente la noche antes de la salida del "Baire" de ese puerto. En la entrevista del "Ansonía", al preguntarle yo por qué no trató de recogerlos al día siguiente, no me contestó: que porque no sabía que habían salido, como dice en su extensa relación, sino que porque ya tenía los aeroplanos volando sobre el "Baire". Le dije ser incierto esto, y el señor Gutiérrez Alea hablando conmigo después de la entrevista convino en que los aeroplanos no salieron ese día "excepto el de la Pan American Airway; yo sabía que se le había echado miel a los motores u otra substancia que impedían su funcionamiento. El doctor Verdeja mucho antes de la 9 de la noche de la salida del "Baire", estuvo en mi casa y me comunicó que Galleti tenía un pie lastimado a causa de una gaveta de tocador que le había caído, y sería interesante averiguar a qué hora decidió hospitalizarlo, y a qué hora estuvo en el "Baire" y se lo comunicó a su jefe el comandante Rivera. Sepa el señor Rivera que no soy un neófito en materia de conspiración, pues desde la edad de dieciséis años y al lado de grandes hombres vengo conspirando contra la tiranía y me voy ya viejo a encor marne al extremo de no entender bien u olvidar de una consigna. No salí de la Habana el 8 de agosto como dice el Comandante, salí al día siguiente de experimentar el dolor de ver desde el Malecón al Baire que mandaba el Cnte. Rivera remolcar el "Coral", a cuyos tripulantes se comprometió trashedar al "Baire" y el no hacerlo fué causa del fracaso de la Revolución y de las penalidades que sufrieron el general Menocal, el coronel Mendieta y demás expedicionarios. Respecto a su renuncia, puede ser que en esta ocasión como él dice, no la presentara, por no ser necesario, pues desde el año 26 la tenía el general Machado en su poder, según me informó en aquella época y posteriormente el mismo señor Comandante. El general Machado reorganizaba entonces el Ejército y la Marina Nacional, y el señor Rivera, a quien entonces veía yo diariamente en la oficina del doctor Comandante Médico de la Marina, Juan Fernán Figueroa, cuya oficina estaba contigua a la mía, con motivo que iba allí el señor Rivera a preparar un proyecto de reorganización de la Marina, para someterlo a la aprobación del presidente Machado, y cuyo proyecto, entre otras cosas, proponía la eliminación del señor Morales Coello, quien en aquella época no sólo gozaba de la estimación del Presidente sino que era uno de sus ayudantes. La presentación del proyecto al Presidente dió por resultado que el General se incomodara y excluyera de la Marina, no al señor Morales Coello, sino al comandante Rivera, quien estuvo separado de ella por más de un mes y que sólo logró reingresar después de súplicas y promesas al Presidente y de entregar a éste, sin fecha, la renuncia de su cargo para que pudiera hacer uso de ella en cualquier ocasión que tuviera por conveniente y es probable que esa renuncia fué la que utilizó el general Machado cuando el asunto del "Baire". Me contó el señor Rivera que cuando el ciclón de Santo Domingo, por órdenes arbitrarias que le dió indebidamente el entonces Secretario de Sanidad, Dr. Francisco M. Fernández y que él no cumplió, fué suspenso de empleo por orden del Presidente, pero por la intervención del jefe de la Marina quedó sin efecto esta suspensión. De esto y de la vejación del año 26, en más de una ocasión se me quejaba amargamente el Comandante y esperaba algún día tener ocasión de vengar estos agravios. No es difícil pensar que esto influyera en su ánimo para aceptar entrar en la conspiración, además de sus deseos,

EL DR. JOSE R ALVAREZ R POS, TA AL COMANDANTE DEL "BAIRE"

según él, de servir a la causa de la libertad y ayudar a derrocar al Tirano.

No entiendo que el "A. B. C." en su boletín interior del 29 de julio de este año exoneré de errores al señor Rivera, como él dice, por declarar en este boletín bajo el inciso "B." "porque en el orden de la organización y de la capacidad demostraron indudablemente, en el lamentable aborto de agosto, su falta de condiciones para planear y dirigir un movimiento". Al contrario, es posible que el "A. B. C." atribuya la incapacidad de planear y dirigir un movimiento, al hecho de haberse valido del Comandante conociendo quizás el "A. B. C." los pormenores de su vacilante actuación desde que comenzaron las negociaciones hasta el final y que como ya he señalado, sólo imperiosas necesidades obligaron al general Menocal a valerse de quien ya había acusado de tener miedo.

No se me escapa que en las actuales circunstancias porque atraviesa el país, es harto difícil dilucidar de quién es la culpa y responsabilidad del desastre de la revolución de 1931 y sobre todo, tratándose del comandante Rivera, "Jefe hoy del Estado Mayor de la Marina Nacional, por aclamación de las clases y alistados de esta Marina, por recomendación del Directorio Estudiantil y por nombramiento del honorable señor Presidente de la República", pero ni el señor Jefe de la Marina Nacional, ex-Comandante del "Baire", el señor Juan E. Rivera y Fernández de Velasco, M. N., ni yo podemos sustraernos al veredicto de nuestras respectivas conciencias.

He de agradecerle me envíe un número de BOHEMIA, así publique usted la relación anterior.

Con mi agradecimiento por el interés que usted ha demostrado en esclarecer este enojoso asunto, me reitero de Vd. atento y S. S. y amigo.

Dr. J. R. ALVAREZ.



Agosto 15 de 1931.

Comandante Juan Rivera, M. N.

No es mi propósito, ni juzgar ni sentenciar al señor Juan Rivera, comandante del cañonero "Baire", de la Marina Nacional Cubana; la opinión pública lo hará, sino relatar lo ocurrido de manera breve para que el Gobierno, la oposición y el pueblo de Cuba, conozcan los hechos tal como han sucedido.

Hará próximamente seis semanas, que el general Mario G. Menocal me manifestó que necesitaba salir de la Habana por mar, para con el coronel Mendieta y otros elementos de la oposición dar comienzo a la revolución que tenían debidamente organizada, ya que por tierra se les hacía difícil salir sin gran riesgo a causa de la vigilancia que ejercía el Gobierno, sobre ellos, y me encargó ver al comandante del "Baire" el señor Juan Rivera, a quien dicho sea de paso yo conocía hace algunos años, aunque no me ligaban con él relaciones de íntima amistad—. El mismo día que me comisionó para tan difícil y peligrosa empresa, envié recado de palabras con un zapato a su casa particular calle de Hospital número 16, que necesitaba verle urgentemente. El Comandante vino en seguida; y después de encañarle la mayor reserva en caso que él no estuviese dispuesto a secundar y ayudar a la empresa de que le iba a tratar, le planteé el asunto. Confieso que resultó tan fácil y tan rápido conseguir su asentimiento, que lo que yo creía arduo y arriesgado, lo hubiera podido hacer cualquier neófito en materia de conspiración. Se manifestó muy contento de tener la oportu-

unidad de ayudar a derribar a un gobierno tiránico, que daba al traste con la República, etc., y además me dijo: Que el general Machado en cierta ocasión había sido con él tan poco caballero, que después de separarle del cargo que tenía en la Marina lo había restituido con la condición que le firmara la renuncia de su cargo sin fecha, para utilizarla (Machado) cuando le conviniera. Sería muy prolijo relatar todo lo que hablamos en ésta, nuestra primera entrevista; basta decir que convinimos que esa misma noche vería al general Menocal en mi casa particular, y en efecto se verificó la entrevista que duró próximamente una hora y media. Ignoro lo que hablaron, pues no obstante de la cortés e insistente invitación de ambos para que me quedara, me retiré de la habitación. Sentado ya en el portal, salió rápidamente el General sin detenerse, más que el tiempo necesario para decirme en inglés:

"The man is all right"
"El hombre es bueno".

fraes que oyó el Comandante, quien seguía a pocos pasos del General y que entendió, pues habla bastante bien el inglés. Al siguiente día de la entrevista, el General me relató a grandes rasgos lo que habían hablado. Inesperadamente, el Comandante recibió órdenes de salir a un recorrido y las negociaciones quedaron interrumpidas, y no fué posible comunicarme con él hasta que regresó de Santiago de Cuba, si mal no recuerdo el 29 o 30 de julio. Vino espontáneamente a mi consulta en traje de civil, como acostumbraba siempre que concurría a estas entrevistas y convinimos que esa misma noche se reuniría con el General en mi casa. Se efectuó esta entrevista y dos más, estando yo presente en ellas. En esta entrevista, el General se proponía salir del puerto de la Habana sin tener el Comandante órdenes de salida por el Estado Mayor de la Marina, y que él y el coronel Mendieta se le unieran en el camino y a lo cual no accedía, el Comandante por creer muy arriesgada y peligrosa la salida en esa forma, y alegaba, además, que tenía orden de limpiar fondo, que no tenía carbón suficiente para el viaje, que tenía que cambiar una pieza de la máquina, revisar las calderas y otra serie de obstáculos que el Comandante creía poder vencer, y entonces emprender viaje con mayor margen de seguridad y buen resultado para la empresa.

La negativa del Comandante por las razones expuestas, contrariaron en extremo al Gral, que parecía tener algún plan cuya ejecución debía ser rápida y que le obligaba a salir pronto. Se separaron sin haber convenido nada en concreto. En las entrevistas siguientes, se habló de lo mismo, excepto que ya resueltamente a pesar de tener el fondo del barco limpio, de haber conseguido 65 toneladas de carbón, de tener provisiones, de haber compuesto la máquina y revisado la caldera, etc., el Comandante le dijo terminante al General: que él no se arriesgaba a salir sin orden del Estado Mayor, por las razones mencionadas. Parecía después de estas entrevistas que las negociaciones quedaban interrumpidas. La última tuvo lugar como siempre que acudía el General en mi casa particular. Se verificó el miércoles 5. Al día siguiente, inesperadamente se presentó el Comandante en mi consulta a proponer al General por mi conducto, que saliera él con la gente que iba a acompañarlo y fuera a Cayo Sal, que él tenía la seguridad que no habiendo en bahía otro barco de guerra de la Marina Nacional mandarían en seguida al Baire, barco que él mandaba, a buscarlo y que se lo uniría o por el camino o en Cayo Sal. Dejé al Comandante esperando en mi consulta y entre tanto fui a ver al General a su casa de Calzada e I, y no encontrándole fui al puente de Pote, de donde tenía por costumbre últi-

(Pasa a la Pág. 56.)



EL TRIBUNAL DE SANCIONES ACTUA

Arriba.—Los miembros del Tribunal de Sanciones capitalina, Almagra, Mejías y Cowley, asistidos por los suplentes de Zaldívar y Del Cristo, actúan en la causa contra Clemente Carrera.

Abajo.—Clemente Carrera, quejumbroso, abatido, trata de impresionar al público y a sus jueces, en demanda de una piedad que está muy lejos de merecer el tipo repulante que como él fué dócil instrumento de todos los crímenes del Machadato.

(FOTOS EXCLUSIVAS DE VALES.)

Conozca los Horrores del Machadato

EL CESARISMO EN CUBA

La formidable obra de Don MANUEL MARQUEZ STERLING,

cuya circulación fué prohibida en nuestro país en los días del

Viriateo, se encuentra a la venta.

Entérese de las actividades de esa Eminencia Gris que se ha llamado

Orestes Ferrara. Conozca la intervención de Vázquez Bello en los problemas de Cuba.

Dese cuenta de como el máximo asesino Machado manejaba los títeres de su macabra tragedia.

"LAS CONFERENCIAS DE SHOREHAN"

No deben faltar en su biblioteca.

A punto de agotarse la edición, disponemos de los últimos doscientos ejemplares que hemos adquirido inmediatamente en la

casa editora de México.

En la Habana, \$1.20. En Provincias, libre de porte, \$1.40 ejemplar.

Sr. L. González del Campo,

Apartado N° 2169.—Habana.

Le ruego me envíe en paquete por correo, un ejemplar de EL CESARISMO EN

CUBA, obra editada por don Manuel Márquez Sterling. Le adjunto giro postal

por valor de

Nombre

Calle

Ciudad

LA CAPTURA DE LA SEMANA EN HOLLYWOOD

JOSE SOLER

(Viene de la Pág. 30.)

mado por la vergüenza de la acusación, le recomendaba que si era cierto que había cometido ese delito, se matara, él, imperturbable, afirmaba que no, que "deseaba darle el pecho a la situación". En ese estado las cosas, la casa de Soler fué materialmente cercada, pero él pudo salir por el fondo y se trasladó a la casa de sus tíos, que residen muy cerca de su hogar. Y allí, sin hacer resistencia, entregando el receiver que portaba, se rindió a sus perseguidores, con la mayor tranquilidad.

Dos cartas encontradas en su poder, una para sus padres y otra dirigida a la prensa, y sus últimas palabras, prueban que tenía el firme propósito de suicidarse esa misma noche.

Y así, custodiado por sus compañeros, fué trasladado al edificio que ocupaba un colegio fuera de la Habana, sin que nadie, salvo los encargados de su custodia, supieran dónde lo habían conducido, hasta la mañana siguiente en que se efectuó el famoso Consejo de Guerra, que describiremos en el próximo artículo.

otra cinta, pero cobrando el sueldo de director y recibiendo los mismos honores que el director Rowland W. Lee.

La mejoría de los tiempos comienza a notarse en los estudios. Las películas no solo están produciendo grandes ganancias, sino que en 1932 sino que correspondencia que recibía, que había descendido en los últimos años en un cincuenta por ciento, aumentado su volumen casi en un treinta por ciento. De continuar la mejoría, en pocos meses más las cosas volverán al nivel que tenían en 1930.

Paul Martin, el director que se hizo conocido con "El Congreso se divierte", ha llegado a Hollywood y ha recibido ya su primera obra: "El expreso de Oriente". Comenzará a trabajar en ella en breve. A la cabeza del reparto figuran Norman Foster, Heather Angel y Ralph Morgan. Es una lástima que Paul Martin que tan bien conoce el temperamento de Lilian Harvey, no dirija las películas de esta muchacha. Las dos que ya ha concluido no han merecido ningún comentario amable de quienes las han visto y las películas han sido distribuidas por el

Estudio y una se estrenaron dos cintas

de las que se esperaba algo: "Paddy", con Janet Gaynor y Warner Baxter y "I am no angel", con Mae West. La primera de ellas es regular, aun cuando nos muestra a Janet Gaynor en un "role" de muchacha pipireta y vivaracha, en el que ya ella no puede convencer. La edad de la que fuera la ingenua ideal comienza a asomarse a sus ojos en forma peligrosa. En "I am no angel", Mae West imita escandalosamente a la Mae West de "Nacida para pecar". El argumento es excesivamente convencional y se abusa mucho de los chistes subidos de color, del "shimmy" y de todo aquello que hizo famosa a la West en su anterior película.

Todos los que conocían a Raul Roulien y su señora han sentido un vivo pesar al enterarse de la muerte de ésta. La mata casi instantáneamente un automóvil conducido por el hijo de Walter Houston. Houston no ha sido encontrado culpable por las autoridades de tráfico. Roulien, que era uno de los pocos actores que estaba de veras enamorado de su mujer, sufrió una impresión fuertísima de la que a duras penas está reponiéndose.

La Fox lanzará al mercado este año 1933-34, diez películas en español; dos basadas en argumentos de Marfúez Sierra, para Catalina Bárcena, dos comedias escritas para Roulien, y tres cintas musicales en las que será estrella José Mojien.

Fernando RONDON.

SICOFANTES

La higuera era venerada por los antiguos; los griegos y los romanos la habían consagrado una especie de culto. Las coronas de sus dioses y las que les ceñían la frente en las fiestas públicas estaban hechas de ramas y hojas de higuera. Los atenienses promulgaron las leyes en las que se castigaba con pena de muerte a los que transportaran higuera fuera del Atica, o a los que tocaran a los higos de los árboles consagrados a las divinidades. Prometieron también recompensas a los que denunciaran a los culpables; y, como a pesar de lo atractivo del fruto prohibido, a nadie se le ocurría comer higos que estaban tan caros, hubo infames que, para recibir la suma prometida, robaban ellos mismos los frutos y acusaban de sacrilegio a los hombres que querían perder. Tales impostores fueron llamados sicofantes (denunciadores de higos robados). Así es cómo el inofensivo higo dió origen a una frase que se aplicó más adelante, y de una manera general, a los calumniadores, a los delatores, a los hipócritas. Varios escritores nuestros la han empleado de esta manera: "En manos de los sicofantes políticos, el estado se convierte en uno de esos frutos, a los que hincan de viento después de haber exprimido el jugo."

EL DOLAR Y LA HOZ

(Viene de la Pág. 31.)

ganda Comunista se iba intensificando desde Moscú con el empeño resuelto de derrocar los gobiernos capitalistas, recurriendo hasta a la violencia, si fuere necesario.

Al ser electo Harding, Rusia buscó ser reconocida, pero fué informada por el Secretario de Estado, Charles Evans Hughes, que mientras no cambiara su actitud en cuanto a la protección de las vidas y haciendas, no había que pensar siquiera en reanudar las relaciones comerciales, y más tarde Coolidge anunció, en 1923, que los Estados Unidos no se proponían tratar con "ningún régimen que se negaba a reconocer la santidad (sanctity?) de sus compromisos internacionales."

Rusia replicó inútilmente que estaba dispuesta a discutir los puntos en litigio, respondiendo Hughes arado que no lecia falta ninguna conferencia para devolverle a los ciudadanos norteamericanos sus propiedades confiscadas, entonces avaluadas en unos 500 millones de dólares, y hoy teóricamente, con intereses y todo, en \$800,000.

Hooover arrojó la mano, permitiendo operaciones bancarias y comerciales de empresas privadas con Rusia, aunque el Secretario de Estado, Frank B. Kellog, siguió combatiendo el reconocimiento de la Unión Soviética, basándose en el incremento de la propaganda Roja en el Norte.

El tristemente célebre Henry L. Stimson, sostuvo igual criterio, insistiendo que el hecho de firmar Rusia el Concerto de Paz Kellogg, en París, no significaba en nada un reconocimiento de su Gobierno.

Pero los mismos intereses financieros, antes tan tenazmente opuestos a la Unión Soviética, han sido ahora, sin duda alguna, los primeros en aconsejar un amistoso arreglo; las mismas empresas yanquis que han ido aumentando sus negocios con Rusia y que ven en ello la única manera de salir de la pesadilla tremenda del "depression".

El anuncio de Maxim M. Litvinoff, ex la reciente Conferencia Económica Londres, de que Rusia estaba lista a comprar anualmente 1,000 millones de dólares de materias primas y artefactos diversos, no hubo de caer en el vacío, llevó un alegre tintineo a los oídos de los otros mercaderes.

Y ya en Julio de este año, la "Reconstruction Finance Corporation" adelantó \$3,000,000 para una venta de algodón americano a Rusia, y se apresta a facilitar operaciones parecidas con el fin de intensificar el intercambio comercial entre ambos países, no siendo ajeno a esa labor Bernard Baruch, consejero económico de la administración de Roosevelt, que hubo de veranear en la misma ciudad francesa escogida por Litvinoff para descansar, y William C. Bullitt, auxiliar especial del Secretario de Estado, Cordell Hull.

Por una curiosa coincidencia, en la historia de las relaciones entre los Estados Unidos y Rusia, aparecerá siempre el nombre de Roosevelt señalado en primer lugar.

Durante la guerra ruso-japonesa, otro Roosevelt, el entonces Presidente Theodore Roosevelt, actuó de mediador, y ahora le ha de caber a Franklin D. Roosevelt el acierto indiscutible de propiciar la reanudación de las relaciones entre dos de los países más grandes del mundo, contribuyendo con ello no poco a normalizar las condiciones económicas, y hasta quizás sociales, del mundo, en gran

parte indudablemente desquiciadas por el aislamiento ridículo en que se ha pretendido mantener a Rusia por otras naciones, pero que no pueden ni podrán sustraerse a su influencia decisiva en los futuros destinos del universo.

Las cartas cruzadas entre Mikhail Kalinin, presidente del Comité Central Ejecutivo de la U. S. S. R. y el Presidente Roosevelt y la próxima visita al Comisario de Relaciones Exteriores, Maxim M. Litvinoff, a Washington, son presagios de importantes acontecimientos internacionales, ya que en el ajedrez diplomático, el reconocimiento de Rusia por parte de los Estados Unidos habrá de variar indefectiblemente la política de muchas naciones, y principalmente de las de Europa con el Soviet.

Para Alemania, el reconocimiento de Rusia por parte de los Estados Unidos significa un grave problema para los "Nazis" y un serio contratiempo para Adolfo Hitler.

Japón en nada se beneficiará tampoco, a no ser que le produzca un mayor acaudalamiento con el Reich, lo cual, sin embargo, no será lo bastante para contrarrestar su situación, que habrá de debilitarse en el Lejano Oriente.

Recelosa de la Alemania hitleriana, Francia ve con gusto, el paso trascendental de Roosevelt, encontrando igualmente en ello la reivindicación total de la política de Daladier y del difunto Aristides Briand.

Y en cuanto a la América Latina, el reconocimiento de la Unión Soviética por los Estados Unidos habrá de propiciar también la reanudación de las relaciones comerciales y diplomáticas de nuestras repúblicas con Rusia, sin que se nos pueda colgar el sambenito de comunistas.

El hombre escogido por el Soviet para la tan importante como grave misión que le ha de llevar a Washington, es como todas las figuras salientes de la U. S. S. R. un hombre de extraordinaria inteligencia, sagacidad y preparación.

Nacido en 1876, Litvinoff, después de graduarse de un Escuela Superior, sirvió en el ejército ruso, donde comenzó a interesarse por las doctrinas de Marx, acabando por afiliarse al Partido Socialista-Demócrata, en 1909, en Kiev.

Exiliado por sus actividades revolucionarias, fué nombrado en 1917, representante de la U. S. S. R. en Inglaterra, concertando varios tratados de importancia en los años subsiguientes con otros países.

Ingresando en 1918 en la Oficina de Relaciones Exteriores, fué prontamente ascendido a Subsecretario, reemplazando a Georges V. Tchitcherin en 1930, siendo bien conocidos sus triunfos en las Conferencias de Desarme en Ginebra y por los numerosos Tratados de no-agresión que logró concertar con otras naciones.

Es interesante mencionar que la esposa de Litvinoff es una famosa belleza inglesa, hermana de Sir Maurice Low, conocido periodista británico.

A ella corresponde la impropia labor de traducir los discursos y trabajos de su esposo que, no obstante su reputada inteligencia y la facilidad de los rusos para aprender idiomas, habla el inglés con acento de emigrado del "East Side" de New York.

En Moscú, los esposos Litvinoff, que tienen un hijo de doce y una hija de diez años, viven en los cuartos de criados y el garage del antiguo palacio de un acaudalado comerciante moscovita, cuatro sencillas habitaciones y un baño desprovistos de todo lujo.

Durante su permanencia en Washington, Litvinoff no se hospedará en la Ca-

OPINAN LOS PROFESORES

(Viene de la Pág. 35.)

ayudaba a resolver el problema universitario, que aún no ha sido resuelto.

Dr. J. PÉREZ CUBILLAS.

"La apertura de la Universidad es, a mi juicio, el más importante problema a que debemos dedicar nuestra atención. Estamos, profesores y alumnos, en reuniones, algunas de las cuales, como la celebrada hoy, ha durado desde las 10 de la mañana hasta esta hora de las cinco de la tarde, haciendo esfuerzos para allanar las naturales dificultades que se presentan para dicha apertura.

Lo que puedo asegurar a BOHEMIA es que, aparte de mis trabajos en la Comisión Consultiva, dedico en estos momentos mis mayores actividades al problema universitario."

Dr. RICARDO DOLZ.

Tendré mucho gusto en hacer declaraciones a BOHEMIA sobre los problemas universitarios del momento, de carácter docente, tan pronto como tome posesión del cargo de Rector para el cual fui elegido por unanimidad por mis compañeros del Claustro. Opinaré sobre los planes que se proyectan para el futuro y sobre la labor que pensamos realizar para que sea definitivamente un hecho la normalidad en nuestro primer centro docente.

Dr. J. R. PRESNO.

ECOS DE LA ASAMBLEA UNIVERSITARIA

(Viene de la Pág. 17.)

de Machado con la Prórroga de Pederos, no nos ha de vencer. Esta vez el pueblo cubano no se va a dejar engañar como entonces. La opinión pública no será juguete, una vez más, de su formidable máquina de propaganda, de sus insidiosas maquinaciones. (1)

Para salvar a Cuba de la dictadura, de la amargura o de la intervención, pido para el Directorio Estudiantil Universitario, en nombre de nuestros hermanos espirituales muertos en lucha contra la tiranía, los Pío, los Rubiertras, un pleno voto de confianza hasta la próxima magna Asamblea del día 4 del mes entrante, con el propósito de consolidar la Revolución y la República, llevando por bandera la libertad política, por armas el sacrificio y la valentía, por escudo un centenar de mártires estudiantiles insignes y por meta los pilares de la independencia económica de Cuba.

(1) Los momentos son graves. Cuba necesita del concurso de todos sus hombres honrados, y ninguno tiene el derecho de negarse a servir por puntillos de amor propio o antipatías personales. El mantenimiento de las conquistas revolucionarias y la salvación de la República, necesitan de la ayuda de todos, sin omitir a los hombres honrados que están presos por haber tenido un momento de efusividad.

mentos reservados para los jefes de gobierno, sino probablemente en la amplia mansión ocupada por Boris Slavinsky, jefe de la Oficina de Información Soviética, que también ha contribuido de manera eficaz en propiciar las negociaciones que ahora están a punto de iniciarse y habrán de ser seguidas con honda interés por el mundo entero y por todas las personas que se preocupan por los problemas mundiales y el futuro que nos espera.

así hasta que, por un fenómeno raro en el mundo, trueque los caracteres o hasta que, como yo espero, definitivamente desaparezca como Nación Soberana. Esto último lo haría mucho bien. ¡¡

YO Y UN HOMBRE BUENO.

Y no se diga que soy un pasionista. Yo también he sabido admirar a mis adversarios sintiendo que no estuvieran a mi lado. Lamentando profundamente que no comprendieran que su sacrificio era indigno de un pueblo que nunca ha sabido aguijalar el valor de sus más grandes hombres, poniendo a un mismo nivel al bueno y al malo. Repito, yo también he admirado. Así Séneca admiró a Nerón; Alejandro a Escipión y más recientemente Joffré a Hindenburg. Pudiera pensarse que con muchos e es un solo hombre, uno solo entre tantos cubanos.

No admiré a Menocal y a Mendíeta enfangados en Río Verde. No admiré a Méndez Peñate "presentado en Pastora". No admiré conspiradores de opereta que se dejaron coger mil veces documentos y papeles helicos entregándose en ridiculas poses, no admiré a estudiantes poniendo patrones ineficaces a que, cuando más, pedazaban a infelices inocentes, ajenos a la lucha. No admiré a panfletistas de galería, que desde la sombra se llamaban asesinos. Yo admiré y sigo admirando a un hombre que murió inútilmente, pero probando y enseñando cómo y de qué manera se rinden los valientes: acerbillo a balazos, después del cruel combate donde se jugó la vida hasta el punto fatal en que una bala trunco para siempre la existencia de un bravo. Era el capitán ARTURO DEL PINO. Como él hubiera deseado yo morir, disparando sobre la plebe enfurecida desde las ventanas de Palacio; pero como dije antes, Cuba no merece el sacrificio de mi vida.

CARTA DE REVOLUCION...

Las revoluciones son acéfalas. Carecen por completo de sentido de triunfo. Nunca una revolución se sentó sobre el Poder conquistado, sobre firmes bases. Tal parece que la sorpresa del triunfo o el desconocimiento de sus líderes los deja como alejados y el pueblo que es siempre estúpido y que espera una rápida transformación del sistema, queda desorientado y la revolución cae simpáticamente, en los mismos círculos viciosos del régimen derrocado. Así, por ejemplo, la Revolución Francesa, con la cual se compara la cubana, elevó al Poder a hombres que arrebataron rudamente el poder a Luis XVI y que a su vez se convirtieron en feroces dictadores, peores mil veces que el desdichado Monarca destronado. Francia se desangró, hasta que al fin por ansia definitiva de la plebe surgió Napoleón Bonaparte, dictador de los dictadores.

Con Rusia pasó igual. Mientras Lenin combatió el vicio Poderío de los Zares, muy bellas y muy hermosas sus teorías igualitarias; pero una vez en el Poder, se convirtió en el feroz dictador que firmó sentencias de muerte, que no permitió oposición y que destruyó a Siberia a sus propios correligionarios. La revolución cubana no puede sustraerse a la regla. Su fin será la dictadura. Ella nació fracasada, porque nació sin caudillos y sin la voluntad del pueblo que no la esperaba. El ansia del pueblo se redujo a derrocar a un mal no a Céspedes, figura anodina y modesta, incapaz de hacer el menor daño y que le fué simpático desde el primer momento. Su derrocamiento fué sin gloria, no fué ningún acto "heroico", más bien fué un golpe traidor a la República y a la propia Revolución.

Batista nunca fué revolucionario, aunque otra cosa se trate de probar. San Martín y Carbó comían muy oporamente en

ALGUNAS VERDADES SOBRE

CUBA

Miami, cuando cientos de verdaderos revolucionarios pasaban hambre. El Directorio Estudiantil nunca hizo sino algaradas inofensivas.

Una revolución sin caudillos no triunfa, porque el pueblo de Cuba es personista; necesita de las grandes figuras y ninguno de los dirigentes revolucionarios es caudillo. ¡Son acaso caudillos, Carbó, el comunista con Packard, San Martín el viajero y, Batista, el desconocido? No, no pueden serlo, y cuando la hipérita alegría del pueblo pase y la verdad de los hechos respaldanza, empezarán de nuevo los atentados, las bombas y el descontento.

Cartas de buenos amigos de Cuba me informan que Carbó enfundó la preciosa joya de su persona en el estuche de una máquina blindada. San Martín y Batista han hecho igual. En cuanto al sistema de gobierno han ido más lejos que yo. La "orra" que durante mi tiempo fué el reclutamiento de gente baja, existe actualmente diferenciándose de la mía en que está uniformada y constituida por estudiantes, por aquellos mismos estudiantes que clamaron contra la desmilitarización de los Centros Docentes. Los ametrallamientos en plena calle siguen igual que en mi tiempo y las muertes misteriosas continúan.

¿Tengo razón? Sí. Yo mismo me la doy. El nuevo gobierno será un fracaso, peor mil veces que el fracaso de mi gobierno, porque carece de cabeza, como el pueblo de Cuba, carece de sentido común.

EL "CHASE BANK" Y LOS FINANCIAMIENTOS DE OBRAS PUBLICAS

(Viene de la Pág. 7.)

"...ad de la prensa, el derecho de reunión, etc., el Gobierno contrata empréstitos para consolidar su régimen de violencia. Es la situación de todas las dictaduras. Los capitalistas que les acuerdan dinero saben que prestan a gobiernos de hecho (de facto), pero no de derecho (de jure); que prestan a gobiernos que han abolido las cartas constitucionales y por lo tanto, no ignoran los riesgos a que se exponen." Y más adelante agrega:

"Hay que deslindar las Deudas de Estado de las de régimen. Las primeras deben ser pagadas, mientras las otras no tienen ninguna base jurídica ni moral."

No se necesita gran sutileza para clasificar parte de la Deuda Pública de Cuba entre las de régimen. El "Chase Bank" concibe perfectamente la situación que reinaba en Cuba cuando esos financiamientos fueron contratados y muy fresco está el recuerdo de la orgía que ocasionó entre los "favoritos" del Machadato la presencia del dinero proporcionado por esos empréstitos y en la conciencia de toda persona honrada está que ese dinero sirvió para mantener en el gobierno a un régimen.

Es de desear que tanto las investigaciones del Senado norteamericano como las que se deben realizar en Cuba, sirvan para fijar la composición de las Obligaciones públicas y que llevada la cuestión al terreno de la equidad sea resuelta con sentido estricto de la realidad y de sus antecedentes, desde que no se trata del repudio total de la Deuda, sino de una clasificación necesaria y ejemplar.

¡OH, MR. WELLES!

Recuerdo que el día que el honorable Sumner Welles vino a presentar sus credenciales a Palacio, yo miraba por las persianas que dan a la Avenida de las Misiones y sonreí al ver como el pueblo aplaudía al digno Representante de nuestro poderoso vecino. Una vez terminada la ceremonia, volvió a ser vitoreado como cualquier candidato a cargos públicos. El Embajador levantaba de su testa diplomática la bomba imponente y agradecía con este gesto el gesto servil del pueblo al aplaudirlo. Después vino la Mediación y ella fué el principio de mi caída, lo reconozco. A Mr. Welles y sus maquinaciones se le debe todo. El hizo posible el retorno de exilados y la presentación de grupos rebeldes que se robustecieron en los pueblos. Yo comprendí que estaba derrocado y me propuse luchar hasta el último minuto. Explicué a Su Excelencia que los males del país venían de una fuerte corriente comunista ligada a la corriente de los políticos de oficio. El sonrió, dudando de mis palabras. Yo seguí luchando hasta la tarde maldita del 11 de agosto, donde Mr. Welles hizo fallar "Mi Ejército" con la amenaza de la Intervención y disolución completa del mismo. Logrado el éxito propuesto, Mr. Welles se convirtió en héroe nacional. Su retrato salió en todos los periódicos y el pueblo entero exclamó: "¡Gracias, Mr. Welles!"

Hoy, en mi habitación del "Mount Royal" me vuelvo a sonreír recordando a Mr. Welles. Por la prensa me entero que ha sido vituperado en pleno Parque Central. Se le ha llamado Imperialista y defensor de los judíos americanos y lo menos que le desean es que un rayo lo pulverice. El mismo gobierno revolucionario lo mira con marcada indiferencia, sin darse cuenta, estúpido, que las naciones hispano-americanas nos quieren mucho, nos estiman como hermanos y nos aplauden en todo, pero no nos compran nuestra azúcar ni nuestro tabaco, siendo el Norte, poderoso, imperialista y hasta malo si se quiere, el que nos compra el total de nuestras cosechas.

¡Oh, Mr. Welles!, el pueblo de Cuba es ingrato. Hoy eleva y mañana sepulcra. Hoy aclama, mañana vitupera.

LO QUE SEBA DE CUBA.

El mal que el Golpe de Estado último deparó a Cuba es inmenso. Lo único sólido, lo único estable que había en la tela de los Siboneyes era el Ejército y, su disciplina ha sido quebrada por los sargentos ávidos de galones. Ya el soldado sabe cómo hacer revoluciones; ya sabe que el Poder radica en él y no en los jefes y, los galones de Batista serán en el futuro el ideal de todo recluta barre-cuadras. Esto, unido a la seria situación económica que se atraviesa, causará una incertidumbre en los negocios que llevará al pueblo al hambre y, el hambre es la madre de las grandes revoluciones.

Yo quisiera una Cuba libre, feliz y contenta. Por ese ideal llegué hasta la dictadura y cometí el error fundamental de no haber eliminado más gente de lo que hice. Así y todo, tengo la seguridad, que en no lejana fecha volveré a ser el héroe, el Caudillo, el hombre milagroso y único al que todos pronuncian a su lado la frase que un día maldito, dijo un criado:

LO QUE USTED GUSTE, SEÑOR.

Mientras tanto, me divierto bastante en mis habitaciones del "Mount Royal", leyendo la prensa cubana e imaginándome cómo se las compone el nuevo Presidente para dormir tranquilo, mientras en la misma esquina de Palacio explota el petardo, señal patente de que la Oposición sigue latente en el alma de un pueblo, imbécil hasta lo superlativo.

Canadá, octubre de 1933.

LOS CAMELOS DEL MACHADATO

(Viene de la Pág. 19.)

rizadísimo le formaban un caso de oro en derredor del óvalo nacarado y sonriente, donde las dos grandes mariposas de sus azules ojos, rimaban con los lindos hoyuelos de las mejillas.

Abandonado a los comensales, acomodados en el salón, después de saborear el café cubanísimo y los visitos de ron, se dirigieron al portal, desde donde la luna llena coqueteaba con un lucero palpitante, algo así como el rostro de un clubman cincuentón acechando en la sombra la gracia de una joven primorosa.

El aroma del jazmine y de la madreleña, enervaba a la novia. Y tomando la mano de Isidro, le invitó a que la llevase en la cuna hasta la orilla del mar.

Allí, entre los guijarros de las rocas, Isidro volvió a preguntarle: —¿Estás decidida a cumplir nuestro pacto? —Decidida— contestó con firmeza la muchacha.

—Somos perfectamente felices, los más felices y perfectos que puedan ser dos enamorados jóvenes en esta tierra de pesares—continuó diciéndole el joven.

—Sí, amado mío, ya lo sabemos. La perfección es un milagro y dura un soplo. Nosotros salvaremos al milagro.

Aquella mañana en que tuvo efecto la ceremonia civil de la boda Sarpentier-Lamadrid, la novia saltó del lecho a las cinco, tras la llamada telefónica de Isidro.

—Sí. En el acto. No temas. Y le colgó el receptor.

Minutos después Julia en pijama, cubierta con la bata de baño se dirigió sigilosa hasta el garage, donde levantando la loza de cemento, extrajo el estuche misterioso. Liro, al volante de su cuna, por el fondo de la casa, se llevó el macabro paquete. Por la noche, invadían el templo, profusamente iluminado, con senderos de azucenas y gardenias, arekas y lirios, los invitados elegantísimos. A los acordes de la marcha nupcial ejecutada a toda orquesta, desfilaron los novios levantando entre la concurrencia iguales exclamaciones: "¡Qué bella, qué elegante, qué seductora! ¡Cuán gallardo, cuán distinguido!..."

Mientras el prolojo ejecutaba la ceremonia de los anillos, una horribona explosión sembró el sobresalto entre los concurrentes. Al pírroco le bailaron los espejuelos en la horizontal nariz y Julia, sonriéndose, le dijo muy bajito a Isidro:

—Un caramelo?

—Sí, de dinamita—contestó con finísima ironía Sarpentier.

ULTIMA OPORTUNIDAD

Valen 30 cts. Comprados por **20 cts.**
1 Tubo Grande de la Crema Dental Colgate, vale... **20 cts.**
1 Jabón Palmolive Grande, vale... **10 cts.**
Juntos, valen **30 cts.**



Valen 14 cts. Comprados por **10 cts.**
1 Tubo Mediano de la Crema Dental Colgate, vale... **10 cts.**
1 Jabón Palmolive Pequeño, vale... **4 cts.**
Juntos, valen... **14 cts.**



¡NO DEMORE! COMPRE VARIOS ESTUCHES HOY Y AHORRE DINERO



Participo en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS del JABÓN CANDADO, enviando cualquiera de las siguientes cosas que dan derecho a Un Número:

- 2 tapitas de la Crema Dental Colgate Grande
- 5 Cajas negras del Jabón Palmolive Grande
- 4 tapitas de la Crema Dental Colgate Mediana
- 5 Candelitos de envolturas de paños grandes del Jabón Candado

Envíelos al Concurso Jabón Candado—Agda. 1933—Habana

En esos instantes acababa de explotar una enorme bomba en la estación policia, situada a diez cuadras del templo.

El 29 de septiembre cumplían un mes de la boda. Le celebraban Julia e Isidro, sumergidos en la bañera, jugando frías con la espuma del jabón; ella poniéndose patillas y bigotes (Pasa a la Pág. 44.)

ELABORACION DE CRISTALES DE RECETAS

Lentes especiales de etiqueta. Armas de todas c. s. Barómetros y Termómetros.

PRECIOS DE FABRICA



LOTES de Espejuelos finos a precios muy bajos.

COMPANIA DE OPTICA

"LA GAFITA MODERNA"

NEPTUNO 180, entre Gervasio y Belascoain.

¿Porque pagar más?

Pida **TINTA CHAMPION** NEGRA-AZUL

LITRO 50c

Fabricantes: Consulejo 41 - G. Veranes S. en C. Telf. A-5361

LA CASA DEL PERRO
NEPTUNO NUM. 38.

SE SIENTE FELIZ

Porque

TINATA
LE MATA LA GARRAPATA

EDELMA CUERVO
COMADRONA

Ex-interna de la Clínica "Pinard" del Hospital "Mercedes" San Rafael 147, bajos (frente al Parque Trillo)—Telf. U-4841.

LOS CARAMELOS DEL MACHADATO

(Viene de la Pág. 43.)

El levantándose un peinado blanquísimo sobre la frente rosada por el retozo.

Después vistieron las finas y perfumadas ropas. Y al disponerse a tomar el auto, Sarpentier volvióse a la casa, dejando a Julia en el garage.

—¿Saca tú el automóvil, que al instante vuelvo.—Le dijo corriendo por el jardín hasta la puerta de su despacho. Allí extrajo de la gaveta de su mesa escritorio, una pistola bien cargada que ocultó en el bolsillo trasero del pantalón.

Esa noche jugaron un partido de tennis en el Yacht Club. Después cenaron apetitosamente. Y a la media noche bailaron entre partida y partida de bridge, tomando sin precaución, el delicioso cocktail.

A la madrugada entraron a la biblioteca buscando recado de escribir. Sin hablar del asunto que les atañía, se abrazaron poseídos de una honda, sublime ternura. Cada cual ocupó una mesita, después de cerradas las cartas y escrita la dirección en el sobre, se las entregaron al portero, para que las hiciera llegar a su destino en las primeras horas del amanecer. Isidro se puso el sombrero y Julia envolvióse en una capota de tafetán blanco, rodada de camelias rojas. Le dieron una espléndida propina al ceremonioso lacayo y enfilando el automóvil camino de Jaimanitas.

Las primeras luces del alba, les halló tendidos en la arena, bajo el pinar de la playa donde trian los sinsontes. De improviso, dos detonaciones de pistola, rompieron la armonía de aquel instante divino.

A esa misma hora, en sus fastuosas residencias eran despertados los padres de Julia e Isidro. En el sobre de las cartas destacábase la palabra urgente, y al suponer cada portero que la epístola sería de los señores decidieron molestar a los dueños. La carta de Julia decía así:

"Septiembre 29 de 1932.
Queridísima mamá, queridísimo papá: Son las doce de la noche, aniversario de mi boda. Tengo un mes de casada. Soy la mujer más perfecta y más feliz del mundo. Y en este mundo, no cabe la felicidad ni la perfección. Cuando se posan en algún ser humano, es por un instante; después, las pasiones, la lucha por la vida, la realidad humana, encárganse de irias destruyendo.

Soy feliz, feliz, feliz: joven, rica, bella, culta, distinguida y muy amada. ¿Qué puede brindarme ya la vida después de todo lo que tengo? Las tres verdades inevitables, imperecederas: enfermedad, vejez y muerte. ¿Acaso sé si mis hijos podrán ser lo que yo he sido y lo que soy? ¿Podré seguir siempre tan feliz y perfecta cual ahora? ¡No! Yo he tenido el máximo de la felicidad humana. Quiero librar-

me de la vulgaridad. Isidro, que piensa igual que yo, y que goza de idénticos privilegios, ha decidido un viaje maravilloso.

Estrechamente unidos, partiremos a las primeras horas del alba. No se aflijan por mi ausencia. Soy la más feliz de las mujeres. ¿No es la felicidad lo que ustedes quieren para su hijita? Pues bien, les pido con súplicas, que no me lloren desesperadamente. Ya Vds. son viejos y pronto emprenderán el viaje del que no se regresa. Es preferible que conozcan hasta cómo finalizó en este mundo vuestra hijita; peor, mil veces peor sería que se marcharan Vds. dejándome en este infierno terrestre, donde obtuve la gracia de un anticipo de gloria, que nunca puede ser gozada sin alternativas.

Reciban muchos besos de vuestra hija feliz, la más feliz del planeta.
Julia LAMADRID de Sarpentier."

La otra carta, abierta por el padre de Isidro, que no quiso despertar a su esposa retirada en otra habitación, decía textualmente.

"Septiembre 29 de 1932.

Queridos padres míos: A la hora en que Vds. reciban esta carta, ya habremos emprendido nuestro maravilloso viaje de amor. Julia y yo, los dos serás más perfectos y felices de la tierra.

Suplicóles que no lloren por esta partida. Tal viaje es nuestra mayor ilusión. A Vds., ricos y viejos, procediendo cual haremos ahora, les evitamos los sufrimientos futuros. Las tres verdades de la vida son: enfermedad, vejez y muerte. Una vez más les pido que no lloren, que no sufran desesperadamente. Todos tenemos que partir más tarde o más temprano; unos llenos de pesares, roñosos por el sufrimiento, derribados por el dolor. Nosotros, en cambio, emprendemos el tránsito llenos de salud y de felicidad. Es algo muy bello nuestro viaje y de suprema sabiduría. Con esta fuga les proporciono un dolor menos intenso, que el que a la larga sufrirían de permitir que la vida continuase su labor. Adiós. Esperamos que nos puedan comprender. Con el más hondo cariño les abraza vuestro hijo.
ISIDRO SARPENTIER.

En el instante postrero, los amantes perfectos escucharon una espantosa detonación, y con la vista opacada, observaron en lontananza, una pirámide de arena y de humo negro. ¡Destruído el palacete de los falsos placeres palaciegos!

Con la voz aterciopelada y lejana, Julia preguntó:

—¿Un caramelo?

—Sí, son los caramelos que le damos al sátrapa—respondió con voz desfallecida el amante moribundo.

Y ambos expiraron de cara al sol, en la húmeda aurora del Trópico.

E L A Z A R

(Viene de la Pág. 22.)

Lejos todo, hoy. Aquel niño de su sueño, que nació y murió en el secreto de su corazón. Aquellos pensamientos de exaltación...

Hoy,—apaciguadas casi todas las ansias en su carne y en su alma,—está latiendo débilmente en deseos fragmentados, sin cuerpo. Sobre sus ojos,—un poco muertos, marchitos por el Tiempo,—parece que llora una invisible lágrima desilusionada.

Los deseos, sin cuerpo, apenas se lo son-

tienen en los dedos: a veces, quisiera vivir en el corazón de la ciudad, curiosa del ambular de las gentes... O quisiera plantar su casa a la orilla de la colina lejana; o a la orilla de la playa, en el mar. O ver vagar sobre su dedo anejo—mano vulgar—la luz grande de un brillante...

Ahora no, no quisiera nada, nada nuevo...

Quedarse así, como está: distraída, soñadora, con la tristeza sin cuerpo que endulza su hora en esta tarde lírica, de nubes candidas...

RECUERDOS DE UN MEDICO

(Viene de la Pág. 23.)

en las cuales trabajaban unos miles de mexicanos, mestizos, indios, chinos y un centenar de franceses.

Uno de aquellos barcos, un gran velero de cuatro mástiles procedente de Hamburgo, había sufrido averías en el Cabo Hornos y había llegado en bastante mal estado, atrasado, con una tripulación que no comía desde hacía cuatro días, por falta de alimentos.

El capitán del barco, hombre neurasténico y aficionado a la bebida, se creyó deshonrado.

Con las reacciones exageradas de todos los alcohólicos, Horaba, se acusaba de delitos imaginarios, preveía sanciones imposibles, de suerte que a la segunda noche de su arribo al anuelle, desapareció.

Ocho días después, lo encontraron ahogado, hinchado, desconocido, arrastrado por las olas que iban a morir a la playa de la Casa Blanca, a unas doce millas de su velero.

En diez días, tuve que ocuparme de los muertos siguientes: un marinero alemán que se había caído desde la parte superior del velamen al fondo de la embarcación; otro tripulante de la misma nacionalidad que había fallecido a consecuencia de un salvaje puntapié lanzado por su capitán—alemán también.— Y en fin, el mismo capitán que se había ahogado porque los marineros, para vengar a su compañero, lo habían destituido.

Refiriéndome de nuevo al capitán alemán, diré que me lo transportaron sobre una larga tabla, reservada para las autopsias, que estaba en un alejado rincón del hospital.

En aquel árido país, de tierra colorada donde no caía una gota de agua desde hacía siete años, el jardín del hospital consistía en un terraplén desecado, con algunos raquíticos grupos de laureles y de palmeras, alimentados a fuerza de riego.

Ese lujo tenía por objeto recrear la vista de los enfermos y ofrecer los tradicionales ramilletes de flores para los entierros.

Hacia un calor insoportable. Era pavorosa la abundancia de moscas y de otros bichos atraídos por el olor del cadáver.

Con la asistencia del enfermero jefe, comencé la autopsia del capitán alemán.

Por suerte, yo tenía la costumbre de fumar en pipa. Si no, creo que no hubiera podido continuar.

En los climas cálidos, la descomposición

de los cadáveres es mucho más rápida que en los climas fríos.

Yo no hubiera conocido al pobre hombre; hubiera jurado que flotaba entre dos aguas desde hacía un mes lo menos.

Mientras cortaba los tegumentos, me preguntaba a mí mismo cómo los tiburones, cuyas aletas dorsales emergían visiblemente cerca de las costas, habían despreciado una presa tan succulenta.

Después de abrir el pecho y el vientre, comencé el examen de las vísceras. Saqué el hígado, que tenía un volumen enorme, y lo puse en un lugar aparte, mientras me entregaba a la disección de otros órganos.

De pronto, con la prontitud de un relámpago, una nube negra oscureció todo el jardín. Sentí en el rostro un soplo violento y pestilente.

Todo aquello fué tan rápido, que ni yo ni mi enfermero pudimos explicarnos lo que había pasado.

Nos miramos asombrados, sin saber qué decirnos.

Al fin, consciente de mi calidad de jefe, le interrogué:

—¿Qué ha pasado, Romero? ¿Has visto algo?

—Sí, señor doctor—me contestó.

—¿Qué has visto?

—Nada, señor doctor. Es que el diablo se ha llevado el alma del suicida. El suicidio es un gran pecado, señor.

—¿Qué me dices?

Me enoqué de hombros, pues confieso que aquella explicación simplista de mi enfermero, me aturdió un poco en aquel momento.

Recapacité. Encendí mi pipa que se había apagado, traté de dominar las palpitaciones de mi corazón y continué mi trabajo.

Entonces Romero gritó:

—¡Jesús de mi alma! ¡El hígado!...

—¿El hígado? ¿Qué hígado?

—El hígado del capitán, señor...

Efectivamente, el hígado del capitán había desaparecido.

Allá arriba, en el cielo de un azul impecable, los grandes buitres describían sus círculos gigantescos, alas desplegadas, sin movimiento aparente.

Peces fantásticos, se deslizaban sin esfuerzo ni resistencia, en el fluido imponderable de un acuario desmesurado...

Yo había comprendido.

Al día siguiente, un equipo de carpinteros y de albañiles puso un techo a aquel necrocomio descubierto del jardín, techo interpuesto entre el hambre devoradora de los buitres y las succulencias putrefactas de los cadáveres humanos...

LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT

Interesante folleto que contiene una serie de datos históricos acerca de la célebre Enmienda y es una demostración plena de que DEBE Y PUEDE ser suprimida. El autor de dicha obra, que ahora resulta de palpitante actualidad, es nuestro compañero en la prensa Sr. JOSE A. GIRALT, que enviará al que lo solicitare un ejemplar de la misma al recibo de 12 centavos en sellos de Correo.

Dirigirse a **JOSE A. GIRALT.**
SAN JULIO letra E entre SANTOS SUAREZ y STA. EMILIA.
LA HABANA. — CUBA.

A S M A

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto **LACTUSAN**. No contiene narcóticos calmantes, ioduros, ni ninguna otra droga alterante. Recorte este anuncio y pague a recoger una muestra gratis. Debe venir el paciente personalmente. Infanta 59, entre Carlos III y Estrella, Habana. Teléfono: U-4000. Farmacia. También la enviamos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos.

RADIO TALLER DE REPARACIONES.

El más antiguo de la Habana. ¿Quién no conoce la "Casa Montenegro"? No entregue su RADIO en manos inexpertas, llame a nuestro teléfono A-6159 y al momento tendrá un experto operario en su casa sin compromiso alguno para usted, pues le advertimos que nada cobramos por avisarle el aparato. — HABANA 98.

CAO Y VARELA.— Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. — Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita.—Neptuno 187.— Teléfono U-3417.

Señora, para sus Canas use Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"

Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

Francisco Chirco, 85 cta. Franco Grande, \$150. EN DROGUERIAS Y BOTICAS.

EL ENCANTO — LA CASA GRANDE

"LA EMINENCIA"
Grandes facilidades al cliente. Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. Neptuno No. 188. —Telf. A-5427.

ANGELA ELVIRA
INDIA PALMISTA MEXICANA



Ella le dirá su presente y qué le espera.
SAN LAZARO 329 bajos, entre Basarrate y Mazón. TELEFONO U-3253.

MARCHA TRISTE

— A LAS VICTIMAS DE LA TIRANIA —

POR **OSCAR UGARTE**

PIANO

pp Lento — — — — — *Patético*



1. *ff*



2. *ff*



1. 2. *cres - - - cen - do*



Religioso



1. 2. *dolce pp* *f*




ff Con fuoco



1. 2. *smorzando*



f (Salva) *f* *f* *pp*

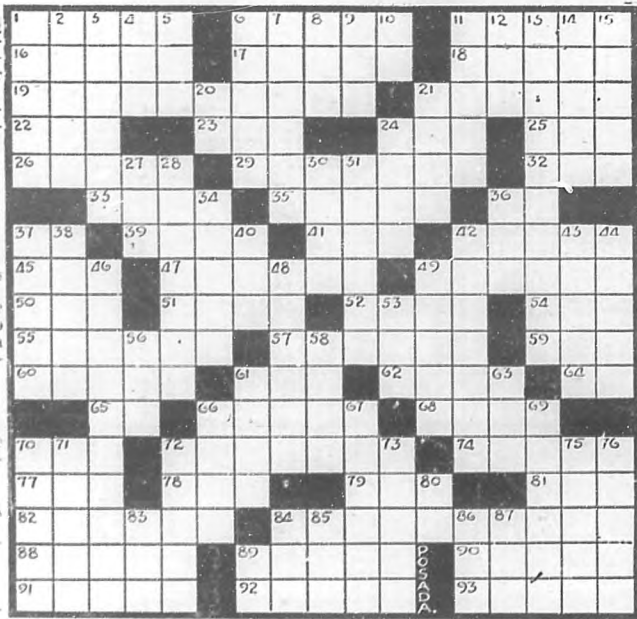


Dolor

se manifiesta hoy, más que nunca. Evítelo y cúrelo.
Use medicinas buenas. — Pida.
SELO LAZO INSTANTANEO
Lo quita en pocos minutos. No tiene ácidos.
ES MARAVILLOSO.

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES:



- 1.—Médico francés, instigador de las más sanguinarias medidas, asesinado por Carlota Corday en 1793.
- 6.—Arbol americano llamado también árbol del jibón.
- 11.—Isla pequeña del antiguo Egipto, cerca de Alejandría, donde erigió Tolomeo Filadelfo el primer faro.
- 16.—Provincia de España.
- 17.—Flojo, descuidado.
- 18.—Sitio destinado a los pentones.
- 19.—Clase de moluscos que tienen el cuerpo envuelto en una especie de saco y la cabeza rodeada de tentáculos.
- 21.—Techo, cielo raso.
- 22.—Ondulación del mar.
- 23.—Verbo auxiliar.
- 24.—Sustancia de gusto aere que se emplea como condimento.
- 25.—Pronombre demostrativo.
- 26.—Parentesco.
- 29.—Palto de voz o de sonido.
- 32.—Río de Alemania.
- 33.—Privado de razón.
- 35.—Piedra preciosa tornasolada.
- 36.—Del verbo saber.
- 37.—Nombre de letra (inv.).
- 39.—Batracio.
- 41.—Oficial del ejército turco.
- 42.—Río de España que desagua en el Mediterráneo.
- 45.—Hijo de Noé.
- 47.—Lectura ligera de lo que se tiene estudiado.
- 49.—Estandarte que se usa en las procesiones.
- 50.—Ondulación.
- 51.—Nombre que recibe también la Persia.
- 52.—Ciudad de Oriente (Cuba).
- 54.—Líga, ata, mezcla.
- 55.—Nombre de una ópera.
- 57.—Montaña de Armenia donde se erce se detuvo el Arca de Noé.
- 59.—Marea de una navajita de afeitador (inv.).
- 60.—Rey de los hunos llamado el Azote de Dios.
- 61.—Nombre de mujer.
- 62.—Ligero.
- 64.—Artículo.
- 65.—Nota musical.
- 66.—Freno del caballo con las riendas y demás correaje.
- 68.—Licor aromático.
- 70.—En favor.
- 72.—Brizna o pelusa que rora a el pozo de los líquidos.
- 74.—Hereje del siglo I que profesaba una mezcla de cristianismo y judaísmo.
- 77.—República Internacional Roja (Inie.)
- 78.—Bailo andaluz.
- 79.—Nombre de mujer.

- 81.—Humor.
- 82.—Nombre de mujer.
- 83.—Comarca del antiguo imperio alemán perteneciente a los condos salinos.
- 88.—Propio de la vejez.
- 89.—Célebre general romano asesinado en medio del Senado el año 44 a. de J. C.
- 90.—Puerto de España en la desembocadura del río Tinto.
- 91.—Cocida.
- 92.—Espanto, turbo.
- 93.—Persigo con empuño.

VERTICALES:

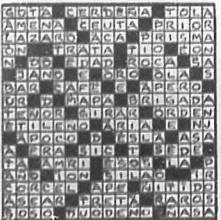
- 1.—Ciudad de Francia, patria de Lamartine.
- 2.—Flor.
- 3.—Célebre pintor italiano.
- 4.—Terminación que se añade a los números cardinales para determinar las fracciones de unidad.
- 5.—Adverbio de modo.
- 6.—Espeza Nerón quien

- 7.—Sin forma regular o bien determinada.
- 8.—Sobrenombre de Ruy Díaz de Vivar.
- 9.—Plantigrado.
- 10.—Negación.
- 11.—Sentencia, decisión.
- 12.—Adverbio de lugar.
- 13.—Despacho que envía a su gobierno un agente diplomático para pedir nuevas instrucciones.
- 14.—Volcán de Costa Rica.
- 15.—Del verbo sanar.
- 20.—Pronombre.
- 21.—Apodo de Francisco.
- 24.—Dictador romano muerto el año 79 antes de J. C.
- 27.—Expiración brusca y sonora.
- 28.—Instrumento musical.
- 30.—Arzobispo de Sevilla del siglo VII, que conspiró contra el rey Rodrigo y fué más tarde prisionero suyo.
- 31.—Ciudad del Japón en la región central de Nipón

- 34.—Poema dramático con música y sin diálogo hablado.
- 36.—Preposición.
- 37.—Comienza a mostrar.
- 38.—Ciudad de Belucistán capital del protectorado de ese nombre.
- 40.—Tonto, idiota, en el Perú.
- 42.—Miembro de una orden religiosa fundada en el siglo XVI por San Cayetano y Juan Pedro Caraffa.
- 43.—Vasija grande de madera.
- 44.—Río de Rusia que desagua en el mar Báltico.
- 46.—Reyería, disputa violenta.
- 48.—Río de Siberia que desagua en el golfo del mismo nombre.
- 49.—Capital de Checoslovaquia.
- 53.—Altar.
- 56.—Río de Asia Central que desagua en el lago Balkach.
- 58.—Ensenada pequeña.
- 61.—Voz que se usa para hacer andar a las bestias.
- 63.—Flor heráldica.
- 66.—Sello de plomo de ciertos documentos pontificios.
- 67.—Recurrir.
- 69.—Nombre que se da a las divisiones del cáliz de la flor.
- 70.—Estructura del lenguaje.
- 71.—Del verbo rifar.
- 72.—Nombre femenino.
- 73.—Avariento.
- 75.—Unión, lazo (pl.)
- 76.—Le naturaleza de hueso.
- 80.—Preposición inglesa.
- 83.—Pelea.
- 84.—Animal acuático vertebrado.
- 85.—Del verbo asar.
- 86.—Institución Patriótica Argentina (inic.)
- 87.—Nacional (abr.)
- 89.—Exclamación.

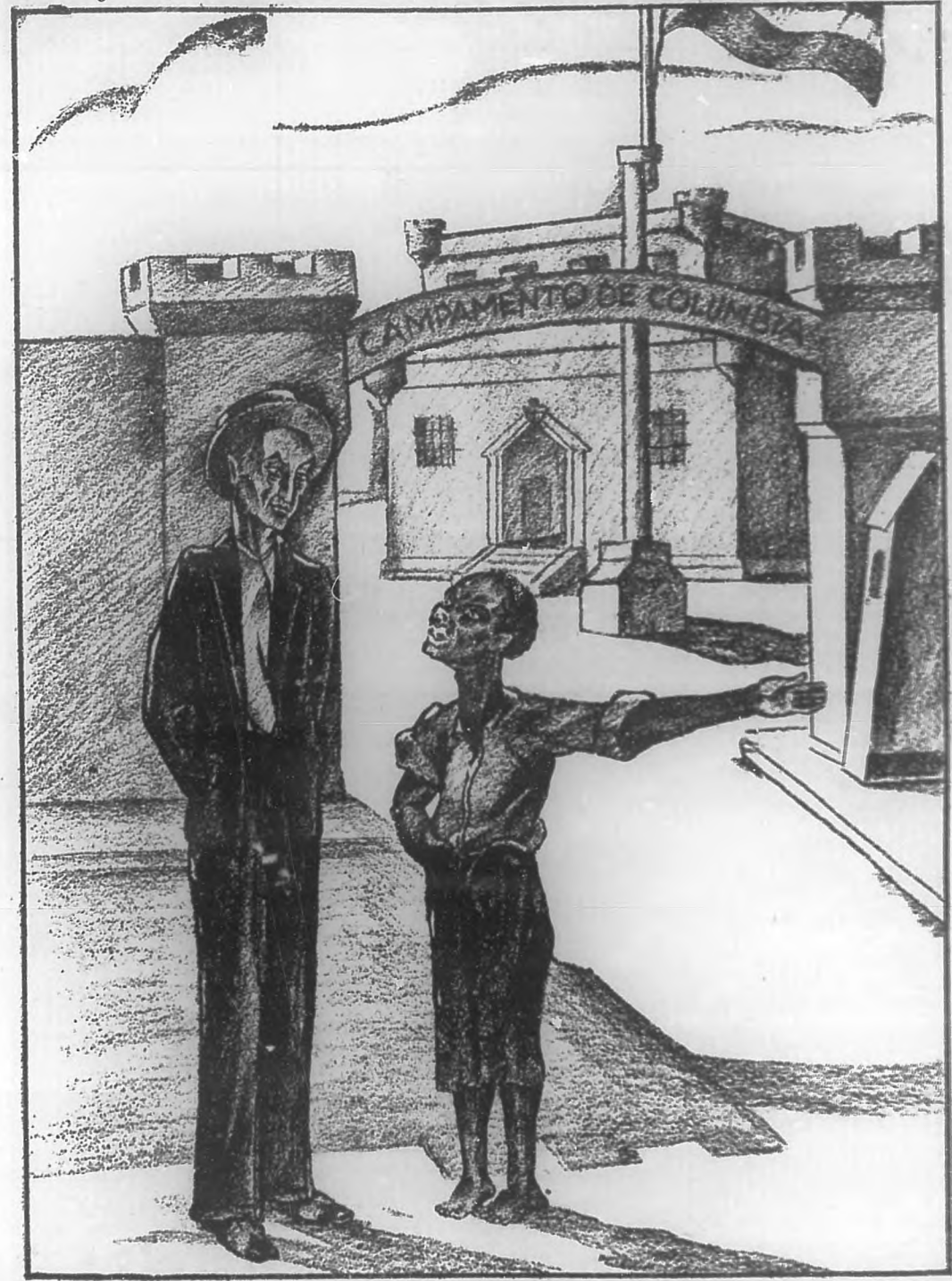
SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

- Al Comprimido:
HUMILLADO.
- A la Interealación:
MALESTAR
- Al Crucigrama:



COMPRESIMIDOS

NOTA ESTACION-O	NOMBRE
FRUTA	DE MUJER



LIBERATO AUTENTICO:—¿Qué pasa que no hay ningún soldado en el campamento?
CRISPULO TRIUNFANTE:—Es que acceraron a salir a pasear al mismo tiempo Carbó, San Martín y Batista...

DIRECTORIO PROFESIONAL

A cargo de CARLOS W. NEIRA

Dr. RODOLFO J. GUIRAL Nerviosas y Mentales. OCULISTA De 3 a 5. Manrique 73. A-5013.	Dr. G. ODIÓ DE GRAJA CANCEROLOGIA Y RAYOS X. De las Universidades de París y Habana. De 11 1/2 a 12 y de 2 a 4. Lealtad 42. M-7822.	Dr. IRURETAGOYENA MEDICINA GENERAL. Martes, Jueves y Sábados. San Lázaro 217. Tels. U-6019, F-6113.
Dr. ANGEL F. TAQUECHEL ENFERMEDADES DE SEÑORAS Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5. San Miguel 87. A-7126.	Dr. CELESTINO R. ARGUELLES Especialista de GARGANTA, NARIZ y OIDOS Hace saber a su distinguida clientela que se ha ausentado para París, por motivo de estudio, hasta fines de septiembre. Dirección provisional: Hospital Tenon, París.	Dr. JUAN J. CASTILLO ENFERMEDADES DE LOS PULMONES De 4 a 6. Virtudes 141. U-5340.
Dr. J. A. HDEZ. IBÁÑEZ UROLOGO De 10 a 12 a m. Tratamiento solamente. De 4 a 6 p. m. Reconocimiento y tratamiento. Neptuno 111 (alt.) Telf. A-5469.	SANATORIO para Enfermedades Nerviosas y Mentales. Dr. ARMANDO DE CORDOVA para pacientes de ambos sexos en pabellones separados. Carretera Central, Kil. No. 17. ARROYO ARENAS Teléfono 26 — Larga Distancia. Oficina en la Habana. Industria 122. Telf. A-6674.	Dr. G. GONZALEZ PERIS VENEREAS, PIEL Y SIFILIS. Especialista del Instituto "Joaquín Albarrán". Consultas diarias de 10 a 12. San Lázaro 331 altos. U-1200.
Dr. E. CUTIE MANCEBO Medicina Interna. CORAZON. De 4 a 6. Campanario 5. Telf. A-2735.	Dr. MARTIN HIRIART MOJICA CLINICA DE CIRUGIA Y MEDICINA Médicos especializados. Radiología, Laboratorios y Medicina a los señores Igualados. Honorarios mensuales Médicos. San Rafael 153-D. Telf. U-3454.	Dr. BIENVENIDO GIROUD MEDICINA INTERNA. Psicoterapia de las Enfermedades Mentales y Nerviosas. San Rafael 109. I-6087, U-3124.
Dr. TOMAS R. YANES OCULISTA Jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital Militar y del Instituto Clínico de la Habana. F-4220. Vedado.	Para Anuncios en esta Sección solicite informes a CARLOS W. NEIRA Ave. de la República N° 217. Teléfono U-6019.	Dr. OCTAVIO RIVERO Ex-asistente del Profesor Sayé (Barcelona). Jefe Clínico del Dispensario Anti-tuberculoso Municipal. De 4 a 6 1/2. Campanario 43. Telf. A-5848.
Dr. N. PUENTE DUANY CANCERES Y TUMORES Consultas de 1 a 3 p. m. 11 N° 133, entre K y L. Telf. F-6356.	Dr. E. MARTINEZ SAAVEDRA PARTOS Ha trasladado su consulta a: Industria 130, altos, entre San Rafael y San José. Teléfono A-2877.	
Dr. Francisco R. Tiant y Dr. Alberto Oteiza ENFERMEDADES DE LA PIEL — CANCER CUTANEO — AFECCIONES INESTETICAS. De 11 a 1 y de 4 a 6. SAN LAZARO 254. TELF. M-9219.		
Dr. FAUSTO TURRO CIRUJANO DENTISTA Ha trasladado su Gabinete Dental a Edificio "Collazo". Malecón 256. Telf. M-9000.	IGUALA MEDICA DE LA HABANA SERVICIOS MEDICOS QUIRURGICOS. San Lázaro 217. Telf. U-6019.	Dr. MARCELINO WEISS CIRUJANO DENTISTA. Catedrático de Operatoria de la Universidad Nacional. J N° 6 esq. a 9. Telf. F-5459.
Dr. NICOLAS TEJERO CIRUJANO DENTISTA Consultas diarias. Reina 114. A-6825.	Dr. MARCELINO G. PAREDES CIRUJANO DENTISTA. San Rafael 30-A. Telf. M-9776.	Dr. RAFAEL BIADA Profesor Titular de la Facultad de Medicina. MEDICO ESTOMATOLOGO. Enfermedades y Cirugía de la Boca. Callo 23 N° 433. F-6556.
INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS Asociación Cubana de Beneficencia Departamento Especial para Pensionistas. Clínica de Cirugía, de Obstetricia y de Medicina, CERRO 440. (casos no contagiosos.) M-9841.		



Anita Louise, artista que figura en la película "Lodo y Armiño", de la RKO.

Distinción
natural

LA distinción natural es algo que puede imitarse, pero nunca igualarse. En el campo de la medicina moderna la *Cafiaspirina* brilla con distinción natural,

● porque se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;

● porque su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y

● porque la ampara la noble y leal Cruz Bayer.

Es por eso que la *Cafiaspirina* no tiene igual para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; reumatismo, etc.



Al comprar Cafiaspirina fijese en la Cruz Bayer

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

(Viene de la Pág. 16.)
 industrias, dentro del patrón del Bureau de las Industrias de Guerra, creado en 1917.

La Liga de las Naciones y el Facto Kellogg.
 Denunció luego el Congreso ante las masas, a la Liga de las Naciones y el Pacto Kellogg, como instrumentos de guerra y no de paz, agregando que solamente la unión decidida de las masas dentro de cada país, realizando una activa campaña contra la política de los gobiernos impe-

EL MAPA POLITICO INTERNACIONAL EN EL...

rialistas, podrá evitar la próxima conflagración mundial. Para llevar a cabo esta campaña con mayor efectividad, recomienda el Congreso una estrecha alianza de todos los sectores de la población sometidos a la explotación, una alianza estrecha de los obreros, campesinos, intelectuales, dentro de las fronteras de los países imperialistas, desde los que actuará en auxilio

de las masas en los países coloniales y semi-coloniales, apoyándose especialmente en sus demandas por inmediata e incondicional independencia.

El Congreso Anti-Guerrero de Amsterdam...
 El Congreso de los Estados Unidos contra la Guerra, hizo suyo el programa acordado por el Congreso Mundial Anti-Guerrero, celebrado en Amsterdam durante el pasado año y, en consecuencia decidió... (Pasa a la Pág. 32.)

Michel



Cubre todo su labio con el Creyón Michel y observe la transformación maravillosa que experimenta su rostro al dar que la seducción irresistible que ejerce su boca en las ansias del amado.

El Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la Sombra para los ojos llevan en la firma Michel el sello de garantía de su éxito y eficacia.

Envíe diez centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del Creyón en tono claro, mediano u oscuro.

MICHEL COSMETICS, INC., New York.
G. E. Mustelier. Apto. 661, Habana.
Único Representante para Cuba.



LA LECHE MALTEADA DE HORLICK ROBUSTECE LOS BEBÉS

porque suministra casi todos los elementos nutritivos necesarios para hacerlos fuertes y robustos.

La Leche Malteada de Horlick es un alimento sano y seguro, y se digiere fácilmente. Las madres durante la lactancia la hallan tan deliciosa y nutritiva para ellos como para sus bebés. Se envasa en frascos sellados para protección del consumidor. De venta en boticas y tiendas.

SUBSCRIPCIÓN ANUAL:
En la República: \$5.00.
En el Extranjero: \$6.00.
Número suelto: 10 cts.
Número atrasado: 20 cts.

IMPORTANTE. — No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

EL MAPA POLITICO INTERNACIONAL EN EL...

(Viene de la Pág. 51.)

Dirigir sus esfuerzos hacia la paralización de la fabricación y transporte de material de guerra; exponer en toda oportunidad los preparativos para la guerra que se encubren bajo el programa del ZAZN. Acta de Recuperación Nacional; demandar la aplicación de todos los fondos destinados a la guerra y sus preparativos, al socorro de los desempleados; demandar que los campos de trabajo forzado bajo la supervisión militar, sean reemplazados por un sistema de seguro social, pagado por el gobierno y las empresas; oponerse a la política imperialista de los Estados Unidos en el Lejano Oriente, en la América Latina, especialmente en Cuba y en cualquiera otra parte del mundo; prestar cuanto auxilio sea posible a las masas coloniales, en su lucha contra la política explotadora y opresiva del imperialismo; apoyar la política de paz de la Unión Soviética y sus demandas por el desarme universal; oponerse al desarrollo del fascismo, ya sea dentro de las fronteras de los Estados Unidos o en el extranjero; combatir el empleo de las fuerzas armadas contra los obreros y campesinos, en sus disputas con el capital y en sus batallas contra la explotación; apoyar igualmente a los negros y a las minorías oprimidas en sus batallas por la libertad y la igualdad; combatir la tendencia fascista cada vez más desarrollada de los llamados gobiernos democráticos de los Estados Unidos; procurar el auxilio y la cooperación de las fuerzas armadas, para la realización de este programa; ofrecer un efectivo auxilio a través de las fronteras a todos los que luchan contra la guerra y contra los gobiernos imperialistas; formar comités contra la guerra y el fascismo en todos los centros industriales importantes, especialmente en las industrias de guerra, procurar el apoyo a este programa de todas las organizaciones pacifistas.

Solidaridad. El Frente único.

Y llegamos por último, al término de este informe. En virtud del voto que nos fué concedido por los millares de delegados, representantes de todos los sectores del país, que llevan sobre sus hombros el peso de las guerras imperialistas, delegados que no obstante sus diferencias, opiniones políticas y creeds religiosos, alimentan un deseo sincero por la paz y están convencidos de que la lucha contra



PARA PRESERVAR LA SUAVIDAD DEL CUTIS

La "Nieve 'Hazeline'" es el medio protector indispensable para preservar el cutis de los efectos perjudiciales del calor y polvo. Tonifica y refresca el cutis. Delicadamente perfumada, puede emplearse liberalmente en cualquier momento

"NIEVE 'HAZELINE'"

(Marca de Patente)
("HAZELINE" SNOW)
(Trade Mark)

Tubos para el bolso, y frascos de cristal para el tocador, de venta en todas las Farmacias, Perfumerías, etc.

BURROUGHS WELLCOME Y Cía.
LONDRES



Sp. P. 2161

Copyright

la guerra sólo es efectiva cuando combate directamente los planes imperialistas, esta Presidencia, invita a las clases trabajadoras, a los explotados y arruinados campesinos, a los oprimidos negros, a la clase media quebrantada por la crisis, a los grupos de intelectuales, a organizar sus invencibles fuerzas en disciplinados batallones, para librar la batalla decisiva que ponga término a las guerras imperialistas.

New York, octubre de 1932.

ACIDEZ:

Al pedir una medicina para dolores cuido su estómago. EL 84% de los remedios contra el dolor estropean el estómago.

SELLO LAZO INSTANTANEO
obra maravillosamente sin producir daños ni acidez.

"BOHEMIA"

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Direct.: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.
Administrador: MIGUEL PENABAT FRAGA.
Director Artístico: FEDRO A. VALER.
Jefe de Redacción: RAMON RUBIERA.
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:

A. Arias, (antes Trocadero, núms. 89-91-93).

Representante en los EE. UU.: M. D. BROMBERG,

Berkeley Building, 19 to 25 West 44 th Street, New York.

Cable y Telégrafo: BOHEMIA.

Apartado de Correos N° 1100. LA HABANA.—CUBA.



AHORA

... se fabrica la GEM DOBLEFILO

... además de la predilecta de UNFILO!

Ha llegado... la nueva hoja GEM Doblefile! La misma hoja plana, fuerte y rígida—el mismo acero de cirugía que tanta fama ha dado a la hoja GEM UNFILO. Una hoja gruesa con filos anchos, en forma de cuña, imposibles de obtener en una hoja delgada y delicada como un pedacito de papel. Y bueno es recordar que los dos filos están numerados para que Ud. pueda saber inmediatamente qué filo usó al afeitarse la vez anterior. La nueva DOBLEFILO puede usarse únicamente con la máquina GEM MICROMATIC, mientras que la siempre popular UNFILO sirve para cualquiera máquina GEM no importa cuándo se ha comprado. Más amigos para la GEM—más afeitadas por hoja!



De venta en todos los establecimientos del ramo

HOJAS GEM

Oferta Especial

Sr. Eralio Hausmann, Zulueta 36F, Habana

Adjunto le envío 25 centavos en sellos de correo o timbre para un estuche completo de prueba de una Máquina GEM MICROMATIC, una hoja de UNFILO y otra DOBLEFILO.

Nombre

Calle y número

Ciudad

Si prefiere la ANTIGUA y leal, la GEM DOBLEVIDA puede obtenerla en cualquier establecimiento a tu precio más económico.



KOLA ASTIER



La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio
Multiplica la Energía
De Venta en Todas las Farmacias

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

CUBA: PAIS DE IMPROVISACION

(Viene de la Pág. 18.)

manos la embajada en Washington y dejemos allí un simple agente confidencial. ¿Hay quien crea que los Estados Unidos nos imitarán hasta hacer lo mismo con su embajada en la Habana? Alguna razón especial debe haber para que la situación entre Cuba y los Estados Unidos, cuando no ha sido reconocido nuestro gobierno, sea distinta que la de los propios Estados Unidos y la República de El Salvador, por ejemplo, que tampoco mantienen relaciones diplomáticas. Esa razón especial se llama Enmienda Platt; pero no se la menciona y a nadie se le ocurre plantear el problema de manera que los Estados Unidos tengan que proclamar que, efectivamente, por la Enmienda Platt es que en Washington y en La Habana, hechos insólitos, mantengan embajadas dos países que no tienen relaciones. Por lo demás, con los Estados Unidos y las potencias europeas, todas las naciones latinoamericanas acatan la Enmienda Platt sin importarles nada sus vicios congénitos de imposición y abuso, porque la realidad es que nosotros estamos solos, absolutamente solos frente a los Estados Unidos, pe a l homenaje a México.

La Enmienda Platt no es otra cosa que el substitutivo de una anexión forzosa que, por diversas causas, los Estados Unidos no se decidieron a imponer. Los meses anteriores a la guerra hispano-americana, cuando la opinión pública norteamericana clamaba por el reconocimiento de la beligerancia de los cubanos, el ministro Woodford y D. Segismundo Moret discutían la anexión. La misma guerra hispano-yanqui está toda ella transida de anexión. La única garantía que Cuba tenía frente a los apetitos del partido anexionista, estaba constituida por la terminante fraseología de la "Joint Resolution" y la campaña anti-anexionista llevada a cabo en estados de la Unión que eran contrarios a la anexión de Cuba, por razones económicas.

El propio senador O. H. Platt, autor de la Enmienda que lleva su nombre y cuya correspondencia he tenido ocasión de examinar y copiar, decía en carta de 11 de julio de 1901 a aquel entusiasta anexionista y gran enemigo de Cuba libre que fué E. F. Atkins:

"...Creo que la anexión está absolutamente fuera de toda posibilidad. En primer lugar, esa estúpida "Joint Resolution" impide la anexión y cualquiera otra acción que hubiésemos intentado si esa ley no hubiese sido aprobada. Creo también que sé lo bastante de la opinión congressional para entender que la "Joint Resolution" se considera como una promesa de nuestro gobierno contra la anexión..."

Se ve que Mr. Platt no se proclamaba contrario a la anexión sino que, por el contrario, lamentaba que la "estúpida joint resolution" se opusiese a su consumación. McKinley era aún más explícito ya que, de cuando en cuando, entrevistado por anexionistas cubanos, españoles o norteamericanos, les decía paternalmente que era una lástima que fuesen tan pocos, porque si todos en Cuba pensasen como ellos, la anexión habría sido fácil.

En la imposición de la Enmienda Platt hubo una mala fe extraordinaria por parte de los Estados Unidos pues, si por una parte, McKinley, Root, Morgan y Wood hacían protestas de que la Enmienda Platt no significaba ni sería sinónimo de intrusión en los asuntos interiores de Cuba—promesas tendientes a desvanecer los recelos de los cubanos y vencer la resistencia que se oponía a la incorporación del apéndice constitucional, por otro lado, con la Enmienda Platt como substitutivo de la anexión inmediata, preparaban una ane-

(Pase a la Pág. 55.)

CUBA: PAIS DE

IMPROVISACION

(Viene de la Pág. 54.)

xión mediata que era el secreto designio para un tuturo que hoy parece definitivamente alejado, pese a los manejos de tipos poco escrupulosos de este país y de los Estados Unidos.

La sinceridad del general Wood en sus encarecidos buenos deseos hacia Cuba, puede comprenderse mejor con la lectura de la carta que dicho militar envió a su buen amigo el presidente Theodore Roosevelt, el 11 de octubre de 1901, cuyo original también he tenido ocasión de copiar. Dice así esa carta:

"...Naturalmente, bajo la Enmienda Platt Cuba tiene poca o ninguna independencia. Los cubanos más inteligentes lo comprenden así y saben que lo unico que deben hacer es pedir la anexión. Esto, sin embargo, requerirá tiempo, y durante el periodo en que Cuba ha de ser un país con gobierno propio, es muy de desear que pueda mantener uno que procure su progreso y mejoramiento. Cuba no puede hacer ciertos tratados sin nuestro consentimiento, o recibir préstamos más allá de cierto límite, y debe mantener condiciones sanitarias especiales, etc., por todo lo cual es evidente que está absolutamente en nuestras manos y yo creo que ningún gobierno europeo la considerará de otra manera, sino como una dependencia de los Estados Unidos, con cuyo carácter tiene derecho a nuestra consideración..."

"Con el control que tenemos sobre Cuba, un control que muy pronto se convertirá en posesión, sin dejar lugar a dudas... en breve controlaremos prácticamente la producción azucarera mundial o, al menos, gran parte de ella. Creo que Cuba es una de las más deseables adquisiciones para nosotros y fácilmente vale lo que dos cualesquiera de nuestros estados del Sur, probablemente tanto como tres de ellos, si excluimos a Tejas... y esa Isla impulsada con nuevo capital y energía, no solo alcanzará gran progreso, sino que gradualmente será americanizada y a su debido tiempo tendremos una de las más ricas y deseables posesiones del mundo..."

No hay eufemismo alguno en el franco lenguaje que Wood usaba en su correspondencia con Roosevelt; pero con esta carta y otras muchas del mismo personaje, que he copiado, su amor a Cuba y sus entusiasmos por el progreso de Cuba tienen una explicación muy distinta de la verdadera y en modo alguno justificaron ni justificaban donativo ni pensión algunos a sus familiares, como acordó no hace muchos años nuestro Congreso, y digo "nuestro" por un decir...

La génesis de la Enmienda Platt es de más complicación que lo que puedo explicar en unos artículos de revista; pero baste lo que antecede para demostrar que es el substitutivo de la anexión, la fórmula disimulada para la anexión a largo plazo y que no caerá en desuso porque las circunstancias del momento internacional impondrán a los Estados Unidos una convencional transigencia en beneficio de sus propios intereses. Claro que para saber de estas cosas hay que especializarse; pero en el país de la improvisación se habla de todo sin saber de nada.

El año pasado, estando en los Estados Unidos, un grupo de cubanos encabezados por el doctor Fernando Ortiz, constituyeron un comité de propaganda contra la Enmienda Platt, en solicitud de su derogación y de la del Tratado Permanente, y tuvimos que empezar por repartir copias de ambos documentos, porque algunos de los miembros del Comité no los conocían ni por el forro. Dicho Comité continúa hoy esa labor de acuerdo con la "American



Seducor! un cutis suave, blanco y perfumado!

Usted puede tener un cutis igual usando el Jabón Hiel de Vaca

LOS hombres rinden tributo de admiración a las mujeres que poseen un cutis blanco y suave, un cutis fragante y adorable. Usted puede conservar su cutis atractivo y bello, siguiendo el tratamiento famoso desde hace un siglo. Está basado en el uso del Jabón Hiel de Vaca, que posee una abundante y rica espuma que limpia y purifica el cutis.

Siga este tratamiento para obtener resultados:—Apíquese con la rica espuma un suave masaje, útese la abundancia de su espuma; enjuáguese bien varias veces con agua limpia. Cuántos milagros, hace ese cuidado diario para conservar el cutis fragante, radiante y bello.

"Un Siglo Embelleciendo Rostros"
JABON DE HIEL DE VACA DE CRUSSELLAS

3227-F

VALDA UN RESFRIADO MAL CUIDADO es una puerta abierta a todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de las BRONQUIOS y de los PULMONES. ¡NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO! PUEDE V. CUIDARLO EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO con el empleo de las

PASTILLAS VALDA
Pero, sobre todo, no emplee V. sino las VERDADERAS PASTILLAS VALDA las que se venden solo EN CAJAS col el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera



SEÑORA

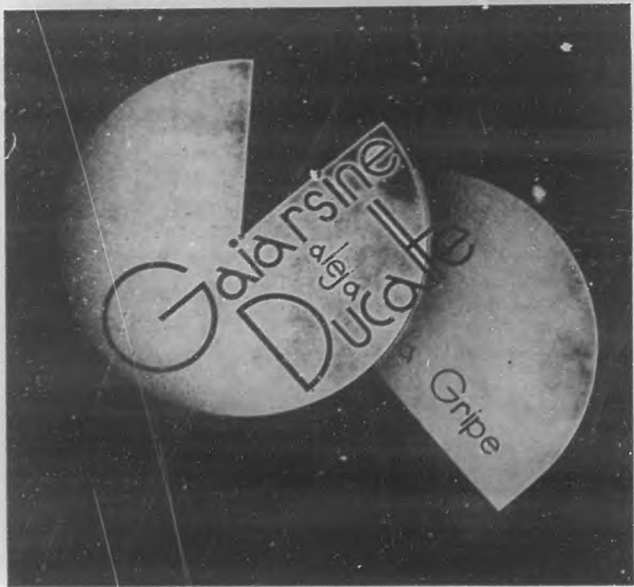
Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con **VAGINAX** NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado. Cura y sirve para evitar.

Civil Liberties Union" y la "Women's International League for Peace and Freedom", convencidos sus componentes de que la Enmienda Platt no caerá en desuso, sino que debe ser derogada como consecuencia de activa campaña de protesta contra sus vicios de origen y sus males.

DOLORES AGUDOS

En el reumatismo, las torceduras y las contusiones, el Linimento de Sloan descongiona los tejidos al apresurar la circulación de la sangre y calma el dolor desde la primera aplicación sin necesidad de frotar. No es grasoso ni mancha.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES



EL DR. JOSE R. ALVAREZ RIPOSTA AL CMTE. DEL "BAIRE"

(Viene de la Pág. 58.)
 mamente salir en su yate "Delicias". No me pareció bueno el plan; pero no quise opinar sobre esto hasta saber cómo pensaba el General, quien coincidió conmigo en lo poco práctico, inseguro y peligroso—y lo deseché—, pero me instruyó que le dijera que sí.
 "Entreténgalo, no se desligue de él por completo."
 y en efecto le dije al Comandante, quien esperaba mi regreso en mi consulta, que el General, iba a tratar de conseguir embarcación que tuviera condiciones de ha-

cer la travesía—ésta es aproximadamente, según me informan de 90 millas—más lejos que de la Habana a Key West.
 Como se ve, el General había desistido ya de emplear a Rivera y le pareció que el hombre quería ayudar, pero que tenía miedo, en una de las entrevistas el General le había dicho:
 "Comandante, Ud. parece tener miedo" a lo que él contestó:
 "No, General, no tengo miedo, es que lo que usted me propone es tan peligroso que vamos al fracaso seguro."

Interrumpidas aparentemente todas las negociaciones, el siguiente día viernes 7, se presentó en mi consulta el Comandante y me dijo:
 "Comunique al General que he recibido órdenes de salir hoy a la una de la madrugada, voy destinado a Bahía Honda, que puedo recogerlo después de la una, entre Baracoa y Bahía Honda, a 5 millas de la costa, que no necesita señales pues yo veré sus luces y él las mías; dígame voy a bordo del "Baire", a las 11 p. m. Saldré del puerto a la una A. M., que antes de embarcarme tengo que pasar por el Estado Mayor de la Marina a recibir el pliego de órdenes, que si hubiese alguna interrupción yo se lo comunicaré a usted antes de las once, para que no salga, lo llamaré a usted por teléfono de la oficina del Estado Mayor y le diré:
 "Doctor, no puedo ir mañana a su consulta."

lo cual significa que se ha presentado algún inconveniente y no debe de salir; sino lo llamo a usted por teléfono antes de las once, quiere decir que salgo y los recogeré: —El Comandante estaba muy entusiasmado y contento y me dijo:

"Ya verá el General que no tengo miedo, ya verá quién es Rivera. En la Marina no hay quien se me ponga delante; si el "Cuba" sale en mi persecución hundo al "Cuba", mis baterías están protegidas; mis cañones son más grandes, tienen más alcance, su Comandante no sirve para nada, siempre está borracho,

y por ese tenor siguió hablándome de las proezas que iba a realizar.

Lo dejé aguardando en mi consulta entre tanto me comunicaba con el General, a quien vi en su casa de Calzada e I. El General aceptó mi plan y repetidas veces le dije la consigna. Regresé a mi consulta y manifesté al Comandante que el General lo encontraría después de la una entre Baracoa y Bahía Honda, como él me había instruido, hora y sitio del encuentro, y terminando, hora y sitio del encuentro, y acordando terminantemente que si había alguna interrupción él me avisaría por teléfono desde la oficina del Estado Mayor antes de las once para que no salieran. Esta misma noche, como a las nueve, para más seguridad, escribí en inglés al General a su finca El Chico ratificándole lo convenido. Esperé ansioso la hora de las once y no recibí ningún telefonema. Esperé a las doce, ningún telefonema; creí entonces, según lo convenido, que no había ninguna interrupción y que todo se desarrollaba satisfactoriamente; y me retiré tranquilo y satisfecho.

Precisamente a la una menos cuarto, sonó el teléfono y en inglés ocurrió el siguiente diálogo: —El Comandante: Sabe quién le habla. —Sí, contesté. —El Comandante: No puedo salir a la una, salgo a las seis, se me han descompuesto unos tubos de la caldera. —He venido desde mi barco en una lancha a decirle a usted. —Le contesté: Lo siento, eso es muy serio, ya salieron, usted los puede recoger, los encontrará por el camino, búquelos que de seguro los encuentra y recójalos. La cosa es muy seria. Hay gran peligro. Búsquelos y recójalos como habíamos convenido. —El Comandante: No, no, no puedo recogerlo, el viaje es muy largo, no puedo, no, no y colgó el receptor.

(Pasa a la Pág. 57.)

Pasta Dentífrica de PHILLIPS

el dentífrico moderno

que combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca:

Limpia, pule y blanquea los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; contrarresta los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

¡Pruébela Ud. hoy mismo y se convencerá!



Contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips

Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evite la indigestión, agrura y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bisurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bisurada pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo ó pastillas.

Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida, y obsérvese su rápido efecto. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acedia y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bisurada puede disfrutarse de una comida acuclenta sin temor a la indigestión.

EL DR. JOSE R. ALVAREZ RIPOSTA AL COMANDANTE DEL "BAIRE"
 (Viene de la Pág. 53.)

Me quedé estupefacto, creí que estabas merdidos, tal vez entregados y vendidos, y que no tardaría mucho en que el general Menocal, el coronel Mendieta y todos sus acompañantes, regresarían presos y yo probablemente iría a hacerles compañía antes de amanecer.

Sin esperanza de encontrarlos, llamé a casa de Menocal y hablé con su señora, quien me informó lo que ya sabía, que no estaba, que había salido. Llamé a casa del coronel Mendieta, me contestó la señora en el mismo tenor. Llamé a casa del Dr. Verdeja, idéntico resultado.

Mi impotencia para actuar era absoluta. Nada podía hacer, se habían ido. Yo ignoraba qué clase de embarcación los llevaba. No sabía a esa hora dónde podría hallar un barco para salir a avisarlos, y de conseguirlo sería inútil. Ya yo los daba por cogidos y me apresuraba a mi también, sin haber podido auxiliarme. Pasé el resto de la noche despierto, pensando, desesperado, porque pasara el tiempo. Las horas me parecían meses. A la mañana siguiente fui a ver a un mutuo amigo del General y mío (1), quien yo sabía conocía el plan, y le relaté lo ocurrido, manifestándole al mismo tiempo los temores que abrigaba; mientras hablaba con él se presentó una persona alegada al General (2) a quien también relaté lo ocurrido; nuestra ansiedad se calmó algo, cuando el domingo se supo que varios de los expedicionarios habían sido apresados en Cayo Jutía. Concebimos la esperanza de que el General, Mendieta y el resto de la comitiva se salvarían y que una vez en tierra la revolución surgiría avasalladora y triunfante.

NOTA.—Esto, que fué escrito el 15 de agosto de 1931, día en que llegué a Miami, no fué enviado al general Menocal ni al coronel Mendieta hasta después de salir éstos de la Cabaña, época en que ya el Comandante Rivera estaba en New York.

- (1) El Sr. Ignacio Almagro.
- (2) La Sra. Mariana Seva de Menocal



use CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

A la vez que impide que el viento y el mal tiempo lo agrieten y marchiten, da a su cutis nueva suavidad y tersura.

LIBROS DE GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

También puede hacer sus pedidos al autor, Sr. GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA, Cojimar, Provincia Habana, acompañando cheque certificado o giro postal.

JUVENIN LO MEJOR PARA LAS CANAS

COLEGIO "LA EMPRESA"

PARA PUPILOS
 CON DIEZ MIL METROS DE TERRENO PARA DEPORTES
 Pensión mensual: 12 pesos.
 CALZADA DE LUYANO 86. — Quinta "Campo Alegre".
 Visite este Colegio.

LAZO: Siempre que necesite un remedio para dolores recuerde SELLO LAZO INSTANTANEO No lo olvide, el legítimo, el verdadero, es el SELLO LAZO INSTANTANEO que no es pastilla ni tiene ácidos.

XO AGUA MINERAL XO
LA COTORRA
 EL CONTROL DE LA SALUD
 1777 1888



Máquinas de escribir y Sumar. Reconstrucciones en general. Inspecciones mensuales. Reparación de máquinas del interior.
ANTONIO REDONDO GARCIA
 Mecánico desde 1918.
 Antiguo empleado de Luis de los Reyes.
 REGLA M-9005. LUZ 17, Habana.

CUANDO LLEGAN LOS NIÑOS A CASA CON HAMBRE



Cuando los niños llegan a casa clamando por comida, déles algo que sea fácil de digerir. Lo ideal es una porción de Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría. Nada apetece tanto a la gente menuda si es tan nutritivo y fácil de digerir como estas sabrosísimas y tostadas hojuelas. Irresistibles para los paladares infantiles. No hay que cocinarlas.



En su paquete verde y rojo en las tiendas de viveres.



Para tornar el cabello sumiso y obediente use usted



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

CUBA Y LOS EE. UNIDOS

(Viene de la Pág. 11.)

trario a los intereses de los Estados Unidos y que éstos no van a abandonar voluntariamente los millones de dólares invertidos en las plantaciones.

Si el gobierno de Roosevelt no protegiera esos intereses, tendría que enfrentarse con rudos ataques, agravados aún por el hecho de que los patriotas verían en esa falta de protección un grave menoscabo al prestigio nacional y un estímulo a las otras repúblicas hispano-indias para liberarse de una influencia que han soportado hasta ahora sin protestar. Finalmente, una bancarota americana en Cuba tendría, sin duda alguna, serias repercusiones en toda la Unión.

Por otra parte, si el presidente Roosevelt se decide por la intervención, esa decisión marcaría el principio de una guerra revolucionaria larga, penosa, de solución difícil, el incendio y el saqueo a las propiedades yanquis, la saqueo de los atentados terroristas y, sobre todo, una pérdida cierta de prestigio en las Américas del Sur y del Centro, e por lo menos, la desaparición de la influencia moral de la república anglosajona.

Se concibe que la poderosa nación vacile en tomar una determinación. En cuanto a los revolucionarios cubanos—jóvenes, entusiastas, exaltados por la lucha y la victoria—un gran número de ellos (y el pueblo también) están dispuestos a luchar hasta la temeridad por la independencia total.

El problema cubano, que es un episodio ejemplar de la crisis mundial, compromete la economía americana y su política en las Indias Occidentales. Ya pasó el tiempo en que Washington podía imponer impunemente en Cuba el Presidente que le convenía.

Desgraciadamente, se puede temer todavía que tengan la razón los pesimistas, que consideran la intervención como inevitable.



SISTEMA NERVIOSO NEUROSINE PRUNIER

RECONSTITUYENTE ENERGICO

8 Rue de la Tacherie, PARIS 8 Pharmacias.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

LA CASA IGLESIAS OPTICA



FUNDADA EN 1898.

Examen de la vista gratis. Espejuelos y recetas de los señores oculistas.

A PLAZOS MONTE 118 esq. a FIGURAS.

POMADA LIBRADA

Mantenga sus pestañas largas y arqueadas usando la POMADA LIBRADA. Precio del botecito: 50 centavos. En las principales casas.

RESTAURE sus LAMPARAS LLAME A LA CASA ALADINO GRAL. CARRILLO 72. A-0456

NO SUFRA



Venza la mala suerte que le abruma. Triunfe en amores, negocios y juegos. Consulte a Zoraida Zoé. Logrará sus deseos. SAN RAFAEL 55, altos, entre Manrique y Campanario.—Telf. M-3056.

LA SEMEJANZA

por

Raymond Genty

—¿Y Jacobo?
—¿Jacobos?... No sé qué será de su vida. Nuestro flirt terminó desde hace ocho días. Es verdad que tú no sabes lo que ha pasado entre nosotros. ¿Quieres que te lo cuente? Pues bien, escucha... Se trata de una lección sobre la cual podría meditar todas las mujeres.

Ofelia Cartil acercó su silla a la mesita de té, al lado de la cual su amiga Adelaida se aprestaba a escucharla con atención.

—Es preciso que yo te explique los detalles principales para que puedas comprender exactamente mi triste historia. No ignoras que, en estos últimos tiempos, mi marido y yo hemos vivido en continuos disgustos. Yo soy una mujer excesivamente celosa; la frialdad de Raimundo me desesperaba, pues la interpretaba como un síntoma de infidelidad. Además, nuestra temporada en Chermisy agravó nuestra situación. Mi marido salía por la mañana y regresaba siempre tarde. Yo me irritaba imaginándolo en brazos de otras mujeres.

Por lo tanto, nuestra existencia, estaba convertida en un infierno y yo creí que mi felicidad había desaparecido para siempre.

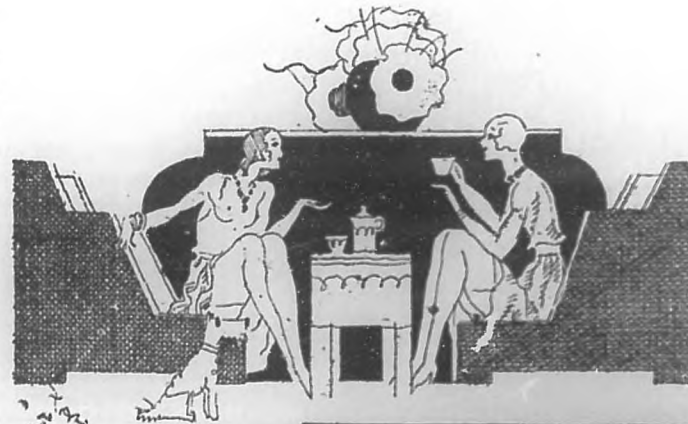
Entonces conocí a Jacobo Luaces. El adivinó en seguida la tragedia de mi corazón y aprovechó la circunstancia para ofrecerme el consuelo de un nuevo amor.

No tengo que advertirte que yo amo a mi marido y que acepté al principio aquel flirt como una distracción. Pero Jacobo es un joven hermoso, simpático y elegante. Y como me hablaba con más ilusión y con más ternura que mi marido, acabé por encontrarlo interesante.

Hace ocho días, Jacobo estaba solo conmigo en el parque. Musitaba a mis oídos esas frases deliciosas que todos los hombres saben pronunciar y a las cuales no puede resistir ninguna mujer. ¡Qué bien sabe hablar ese seductor en un parque envuelto en la penumbra de oro del crepúsculo!

Tuve que prometerle que almorzaría con él en París el día siguiente.

Yo me sentía enteramente invadida por una nueva felicidad... ¡Oh, querida amiga, qué volubles son nuestros corazones! Ahora comprenderás el motivo de esa reflexión...



donada del terreno escamoteaba el paisaje; después, todo reaparecía en una cabalgata vertiginosa de colinas y de praderas.

En una estación donde el tren se detuvo unos minutos, subió a mi vagón un viajero y se instaló en un asiento cercano al mío. Al principio, no le presté ninguna atención. Pero luego, mi mirada distraída cayó casualmente sobre su cara y lo examiné. Dormitaba, mecido por el movimiento del tren. Era un hombre vulgar, entre dos edades, elegante con un poco de mal gusto. Era, indudablemente, un Don Juan provinciano. Su fisonomía deformada por los años, denotaba todavía que había sido agradable.

El hombre dormía, abandonado al ritmo arrullador del vagón. Y aquel abandono acrecentaba su vulgaridad. Poco a poco, mi mirada, que lo había observado al principio con tanta indiferencia, lo examinó con detenimiento. Y una serie de comparaciones y deducciones surgieron en mi espíritu.

Bruscamente, como si la casualidad se hubiese complacido en deformar mis ilusiones, encontré en el rostro de aquel individuo dormido, todos los rasgos fisonómicos de Jacobo. Vi la reproducción de la persona de un Jacobo envejecido, grueso y afleidado por la edad. Era la odiosa caricatura

(Pasa a la Pág. 60.)

Maltina Tívoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PEDIDOS:

I-5261

GOMAS KELLY SPRINGFIELD

EL CREDITO Y LA FAMA NO SE CONSIGUE EN UN DIA. SINO A TRAVES DE MUCHO TIEMPO DE ESTAR OFRECIENDO AL PUBLICO UN PRODUCTO DE CALIDAD INMEJORABLE.

HE AQUI POR QUE LAS GOMAS "KELLY" SON USADAS CADA VEZ MAS POR LOS AUTOMOVILISTAS QUE GUSTAN DE LO BUENO Y SABEN COMPRAR.

Distribuidor:

M. RODRIGUEZ

**MARINA Y PRINCIPE
HABANA**

LAS GOMAS "KELLY" SON A PRUEBA DE FATIGA... NUNCA SE CANSAN.



**Sonríase con
Kellys**

LA SEMEJANZA

(Viene de la Pág. 59.)

del hombre que me había conquistado.

Ahorrecí al desconocido, sufrí en su presencia. Sentí deseos de despertarlo dándole golpes con mi sombrilla. Pero logré contenerme. El seguía durmiendo, con la boca repugnantemente entreabierta.

Ya puedes imaginar lo que sucedió una hora después, cuando me encontré sentada al lado de Jacobo en la mesa del restaurant. Yo no podía desprender mi mirada de su rostro, donde se dibujaban claramente los rasgos de mi compañero de viaje.

Jacobo es un hombre muy fino. Se dió

cuenta de la inquietud que me torturaba, y no sabiendo a qué atribuirlo, duplicó sus atenciones. Probablemente, me había perdido su aureola de seductor.

Antes de terminar de comer, las lágrimas brotaron de mis ojos y lloré inconsolablemente.

Eso ha sido todo. El me condujo a la estación sin comprender nada de mi nerviosismo. Probablemente, no volveré a verlo jamás. Y cuando pienso que aquel mismo día, si no hubiera sido aquella circunstancia...

¿Qué cosa tan frágil es nuestra virtud, amiga mía!...

También aseguran Alfonso Hernández y Gregorio Naranjo, que Enrique Agüero fué asesinado en la Yana, por el procedimiento corriente, mientras Gregorio Naranjo y Alfonso Hernández aseguran que Cirilo Carrión fué asesinado en el mismo lugar pantanoso.

Francisco Martínez Piedra y Juan Corona, hacen un largo relato, en el que explican cómo se verificó el asesinato de Ernesto Alvarez Ferrer o Luis Díaz en la celda número 1 de la Circular 1, por miembros de la Comisión de Mayores, siendo éstos Oscar Manes, Domingo "El Isleño", Rafael Galán, José A. Durán, Aurelio Laborde y Santiago Badell.

Evaristo Espinosa, Sandoval Pérez y otros, afirman que a Ramón Ponce se le asesinó a balazos, en pleno día y fuera del cordón del penal, asegurando también que Ramón Martínez fué sacado del trabajo en la cantera, siendo muerto a tiros en las proximidades.

HILARIO PESALVER MURIO REVENTADO

Este individuo, joven, bello de complexión y de profesión músico, fué condenado a trabajos forzados en la Yana, a causa de una falta que cometiera. La misma tarde del día en que fué sometido a tan brutal labor, fué conducido en hombros de dos compañeros hasta el recinto del penal, echando espumarajos verdes y sanguinolentos por la boca. El pobre hombre fué arrojado a la puerta de la Circular número 8, que era donde vivía, siendo más tarde trasladado a la Enfermería. Esa misma noche murió.

Dicen los presos que el desdichado Pesalver fué reventado en la Yana, ya que siendo un hombre poco fuerte, no pudo resistir el trabajo brutal que se deparaba a los destinados a este rincón de suplicio.

Esmeraldo Rodríguez, se dice que fué asesinado a tiros en la Playa, lugar donde atracan los guarda-costas que conducen cordilleras de presos.

(Pasa a la Pág. 61.)

LOS MUERTOS DE CASTELLS

(Viene de la Pág. 60.)

José Iznaga Rodríguez, de profesión carpintero y por desgracia recluso, era uno de los más fanáticos jugadores de uno de los teams de baseball que había organizado entre la población penal. Un día, mientras se desenvolvía un reñido encuentro deportivo en que la más ligera injusticia en las decisiones podía hacer perder a cualquiera de los dos clubs contendientes, tuvo la debilidad de protestar una decisión del umpire. Por esta "falta", fué condenado a treinta días a pan y agua y seis meses de absoluta desnudez en su celda. Finalmente—aseguran los reclusos,—el hombre fué inyectado con sustancias venenosas para lograr que acabara de morir.

Bolívar Peña fué invitado a ser testigo de un hecho de sangre que se desarrolló entre Lorenzo Wong y Luis Torres. Su negación fué castigada con una inyección mortal que le fué aplicada por Agustín Gómez Montero.

Juan Artega Borroto, afirman algunos presos, fué muerto a tiros en el lugar conocido por "El Cocodrilo".

Celedonio Ruiz comió la tontería de discutir con el capataz de su cuadrilla de manera violenta. Esa misma noche, en respuesta a su insubordinación, fué estrangulado por Santiago Badell, Domingo "El Isleño" y Agustín Gómez.

Antonio Ferrer, que tuvo su momento de violencia y la emprendió a golpes con un compañero, fué ahorcado en la Circular número 1, por Oropesa, Balboa y Walfrido Ramos.

Antonio B. Gil, explica cómo logró escapar de las garras de Villa y Oropesa, que en una oportunidad le amarraron con una soga al cuello, conservando aún las marcas.

Celestino Valdés Montalvo, tuvo un incidente con uno de los reclusos barberos, cruzándose entre ambos varias bofetadas, siendo, como castigo de este acto, muerto a tiros en la Yana. Después de ser ya cadáver Valdés, el Comandante Castells hizo que toda la cuadrilla desfilara por delante del cuerpo sanguinolento, con la finalidad de infundirles mucho más pavor del que ya experimentaban esos hombres.

Juan Reyes, declaran otros reclusos, fué muerto en la Yana, a tiros.

Las declaraciones de la mayoría de los reclusos que han depuesto contra Castells y sus colaboradores, hacen hincapié en que la Comisión de Mayores del Presidio, ha sido instrumento diletante para cometer los más tremendos crímenes, sin tener en cuenta muchas veces las súplicas y el llanto de las presuntas víctimas. También aclaran que la mayoría de estos crímenes no tenían otra finalidad real que ganar las rebajas de penas con que Castells premiaba el servilismo de estos hombres.

Los Mayores, prevaliéndose de la preeminencia con que contaban, hacían que se les confeccionara comida especial, no probando jamás el modesto rancho que se servía a los oprimidos. Desde luego, tenían el desearo de sentirse en el comedor, delante de la ración de reglamento, para aparentar que tomaban la misma alimentación que sus demás compañeros.

Se dieron repetidos casos de individuos que tenían dinero depositado en la Caja del penal, a quienes la Comisión de Mayores les exigía una cantidad, proporcional a su depósito, a cambio de darles puestos en el trabajo, donde no se mojaban cuando lloviera o donde estuvieran resguardados del quemante sol de la isla. Con este dinero, los Mayores se gastaban el lujo de comprar jabones perfumados para el baño, fumaban tabacos de marcas famosas y cumplían sus deberes cotidianos acicalados y perfumados. Estos

hombres, que en la mayoría de los casos eran rateros, borrachos habituales o hampones—muchos de ellos presos por matar a las rameras con quienes convivían cuando éstas se negaban a darles el fruto de su trabajo,—al llegar al Presidio eran embarrados por Castells, porque tenían buena figura, porque eran fuertes y porque estaban dotados de instintos sanguinarios, capaces de acallar la conciencia frente a cualquier enormidad.

Cada uno de los miembros de la Comisión de Mayores, disponía de un barbero para uso exclusivo, que cada día le afeitaba esmeradamente dándole masajes con cremas y preparaciones que se compraban con el dinero que arrebataban a los otros presos, que no se negaban a ello, temerosos de las terribles represalias.

Este grupo de hombres era el encargado de censurar la correspondencia particular de los reclusos, haciendo que en los casos en que los familiares del penado le ofrecían envíos de comestibles, ropas, etcétera, éstos recibieran en las cartas de respuesta, significando que no les enviarían nada, porque nada necesitaban, ya que vivían confortablemente. En los casos de los reclusos enfermos que escribían a sus familiares, rogando el envío de algunas medicinas que no podían disponer, las cartas no eran enviadas a su destino, teniendo los desdichados que contentarse con su situación.

Con la tela destinada a sábanas y fundas de almohada, los Mayores confeccionaban camisetas, calzoncillos y pijamas por docenas, dándose el caso de uno de estos Mayores, que el día que abandonó el penal, llevaba tres maletas repletas de ropa y zapatos, sabiéndose, por los reclusos que trabajaban en la cartería, que jamás recibió una carta de sus familiares en la que pudieran haberle enviado dinero para comprar esas pertenencias.

LA TORTURA DE LAS CELDAS DE CASTIGO

Las celdas de castigo se hallan situadas en el sexto piso de cada Circular, habiendo quince en cada edificio. Tienen dimensiones aproximadas de tres varas de largo por una de ancho, siendo las paredes de cemento y teniendo una sólida rejilla que hace de cielo raso, siendo su único mobiliario una tarima de madera levantada a pocas pulgadas de altura sobre el piso.

Los individuos condenados a cumplir en ella, tenían que quedar completamente desnudos. Y si estaban condenados a tomar una alimentación consistente en pan y agua, recibían cada veinticuatro horas un trozo de pan que no excedía de dos onzas de peso. Cada una de estas celdas tiene en su interior un inodoro y una ducha. Los castigados tenían la obligación de bañarse diariamente, lo mismo en invierno que en verano, y precisa tener en cuenta que en el estado de desnudez de aquellos hombres y con las inclemencias del clima—las celdas en invierno son verdaderas neveras que se transforman en hornos en verano—después de cada baño y con la debilidad producida por la alimentación deficiente, sufrían largos periodos de enfriamiento.

Los habitantes de estas celdas estaban obligados a bañearlas cada día, teniendo además la obligación de teñir con cal cualquier mancha que apareciera en las paredes.

Las duchas que había en estas celdas, tenían la llave por fuera, de manera que cada vez que el castigado quisiera tomar agua, tenía que esperar a que viniera el sargento encargado de la custodia del edificio y, como éste, en todo el transcurso del día sólo iba una o dos veces por cada piso, resultaba que muchos reclusos, desesperados de la sed, tenían necesidad de tomar agua de la tara del inodoro. Cuan-

(Pasa a la Pág. 65.)

Su Porvenir lo Esta en Usted Mismo



PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darles el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagadoras felicidades. Para aquellos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mis; sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escribame por Correo. Los del Interior manden cinco sellos morados.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talisman tendrá usted protegida su persona, su salud y su suerte.

Recibe desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA.—Soy el único en Cuba que posee estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Exites Garantizados.

MARIO DOUVAL

SALUD 71 por LEALTAD.

HABANA.

Haga su Cutis Perfecto—Use Cera Mercolizada

La belleza de su cutis depende del cuidado diario que le presta. Cera Mercolizada es todo lo que una mujer requiere para mantener su cutis radiante y juvenil. Basta que al acostarse se aplique esta cera golpeándola suavemente sobre el rostro y el cuello. La fina cutícula vieja insensiblemente se desprende en diminutas partículas, y la gran, amarilliza y manchada y otras imperfecciones rápidamente desaparecen. El nuevo cutis es tan suave, claro y hermoso que usted parecerá mucho más joven. La Cera Mercolizada decubre la belleza oculta. Para recibir las instrucciones y otros detalles véase bajo su rostro diariamente con una loción compuesta de 20 gramos de Saxeolite en Polvo en 4 de litro de extracto de hamamelis.

(Viene de la Pág. 25.)

suelve el mitin. En las esquinas, en las aceras, se integran grupos. Payne se mezcla a ellos; pero no consigue saber nada. Nadie sabe nada. Se retira, sin rumbo. A los que se marchan reemplazan otros. Y otros, y otros. Es una marea la multitud.

Por un medio de la calle, raudo y sonoro, pasa un automóvil blindado, con soldados y estudiantes. Los rifles apuntan hacia adelante, amenazadores. Pero nadie les dispara. La ciudad palpita de ruidos, de voces, de claxons nerviosos, de patrullas que pasan apresuradas. Ningún teatro ha abierto sus puertas, cerradas por la huelga de sus empleados. Obreros de todas las fábricas y talleres en huelga pasan también, en automóvil o a pie, en grupos, confiados en el triunfo de su causa, que tiene algo de revolución.

Los periódicos, recién abiertos después de la clausura decretada por el sindicato. (Los líderes de la USAG), hacen oír ahora su voz múltiple, en las calles bajo el fragor de todos los estrépitos. La capital quiere saber qué ocurre en el interior, en las provincias. Pero no lo traen estas ediciones, hechas apresuradamente. ¿Habrá cortado las líneas telegráficas? ¿Habrá otra vez? ¿Continúa la huelga de los telegrafistas? Nada. Los trenes, que ya corren desafortunadamente también, después del paro de muchos días, traen a la capital escasos pasajeros que se diseminan por la ciudad con las únicas noticias del interior. Hay gentes ávidas que los interrogan sin conocerlos:

—¿Han respondido todos los distritos militares al golpe de los soldados?

Los viajeros llegan del Este o del Oeste. Por la línea del Norte o la del Sur. Pero ninguno sabe nada. El tren ha volado, como si huyera, hacia la capital, atronando la noche, entre el silencio campesino. No saben nada... A su vez preguntan:

—¿Y qué? ¿Muchos muertos? Muertos, sí. Pero ya están olvidados. Muertos... muertos... Ahora se vive mejor. Los muertos, ¿qué? Se puede gritar: "¡Viva la revolución!" Todo está preparado, además, para que sean más los muertos. ¿Qué es la revolución? ¿Hombres que

LOCK-OUT

mueren, ideales que nacen... ¡Los muertos!

Los viajeros toman sus maletines y se van, a pie, por la ciudad sin automóviles ni tranvías.

Hay un bello espectáculo, que es una niña rubia con un lazo rojo atado al pelo. Parece hija de la revolución, aunque la cinta está vieja y desteñida. Payne la mira. Piensa en los suyos. La niña pide, con la mano extendida. No habla a nadie. Se acerca a los grupos. Implora, muda. Alguien le da centavos, que son pan o leche para el hambre de sus hermanos. Allí, en el rincón del portal, está la madre con los otros. Son seis...

Hambre... Todo el país sufre hambre. De pan. De justicia. De paz. De trabajo. Hambre... La niña tiene un viejo rencor silencioso en sus ojos de nueve años. Pero ahora los sin pan y los sin trabajo tienen rifles, que ella mira asustada. Buenos "krags" certeros con que sacian todos sus apetitos. ¿Pan? Se coge. Si no se entregan suenan tiros. Hay tiros por toda la ciudad. Payne los oye y sabe que después de los tiros la gente come alguna cosa. El pan, pues, sabe a pólvora. Hay sabor, también, de solidaridad. Todas las fracciones se han solidarizado. Operan a la par.

Payne llega junto a otro grupo donde se lee un periódico. La provincia, al fin, en un despacho de última hora, dice también su palabra rencorosa. Es el eco de la voz revolucionaria que atruena la capital desde hace muchas horas. La hoja impresa vuela por los grupos ávidos.

Los campesinos han asaltado las fincas. Bandas de dos mil, tres mil, hasta cinco mil hombres recorren los campos. Han matado las reses, saqueado las tiendas. Cubren toda la pradera caliente, bajo el sol de agosto. En algunas, donde ondeaban banderas extrañas, no ha quedado ni la bandera. ¡Lindos trajes de colores! Los soldados rurales observaban. Cada destacamento, —ocho, diez hombres—, miraba el suceso, impasible.

—¿Eh, hermano soldado! ¿un pedazo de buey asado? No es viejo, sino que es tan

duro a fuerza de estar al sol... Se ha curtido. Era un cuero vivo...

Lo es también el campesino enteco, que ahora come carne después de meses sin probarla.

—¿No faltaba más! ¡A su salud, camarada!

Los soldados ríen. Tienen orden de no tirar al campesino. Pero:

—¿Acaben, muchachos! ¡Y lárquense! Tenemos que cuidar la finca.

Un grupo va a parlamentar con los soldados.

—¿Camaradas! Somos hermanos... ¡Hermanos soldados! La gente que vais a tirar...

—No, no,—dice el jefe del destacamento.— Tirar... ¿Por qué? Pero que haya orden. Del orden depende...

—¿Qué?

—¿La República, rayos! ¿Vamos a perder la República? Entonces...

Se marchan los parlamentarios. Pero vuelven otros.

—Los campesinos dicen que ellos garantizan el orden. Es decir, nosotros...

Los soldados se miran. De todos modos, ya no queda nada. No se van a llevar la tierra, ¡diablos! Pero al cabo insiste.

—Mira, camarada: esto es una propiedad extranjera. Es mejor irse.

—¿Una propiedad extranjera! ¡Un robo, cabo, un robo! Esto era nuestro... ¡Todo ha sido robado, expropiado, usurpado! ¡Es nuestro, decimos!

Han nutrido el grupo más campesinos. Testas bréñales y rostros atezados y duros. Algunos, que llegan de comer un pedazo de buey mal asado, se limpian la boca con el revés de la mano, que se llena de grasa.

Los soldados del destacamento tienen la culata del rifle apoyada en la tierra, en esa tierra usurpada por el extranjero, húmeda aún de sudor y de sangre nativos. El cabo no entiende mucho de eso, pero tiene una noción confusa de la justicia campesina. Piensa que es mejor conciliar.

—¿Qué sacaré, después de todo, con oponerme?

—Bien, camarada: todo es verdad. Pero la ley...

—¿Qué ley?

(Pasa a la Pág. 63.)

LOCK-OUT

(Viene de la Pág. 62.)

—¡El Código, diablos! ¡La justicia, los tribunales, el juez...!

—¿Y la revolución?

El campesino entiende que la ley ha sido abolida. Que primero es comer y luego discutir y apurar las órdenes. O cumplir la ley. El código, el juez, la justicia, social que él entrevé vagamente, es un intelecto oscuro. Pero que existe, positivamente, puesto que ellos están ahí, sin que los ametralen los soldados.

—¿Ustedes, dice por fin el cabo, garantizan el orden? ¿No habrá más atentados a la propiedad? ¿No destruirán las viviendas?

—No, no, no,—dicen mil voces.

—¡Silencio!—dice el líder.

El cabo habla otra vez.

—¿Paciencia, camaradas! El Gobierno votará una ley agraria y la tierra será de ustedes. Pero sin escándalo, sin violencias.

—¡Viva el Ejército! gritan los campesinos.

Pero no se retiran. Han tomado la hacienda, sacrificado las reses, cogido los víveres. Por la llanura vasta, por sobre los espartillos renacientes y finos, se ve al ganado conyogado hacia las orillas del río, junto al bosque todo verde, donde arden las piras donde se asan los toros y los bueyes, y las vacas de leche. Los campesinos han comido; y comerán mañana y al otro día, seis mil hombres, y mujeres, y niños hambrientos.

—Cae el sol blando sobre la pradera por donde van las banderas sublevadas. Aún es muy de mañana, pero ya lo saben todo. El golpe militar, la fuga del Gobierno Provisional, el final de las huelgas. Y los muertos, ¡muchos muertos!, en la capital. Allí no. Ellos no comprometen al Ejército, del que son amigos. Les basta matar reses. ¡Comen! Además, los soldados no se oponen. Así es bueno.

—¿Eh, camarada cabo?

—Nos vamos. Tengan juicio. Ya saben: la tierra...

—¿Viva el Ejército!

Los soldados se van. En la mañana clara y azul, —es agosto—, las hogueras, (múltiples en la linder del bosque), alzan su humo también azul, que dispersa la brisa, al cielo transparente...

El ciudadano ha dejado el periódico al azar de otras manos que se apoderan de él, y el grupo se dispersa arrastrando a Payne también al azar de la calle y de la multitud. Ya sabe él, ya sabe toda la ciudad, lo que pasa en la provincia. ¡Todos sublevados! Pero es eso solo. La provincia chillaba histerismo revolucionario: ha depuesto a sus gobernadores, a su policía si no se ha sublevado, a sus autoridades civiles...

Los municipios echan a sus alcaldes por las escaleras de las casas consistoriales y las manifestaciones recorren los burgos amotinados, donde soldados y obreros y campesinos y estudiantes gritan el mismo revolucionario. El pillaje y los atentados se limitan a casos que la revolución cree necesarios. Y no se dan órdenes, porque no hay quien las cumpla, ni quien las dé. ¿Orden? ¿Órdenes? Las gentes y las cosas se revuelven en un caos difícil de controlar con palabras. Mientras esto dura, los campesinos comen carne y cogen lo demás de donde pueden. Algunos tienen zapatos nuevos, que lucen en el pueblo y les dificulta caminar. No roturan aún la tierra, porque todavía no se les ha entregado. Pero algunos sindicatos obreros han permitido abrir las fábricas, y las industrias echan al cielo el humo de sus altas chimeneas.

La capital, bajo la noche, acelera su ritmo revolucionario, lleno de impacencias y de rebeldías, y de rumores sensacionales. Todo marcha al acaso, los hechos y las gentes.

Al norte de la ciudad, el Palacio se ilu-



MAGNESIA

La forma más segura y eficaz en que la Magnesia puede administrarse, es la que está compuesta de hidróxido de Magnesio recién precipitado. En su mas alto grado de pureza, o sea el producto que los médicos del mundo entero recomiendan para los trastornos del sistema digestivo. Leche de Magnesio de Phillips, el antiácido-laxante ideal.

Esta preparación líquida posee todas las propiedades medicinales de las formas sólidas o en polvo de la Magnesia, sin sus desventajas e inconvenientes. Las Magnesias sólidas o en polvo son insolubles y arenosas, difíciles de mezclar con agua y de administrarse. Frecuentemente pasan maltratadas por el tubo digestivo, y si se toman habitualmente, pueden irritar las delicadas membranas de los intestinos de los niños y de las personas débiles.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

mina, lleno de estridencias, de estudiantes y de soldados, de luces y rumores. Los hombres de la revolución trabajan, luchan, cooperan con el pueblo. Dictan un decreto o disparan el rifle, según esté en la calle o en la casa del Gobierno. Cuando ha funcionado el telégrafo, las órdenes parten, múltiples, y cubren todo el territorio con sus mensajes imperativos.

Desde algunas azoteas, los contrarrevolucionarios disparan. Una, dos, cien veces, contra las patrullas que pasan, contra el centinela de la esquina. Si se prolonga el tiroteo, las gentes huyen a refugiarse bajo los portales. Algunos ciudadanos que llevan rifles o revólvers ayudan a los soldados a defenderse. Tiran a lo alto y las balas dan en los pretilos de las azoteas, en los balcones que se descomchan. O entran por las altas ventanas cerradas donde se ha visto poco antes el resplandor de un fognazo. Las gentes que pasan entre el fuego, apretadas a las paredes, se rascan el miedo contra los muros de las casas.

Patrullas de soldados y de marineros armados, o de revolucionarios de las sociedades secretas, con estudiantes al frente se dirigen a los suburbios donde hay escaramuzas. Un disparo provoca una descarga. Y en los barrios, las multitudes, llenas también de la conciencia de sus destinos, disparan. Algunos ciudadanos se hunden en la muerte como en una calle oscura que no tiene salida.

Los centros obreros están iluminados y llenos de gente. Centenares de trabajado-

res dan forma a la solución de las huelgas que aún sostienen algunos sindicatos. Otros talleres trabajan, implacablemente. Las redacciones de los diarios se llenan de soldados y marineros que llevan rebucidos ametraladoras "Thompson" de mano, como bellos juguetes de muerte. Entregan papeles escritos a máquina rápidamente, para publicar en la madrugada. "de parte del Estable Mayor". Hacen el elogio de la revolución y se retiran. Llegan otros. Y otros, con más órdenes. Hasta que amanece. Las ediciones se suceden como las noticies, mientras el sol abre otra vez, sobre la ciudad y los campos, su pupila inmensa y dorada. Sobre la capital, por donde cruzan autos sospechosos que detienen y registran los soldados y las organizaciones revolucionarias.

—Pasan la noche, como una peandilla. Ya de día, el pueblo se apodera otra vez de la calle. Y entre el caos, los disturbios, las manifestaciones comunistas que dispersa la tropa, las huelgas que cesan o se reproducen, las ametraladoras que enfilan sus bombas negras hacia los sitios peligrosos, se dicta la primera proclama del día:

—Todo individuo que sea sorprendido robando, en acción de pillaje o saqueo, será pasado por las armas.

Al final de la calle, ya alumbrada a mediana por la claridad del sol que nace, donde hurtaba unos frascos de leche, un ciudadano, Payne, ha caído fusilado por un piquete...

Vías

Urinarias





FACHADA DEL HOTEL

HOTEL "GENEVE"

EL MAS GRANDE Y EL MAS CONFORTABLE DE CIUDAD MEXICO

Está instalado en la calle de Liverpool No. 133 y ello equivale a decir que está situado:

A una cuadra de la Avenida de los Insurgentes;
A dos cuadras del Paseo de la Reforma y de la Columna de la Independencia;

En el corazón del Barrio de Residencias Diplomáticas;
A pocas cuadras del Castillo y Parque de Chapultepec; y
Muy cerca de todas las Estaciones del Ferrocarril de Ciudad México.

Los viajeros de todos los países del mundo pueden hacer sus reservaciones por cable o por carta.

Los precios del hospedaje resultan sumamente reducidos, teniendo en cuenta el tipo de cambio.

El Hotel es una manifestación del más exquisito confort americano,

instalado en el corazón de la Ciudad de los Palacios.

Gerente: Mr. THOMAS SINCLAIR GORE, 8a. de Liverpool No. 133 MEXICO, D. F. — MEXICO.

FACETAS DE LA DICTADURA EN VENEZUELA

(Viene de la Pág. 26.)

maldad a los anteriores, sobre todo cuando hay un "jefe" que pide cada vez más víctimas y remedios más radicales contra la enfermedad de la Oposición que minaba cada día más el cuerpo enfermo de La Rehabilitación. Le victimarios, que los había en gran número, sentían el temor de no agradar a Juan Bisonte y aspiraban a la plaza para probar fortuna; pero sugestionándose a sí mismos de que tenían que eclipsar a su antecesor, porque de lo contrario caían en desgracia ante su Amo y señor y su ineptitud les cerraba las puertas para aspiraciones de mayor cate-

goría. Y, como es natural, en este pugilato de esbirros aspirantes tenía que surgir forzosamente el hombre indicado y de entre aquel grupo de chacales en porfía salió victorioso: una hiena.

Más sanguinario que el anterior, con más negruras en su infancia, tomó las riendas de La Rotunda Camelo Medina; hiena de las más sanguinarias y analfabetas, dirigió sus suplicios sobre la intelectualidad opositora. Su tortura favorita fue "La Coronación" que él en su ignorante maldad llamaba "aureola de gloria a los emborrachados de papel". No queriendo ser menos que su antecesor ante los ojos

del César, se metió a innovador haciendo las renovaciones oportunas en su tortura favorita. Así fue como "La Coronación" que consistía en una correa muy fuerte que se apretaba sobre la cabeza de la víctima, se convirtió en un círculo de acero con pinchos afilados.

Este esbirro feroz fue padecido bastante tiempo, con beneplácito de La Rotunda, antro maldito, por los indefensos presos que no veían las santas horas en que por un ascenso o por un atentado abandonarían para siempre La Rotunda; pero como estos hombres malos parece que son innumeros ante el castigo, éste no sucedía y parece que el ascenso tampoco, quizá por no haber adquirido méritos suficientes para ello. Pero este hombre tenía un enemigo implacable: La Muerte, que en secreto espera el momento propicio para volverlo en sus redes irrompibles. Ella fue la espada vengadora de tantos méritos; ella la que lo llevó a la fosa común, donde recibe las maldiciones de un pueblo que llora sus víctimas.

Pero aquel esfuerzo de la Muerte de liberar a los infelices presos de tanta maldad fue inútil, porque llegó otra bestia andina para ocupar el puesto de aquel paisano que tan en alto había colocado el pabellón regionalista.

Por la ley de la superación de unos sobre otros, Benicio Jiménez fue más esbirro, más criminal aún que todos los anteriores. Este, que no tenía favoritos entre los aparatos de tortura, recibiendo toda la escala macabra de las mismas.

La duración de este asesino, fue bastante corta, no porque fuera inútil para cumplir su obligación, sino porque un crimen perpetrado en la Cueva de las Fieras que lleva el sugestivo nombre de Miradores, cortó su carrera en todo el apogeo de su "gloria" criminal.

El asesinato de Juancho Gómez, hermano del Jabali, que ocupaba el alto cargo de Gobernador del Distrito Federal, causó una revolución en aquel enjambre de fieras, ensombreciendo más aquel régimen de terror. Por tal motivo, repetimos, se removieron los cargos y entre ellos cayó el que sanguinariamente ostentaba Benicio Jiménez.

El último de esos sombríos Alcaldes de que tenemos noticias, lo es el campeón en el movimiento de incensario que lleva por nombre Guillermo Willette, más conocido por "Guillermito". Difiere éste de todos los anteriores en el hecho de no ser andino; por lo demás es tan sanguinario como sus antecesores, siguiendo sumiso todos los pasos del Déspota que lo mantiene.

Dejamos para ocupar el último lugar en esta lista a uno de los llamados "Cabos de Presos", que se han hecho tan famosos en las cárceles de Venezuela por sus horrendos crímenes. Azotes perennes de la sociedad, dejan el robo y los crímenes callejeros, para seguir cometiendo sus fechorías en el seno de los antros del crimen que sostienen los tiranos.

De esta castaña es Nereo Pacheco que, compartiendo la "gloria" con los Alcaldes, se ha hecho acreedor a los favores del Bisonte en La Rotunda de Caracas. Pacheco, de piel tan negra como la noche y de sentimientos tan negros como su piel, goza lo indecible con los sufrimientos que sus manos de matarife arrancan a los infelices, que por su honor y cariño a la Patria, guardan prisión por tiempo indefinido. La bestialidad de este energúmeno le lleva hasta vanagloriarse del título de "El Cuzco", que les dan los venezolanos a los que hacen su papel.

Todos éstos han pasado por La Rotunda en un crug de cuerpos mutilados y de juventudes tristes por sus manos de matarife y muchos serán los que sigan en turno, queriendo eclipsar las hazñas de los anteriores, si el Destino o la suerte no ayuda a los hombres que quieren acabar para siempre con este baldón de tiranía que sufre la heroica Venezuela.

LOS MUERTOS DE CASTELLS

(Viene de la Pág. 61.)

Los muertos eran abiertos para bañar al castigado o para darle de beber, se inundaba toda la celda, incluso la tarima, teniendo estos hombres que dormir, en completa desahue, sobre los maderos húmedos. Jamás se les daba papel sanitario para el aseo después de ciertos momentos, y cuando se bañaban estos hombres, tenían que pasar horas y más horas saltando como locos, para de este modo entrar nuevamente en calor.

Conviene advertir que las tarimas de madera les fueron puestas a estas celdas hace cuestión de dos años, teniendo los castigados que dormir en el cemento frío, siendo muchos los condenados por el comandante a morir de hambre y sed.

Los castigados que salían de estas celdas, sufrían grandes inflamaciones de los pies. Y aquellos que después de haber estado en celdas tenían que ir a la Yana, generalmente se reventaban los dedos, siendo muchos los que morían a consecuencia de estas inflamaciones.

LA SERA DEL LISTERO

El Comandante Castells, acostumbraba situarse todos los días, con su máquina, en un punto determinado, por donde desfilaban ante él los réquisos que venían a demandar autorización para tomar alguna medicina o para acudir al médico.

Cuando el jefe del penal quería eliminar a alguno de estos hombres, le hacía una señal al estilo de Robespierre al repulsivo René Novos (a) "Condessa", que era el que pasaba la lista. Este individuo hacía una marca especial junto al nombre en cuestión y luego transmitía a la Comisión de Mayores la orden de eliminación.

PARA DESPUES QUE MUERA CASTELLS

EPITAFIO

Cuando Pedro el asesino descienda a macabra tumba me tomaré en una rumba quinientos pesos de vino. Y después que pierda el tino hasta el Cementerio iré, a su fosa llegaré y obrando con equidad en premio de su maldad este epitafio pondré:

Yaec aquí el más miserable necio, cobarde, inhumano prototipo del tirano asqueroso y despreciable; ya la muerte inexorable puso fin a su existencia, ya terminó la opulencia que mantuvo tantos años, ya tú dice recibo de los de su mezquina conciencia.

Y compadezco al terreno que cubre su cuerpo inerte que al igual que exhala peste ha de segregar veneno.

Y si un visitante bueno viendo tan triste esta fosa siembra una mata de rosa verá secárselo el tronco pero si es de palo bronco ¡ha de crecer muy frondosa!

Si el espíritu es eterno el suyo en forma de hiena ya voló a purgar su pena desde la tierra al infierno; encontrará otro gobierno allá en ignota región, en donde con impresión lo ha de recibir San Pablo entregándole al Diablo para unirlo con Nerón.

Evelio DIAZ RIVES.
(Superviviente del Presidio Modelo.)

AL ATILA DEL PRESIDIO MODELO

Castells, con instinto fiero, al Presidio gobernó, y de osamentas llenó al Cementerio Pinero. De honrado y de justiciero este rufián presumía, y así pasaba y vivía como persona decente siendo el peor delincente que ha dado la Patria mía.

(2)

Era su instinto matar y tantos presos mató, que ya la suma pasó de mucho más de un millar. No hay frases con que expresar sus instintos de crueldad, el crimen la iniquidad la venganza y la traición son frutos del corazón de este hombre sin piedad.

(3)

El Presidio recorría en su máquina sentado, y su secretario al lado tomando notes del día; de súbito aparecía como un fantasma en la Yana, y con expresión tirana acechaba por doquiera como terrible pantera sedienta de sangre humana.

(4)

Fué el miserable asesino más grande que Cuba ha dado en su pecho está alojado el corazón más mezquino. Vil hipócrita y dañino criminal horripilante, con su aspecto repugnante peleaba y se enfurecía cuando se pasaba un día sin matar un semejante.

(5)

Llora la madre enlutada por la pérdida del hijo que preso estuvo, y de fijo hoy su tumba es ignorada; en soledad desahogada vive la viuda afligida y llorará entristecida a su esposo, sin consuelo, que en el Presidio Modelo le arrebataron la vida.

(6)

El... e, como el hermano

siguen llorando y gimiendo y diariamente pidiendo que castiguen al tirano. Al cruce Castells, al villano hombre de inica intencón, QUE IMPLANTO la adquisición en el Presidio Modelo ni en la tierra, ni en el cielo le otorgarán el verdón.

(7)

Triste huella de dolor en el Presidio dejó y de sangre lo regó por dentro y el exterior; insoportable terror el penacé le infundió, y por costumbre tenía exhibir al que mataba y el muy verdugo exclamaba ¡que como ejemplo lo hacían!

(8)

Pero al fin cayó Nachado, el carnice o chacal, y cayeron, al igual los que estaban a su lado. Muchos, huyendo, han logrado llegar a tierra extranjera, y a Castells, la horrible fiera marcharse le fué imposible, y en su encierro terrible su trágico fin espera.

(9)

En la Cabaña, en el mundo, su nauceal... anda cocinando recordará con paciencia... crímenes del pasado. Allí al... el malvado estará a... noche y día, y la gran monotona le debe ir comendando y más tétrica poniendo su tosca fisonomía.

(10)

En fin, el Presidio espera que Castells irá al garrote, o que el pueblo se ahorcete y lo quemé en una hoguera; y en caso que así no fuera debe de ser fusilado, y después de realizado lo que acabo de indicar podemos asegurar ¡que ni con eso ha pagado!

Evelio DIAZ RIVES.

(Superviviente del Presidio Modelo.)



MIEDO

Angustia, nerviosismo, mal dormir, etc. desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

jamones ferris
famosos desde 1836



Humorismo



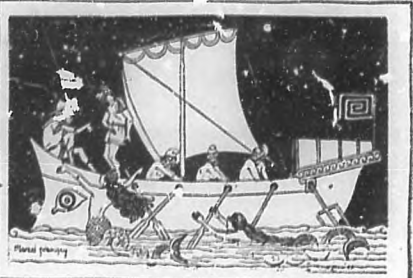
LA ABUELA CUENTA UNA HISTORIA

—Y, de pronto, me hallé frente a frente con una cara horrorosa...
—¿Había allí un espejo?

El académico: —Dejó olvidados los espejuelos... ¿eres leerme, niño, lo que dice en ese cartel?
—Estoy en el mismo caso que usted, señor; yo tampoco sé leer.



—Yo soy un hombre serio y no quiero alojarme en su cuarto desde el cual se ven tantas indecencias.
—Pero si aquí no se ve nada, señor.
—¿Que no se ve nada? Mire por el agujero de esa cerradura.



ULISES Y LAS SIRENAS

—¿Cómo las encuentra usted?
—Bastante malas... Ni carne ni pescado.

—Por eso las criadas no duran más de una semana en esta casa. La señora ha tapado el hueco de la cerradura de su cuarto.



—¡Jamá, voy a traer un hombre para comer.
—Bueno, hija: pero sobre todo, que tenga la carne blanda.



—¿Qué confianzudos son ustedes!
—¡m bres!
—... les damos un beso y ya se creen con derecho a tu-ta-nos.



—Hija, creo que ha caído una buena manzana...

UNA CABEZA SIN PELOS

ES COMO UNA CASA SIN TECHO



MARABU

Remedio para la cura de la Calvicie

Nada se ha descubierta hasta ahora como este producto para la CALVICIE y la TINA. Inofensivo y de preparación puramente vegetal, y de efectos positivos en la práctica.

MARABU—es el producto de largos experimentos prácticos durante más de veinte años en lucha paciente con la Naturaleza para extraer de la botánica por procedimientos naturales, el secreto de la cura de la calvicie.

Se han obtenido múltiples casos privados que constituyen el mayor testimonio de a bondad de este producto.

MARABU—se ofrece a todas aquellas personas que han visto defraudadas sus esperanzas con el uso de otros procedimientos, y garantiza la salida del cabello.

El descubridor no ha encontrado en su larga experiencia de pruebas, un solo caso de rebeldía absoluta en las curaciones, por eso con toda confianza y seguro de la efectividad del medicamento, lo ofrece al público como el verdadero remedio para las calvas y la tina, e ideal para todas las afecciones e impurezas del cuero cabelludo. Se postulan mostrar muchos casos de personas que se han curado con este remedio pero la mayor garantía de éxito que puede ofrecerse, es que toda persona que tenga duda sobre el resultado, puede ser tratada personalmente por el descubridor del remedio, sin que tenga que abonar un solo centavo adelantado por el remedio y las aplicaciones hasta que se haya sido completamente curado.



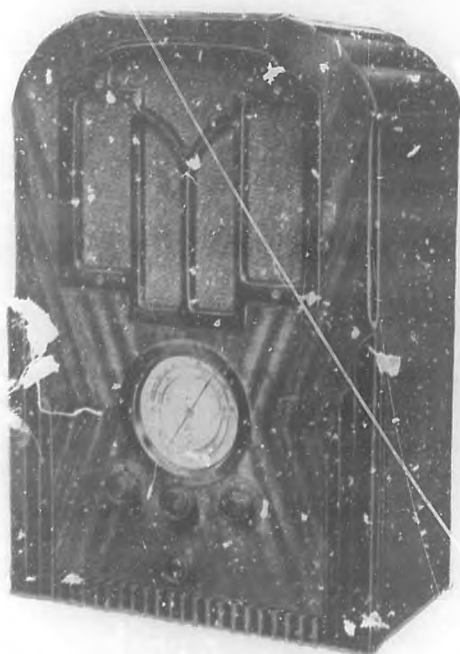
PRECIO: \$2.00

Para pedidos: J. MONTESINO. Apartado 2176. Teléfono M-1277

DUÑO DEL ESPACIO

UN NUEVO RADIO
RCA-VICTOR
ONDA CORTA Y
ONDA LARGA

\$ 145⁰⁰



ESTE ES UN SUPERHETERODINO CAPAZ DE REPRODUCIR TODAS LAS FRECUENCIAS ENTRE 540 Y 18,740 KILOCICLOS.

TIENE UN NUEVO CONO DISEÑADO POR LA RCA-VICTOR ESPECIALMENTE PARA ESTE MODELO.

USA LOS SIGUIENTES RADIOTRONES: 3 RCA-58, 1 RCA-2A7, 1 RCA-2B7, 1 RCA-56, 1 RCA-53 y 1 RCA-80.

TIENE LAS SIGUIENTES DIMENSIONES: ALTO, 21 9/16"; ANCHO: 14 15/16"; FONDO: 10 25/32".

EN ONDA CORTA Y ONDA LARGA HAY OTRO MODELO DE GABINETE-CONSOLA Y UN RADIO-FONOGRAFO.

EN ONDA LARGA SOLAMENTE LA NUEVA LINEA PARA 1934 COMPRENDE UNA GRAN VARIEDAD DE RADIOS Y RADIO-FONOGRAFOS DE CALIDAD, A PRECIOS BAJOS.

Viuda de Humara y Lastra S. en C.

Ricla (Murail, 83 y 85.

Teléfono A-3498 y M9093.